

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Tirada: 200.000 ejemplares

Pedir votos, dar palos

Ya se han enterado los españoles: Suárez no es comunista, pero sí es candidato. Se presenta como independiente, en coalición «con una serie de partidos, grupos o personas partidarias de la moderación». Fueron sus palabras. ¿Independiente de quién y de qué? La actividad desplegada por Adolfo Suárez durante esta semana, que comenzó con un viaje «apoteósico» a Méjico y Estados Unidos y terminó con treinta minutos de discurso a sus conciudadanos, ha tenido la virtud de dejar muy claro quién es el presidente y lo que quiere para España. Entre estos dos acontecimientos señalados están los sucesos del primero de mayo, con su carga de negrura y dureza. Es la España de los contrastes, del blanco y negro, casi como de grabado grotesco.



Los partidos políticos corrieron a ponerse en la salida para la carrera hacia el escaño parlamentario. En la derecha, Alianza Popular, por una parte, y por otra, el Centro Democrático, ahora bajo la abierta tutela de «El Candidato». En la izquierda, cada uno con su política, el Partido Socialista y el Partido Comunista. Por fin las cosas están claras para todos. Lo estaban ya para el PSOE desde hace cinco meses, cuando en el XXVII Congreso se marcó un objetivo: estas elecciones deben ser limpias, en sus fines y en su forma. Caiga quien caiga y gane quien gane, sin trucos ni cortapisas. Durante estos días, los representantes del PSOE no cejaron en el empeño de repetirlo, casi machaconamente, en Barcelona, en Asturias, en Andalucía o en Madrid. Por su parte, el PCE seguía su camino, que parece basarse en presentar al país una imagen conciliadora, casi de novela rosa.

Mientras tanto, en la derecha se advertía una febril actividad. Alianza Popular iniciaba un escarceo con la Corona, con visitas a La Zarzuela y Estoril, mientras que

Centro Democrático recuperaba el tiempo perdido para ultimar sus listas electorales. Parten estas dos coaliciones políticas de un mismo origen: la legalidad del régimen de Franco. Van hacia una misma meta: unas Cortes en las que la izquierda no domine. Pero para algunos, Suárez no aclaró en su discurso el motivo de su entrada en la liza electoral: ¿Contener el triunfo de la derecha salvaje protagonizada por Fraga, o asegurar la permanencia de la derecha a secas en el poder?

Para empezar, Fraga visita en esta semana al Rey, al que «exige» —son sus inveteradas costumbres— un «Estado fuerte». Días después marcha a Estoril para hablar con el padre del Rey, el Conde de Barcelona. A su regreso comenta con sus aliados la satisfacción de estos encuentros. Casi de manera simultánea López Bravo, antiguo ministro de Franco, hombre allegado a Martínez Caro (jefe del Gabinete de la Casa Real) y gestor de la ley de Reforma Suárez en las Cortes como presidente de la Comisión de Leyes Fundamentales, entra en la lista de candidatos de

Alianza Popular por Madrid, con el número tres. Todo ocurre al mismo tiempo. Cuando Suárez vuela hacia América, uno de sus ministros, Calvo Sotelo, deja de serlo para ocuparse directamente de la organización del Centro Democrático en nombre del presidente. El se encargará de elaborar definitivamente sus listas, de introducir los nombres de Suárez, de integrar a partidos que todavía andaban despistados en la gran coalición. En su despacho de Explosivos Río Tinto, pone a los dirigentes de los partidos que integran Centro Democrático, ante los hechos consumados. Y, uno tras otro, socialdemócratas, liberales y democristianos, pasan por el aro. Dependen del «candidato independiente».

Después de esta última finta preelectoral, Centro Democrático concurre a las elecciones bajo el signo del más puro neocapitalismo: el Partido Popular aporta la alta clase funcional del franquismo, bien situada al mismo tiempo en la empresa privada; los partidos liberales —Camuñas y Garrigues— representan el capital

íntimamente relacionado al capitalismo internacional y la especulación inmobiliaria; los democristianos de Alvarez de Miranda traen en sus manos el apoyo de los intereses de la Iglesia, junto a las bendiciones del cielo, y los socialdemócratas de última hora ponen un-no-sé-qué de nota ideológica, que en realidad es pura estrategia.

Mientras esto ocurre en la derecha, en la izquierda todavía siguen sin legalizar partidos —como el Carlista, el del Trabajo, el Movimiento Comunista, etcétera— de los que Suárez no quiere ni acordarse. Ninguno de ellos está dispuesto a renunciar a su derecho a comparecer ante los españoles. Si de aquí a las elecciones estos partidos se manifiestan públicamente para denunciar la arbitrariedad, no podrá Suárez decir que «fue una provocación callejera», como lo hizo con la convocatoria pacífica del primero de mayo. Porque en este país no hay dos clases de españoles —los que Suárez admite, y los otros—, sino que lo son todos. Los que, como él mismo ha dicho, son una realidad que forma parte de España.

RTVE: Suárez, intocable

RTVE rodó para el telediario de las nueve de la noche del jueves, día 5, una intervención —entre las de otros líderes políticos— de Enrique Múgica, miembro de la comisión ejecutiva del PSOE, comentando el discurso de Adolfo Suárez, candidato del centro. Según informaciones directas de RTVE esta intervención fue vetada a la vista de su contenido desfavorable al mensaje presidencial. En opinión de Enrique Múgica «esta suspensión demuestra una vez más la manipulación de la información por RTVE, que no admite comentarios críticos hacia el Gobierno Suárez en sus programas».

La represión y el mensaje

El discurso del señor presidente ha podido parecer pacífico, conciliador y, sobre todo, muy oportuno para su beneficio propio. Ninguna proclamación de candidatura ha despertado tanta audiencia y expectación en el país. Dice el refranero popular que quien anda con la miel se chupa el dedo, y de la miel televisiva don Adolfo se despacha a su gusto cada vez que quiere. Lo que no está claro es la relación lógica entre lo que se ha dicho en este mensaje y lo que ocurre en el país. En vista de que el señor Suárez siente predilección por el tema de elevar la realidad de la calle «a la categoría política de normalidad», este periódico entiende que debe aportar los juicios críticos necesarios para que la intervención del presidente no se convierta en un monólogo, así como para despejar la atmósfera de tanto incienso turiferario de última hora.

El primero de mayo, 48 horas antes de la intervención de Suárez en la televisión, y

sólo unos días después de que pasara por Méjico y Estados Unidos las ofertas de garantías democráticas, miles de trabajadores eran maltratados en las calles de Madrid en una brutal represión por parte de la policía. Varios heridos graves, centenares de detenciones, periodistas españoles y extranjeros maltratados y gritos de algún policía armado pregonando que Franco no había muerto, ha sido el panorama desolador de un Madrid —otra vez, como en los peores tiempos— tomado por la fuerza y la violencia de quienes sólo tienen encomendado guardar el orden. Más de un español pudo avergonzarse el pasado día uno de habitar un país donde la ley de la selva, con el predominio del más fuerte, está por encima del civismo. De todo esto es responsable don Adolfo Suárez en connivencia con Martín Villa, un ministro de la Gobernación que, de seguir así las cosas, puede hacer buenos a sus predecesores. Simplemente nos preguntamos si la democracia de-

mostrada el pasado día uno es la que pretendé implantar el presidente Suárez, ya renacido para muchos años de presidencia en el futuro democrático que espera a nuestro pueblo.

Lo desproporcionado de la represión hace pensar que lo que se ha querido impedir no ha sido un hipotético desorden callejero, ya que en las ciudades donde han autorizado las manifestaciones ha predominado un civismo ejemplar, sino la masiva y pacífica manifestación de una izquierda trabajadora, a la que Suárez no quiere ver ni en pintura. Si, según las palabras del presidente, nuestro pueblo ha recuperado su protagonismo, convendría saber por qué algunos partidos merecen la legalización —piropos televisivos incluidos— y otros siguen en las catacumbas. No se trata de jugar ninguna carta de antisuarismo, sobre todo cuando la candidatura del presidente puede cambiar el rumbo de esos siete jine-

tes del Apocalipsis que andan sueltos por el país. Se trata, precisamente, de «elevar a la categoría política de normal lo que a nivel de la calles es simplemente normal», pero sin que esta frase se reserve solamente para la galería. Una de dos: los palos del pasado domingo se institucionalizan y volvemos a la todavía cercana dictadura de la represión por sistema, y así ya sabremos a qué atenernos, o, si se habla de democracia, donde primero tiene que notarse es en la calle. Por otra parte no es válido argumentar que los presidentes de Gobiernos europeos también se presentan a las elecciones. En Europa, los presidentes han sido elegidos por el pueblo y la soberanía popular les respalda en esta actitud. No es este el caso de don Adolfo. En definitiva, que ser demócrata sólo ante las cámaras de televisión y domeñar la calle a palos, cuando esta calle sólo quiere demostrar pacíficamente su presencia, no es serio ni propio de una democracia política.

Cartas a EL SOCIALISTA

Muchas cartas han llegado a esta redacción, iniciando polémicas con anteriores artículos o proponiendo nuevos temas de actualidad.

EL SOCIALISTA quiere ser un periódico popular, pero esto cuesta muchos esfuerzos y romper muchos tópicos del periodismo, creados durante los últimos cuarenta años. Pero creemos que poco a poco lo conseguiremos, con la ayuda de todos.

Los artículos o cartas para EL SOCIALISTA deben tener como máximo dos folios, a doble espacio. Ello no obsta para que cualquier compañero pueda coger su

bolígrafo y decir en este periódico lo que le apetezca bajo la idea de la objetividad socialista.

Preferiríamos que, junto a artículos de opinión, nos llegaran noticias de lo que ocurre en cada rincón del país. Allá donde haya un socialista debe haber un redactor de este periódico, y sólo así conseguiremos superar los medios de los periódicos burgueses y denunciar las corrupciones durante los últimos cuarenta años, y aún en la actualidad.

Consideramos que en este momento, junto con la opinión sobre los acontecimientos políticos, son los

temas de cada día (esa cooperativa que no funciona, una barriada de viviendas vacías, la especulación con un terreno por un cacique o las horas extraordinarias de los obreros españoles, etcétera) los que han de llenar estas páginas.

El programa del PSOE ha de estar lleno de imaginación y de alternativas de futuro, y esto lo hemos de descubrir un poco entre todos los que se titulan socialistas.

LA REDACCION

Hay que pensar en los mayores de cincuenta años

De su razón y sus derechos nos habla en la carta que nos escribe desde Barcelona Magdalena Aguado Pla, calle Galileo, 117-119:

«He leído dos números de EL SOCIALISTA. Tengo 53 años y al comprarlo por primera vez estaba conmovida. No voy a extenderme sobre las razones de mi emoción. El sentimentalismo en política quizás no sea cosa práctica. Y el pasado no vuelve. Sólo diré que soy hija de un militante socialista y que en mi niñez vi a menudo el periódico en mi casa.

En el número fechado 15-4-77 hay un artículo titulado: *Un periódico para la libertad*. No veo en él mención alguna de uno de los sectores peor tratados por nuestra actual sociedad: los, y sobre todo las mayores de cincuenta años. Una política justa —y a mí me inculcaron que el socialismo, sin adjetivos, lo es— tendría el ineludible deber de promulgar leyes que aseguraran puestos de trabajo para las personas de esta edad.

Es una paradoja que el progreso consiga alargar la vida del ser humano y que éste, al acercarse a los cuarenta años, se convierta en un trabajador poco deseado. Por otra parte, esta discriminación nos lleva, sobre todo a las mujeres, a aceptar trabajos en los que ni siquiera tenemos seguros sociales. Yo pediría, tanto a EL SOCIALISTA como a sus lectores, que tomasen conciencia de este hecho que se agudiza con el paso del tiempo. Creo que en una sociedad honesta el ser humano ha de tener derechos firmes y reales a todas las edades. Desde el primer día de su vida hasta el último. Y el derecho al trabajo, a la medicina y a una vejez sin angustias es exactamente igual de importante que aquellos a los que el artículo sí alude.

Socialistas, con todo mi corazón, un abrazo.»

Evocación y llamamiento

A petición del compañero Manuel Labrador Abad (calle Enamorados, 25, Barcelona-13), incluimos este llamamiento, no sólo por atender a su deseo de renovar los lazos con los compañeros que con él sufrieron los rigores de la represión, sino para mostrar la importancia de la solidaridad.

«A los compañeros del Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores Penados, número 91:

Han pasado tres largos decenios desde que prometimos volvernos a encontrar. Creo que nuestro periódico, por su gran difusión, es el mejor medio para ponernos en contacto.

No he dejado de recordar a aquellos jóvenes socialistas que tanto lucharon en nuestro famoso 91 para su liberación y quisiera renovar aquella camaradería en que tan valientemente me prestaron su valiosa colaboración en momentos en que la vida de todos estuvo amenazada. ¿Recordáis, compañeros, cuando aquel famoso capitán Blanco pidió una compañía de

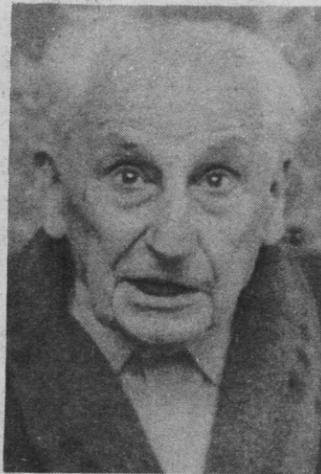
El socialista más anciano

Nos envía su fotografía, desde Montauban (Francia), el compañero Vicente Grau, junto con la emocionante reseña que a continuación extractamos:

«Miguel Armentia, 99 años, fundador con Tomás Meabe de las Juventudes Socialistas y miembro del partido desde 1898 es quizá el único superviviente de aquellos esforzados luchadores que secundaron a Pablo Iglesias. Nació en 1878, en Olazagutia (Navarra) y en la actualidad reside en Tarbes (Francia), donde como refugiado político se instaló en 1940.

A pesar de su edad, Miguel Armentia conserva vivo el entusiasmo que caracteriza a los verdaderos socialistas y la inflexibilidad de sus concepciones políticas. «Sigo siendo español, socialista y republicano», afirma enérgico, como lo revela su fotografía. Confía en que tal como ha podido contemplar, aunque desde lejos, el fin de la dictadura, verá también el establecimiento de la democracia en España.

Durante la guerra desem-



peñó el puesto de director de la Intendencia Militar y no ha cesado, durante su largo exilio, de colaborar activamente con el partido. Sus recuerdos llenarían un grueso volumen.

Las jóvenes generaciones de socialistas han prendido sus antorchas en las llamas que los veteranos, como Miguel Armentia, han guardado encendidas a través de todas las vicisitudes de la represión y el exilio.»

ametralladoras para aplicarnos la ley de Fugas y fusilarnos en masa, lo que tan disciplinadamente pudimos evitar? Turrión, de Madrid; Fabregat, de Orihuela; Llopis, de Denia; Nicolau de Muros, de Alcoy; Obdulio Segovia y Pérez Manteca, de Murcia; Casado, San Millán y Rivero, de Santander; Marcial Serrano, de Santa Cruz de Mudela, etcétera. A todos los jóvenes socialistas que en todo momento se hallaban dispuestos a arriesgar la vida para salvar las de 2.000 compañeros, falsificando documentos, dando pases para Tánger, mi agradecimiento por tan valiosa colaboración y mi gran deseo de que nos volvámos a encontrar en nuestro gran PSOE.

He celebrado encontrarme con algunos y siguen firmes y leales a nuestro partido y quisiera poder encontrarme con los demás. No en vano hicimos un pacto y me congratulo de que los compañeros reencuentrados estemos en el mismo sitio. Y os pido a todos que, en el lugar en que cada uno se localice, sepa luchar para que nuestro Partido vuelva a ser el primero en la lucha por la emancipación de los explotados y pongamos todos nuestra fe, nuestro entusiasmo, en nuestro lema: socialismo es libertad.»

La voz de los olvidados

Desde Puertollano nos escribe Remedios Suárez García (calle Mayor, 2). Su carta expone con tanta expresividad la situación de cuantos, como ella, tiene olvidados la sociedad, que no requiere introducción.

«Compañero Antonio Guerra: Para mí, que soy una pobre viuda sin medios económicos, no tiene el Mi-

nisterio de la Vivienda 40.000 pesetas para arreglar el tejado de mi casa. Quisiera que usted viera las condiciones en que estoy viviendo. A ver si es humano. Para mí no tienen una renta de mil pesetas, pero para arreglar el tejado de la iglesia de Almodóvar del Campo sí ha dado el Ministerio de la Vivienda cuarenta millones de pesetas y otros tantos para otras iglesias. Y yo, con la casa apuntalada y con 63 años estoy fuera de mi casa y, para que me den una cama, trabajando. Y así llevo cuarenta años de persecución, de cárcel en cárcel, de penas, de sufrimientos y de mucho dolor. Y sólo deseo, compañero Guerra, hablar con usted alguna vez, cuando yo deje el trabajo, que ahora, para mí, será imposible. No quiero morirme sin hablar con usted. Usted es muy joven y no se figura lo que fue el franquismo. Me casé la misma tarde que estalló la guerra. Me gustaría contarle muchas cosas. Gracias por acordarse de los pensionistas. Mi marido trabajó 43 años en Peñarroya y la subida de la pensión que me toca es para otros. Nos ha subido el ministro del Trabajo un 10% y a las que cobramos 5.000 pesetas nos corresponden quinientas al año, y en las tiendas nos suben todos los meses quinientas pesetas. Me gustaría colaborar y distribuir propaganda. Los pueblos todavía están muy oprimidos. Hay mucho miedo. Viva el socialismo.»

Respuesta de Lugo a Alianza Popular

Todo el mundo tiene derecho a defender sus ideas. Y desde aquí nunca lo pondremos en duda, aunque las discutamos, que también es un derecho. Pero una cosa son las ideas y otra falsear la realidad. Como denuncian los compañeros cuya carta extractamos a continuación:

«Recientemente en un artículo periodístico publicado en el diario *El Progreso*, de Lugo, se nos habla de las ventajas vividas en los últimos 38 años, así como de un porcentaje de gentes que se pretende encuadrar en un grupo denominado "franquismo sociológico", no involucrado ni involucrable en el "franquismo orgánico" del régimen precedente. Se nos habla de viajes al exterior y efectuar comparaciones. Echando mano del dicho "las comparaciones son odiosas", nosotros añadimos: "Es mejor no meneallo", pues ello podría producir vergüenza y sonrojo.

¿Para qué vamos a realizar comparaciones, cuando "gozamos" de uno de los índices de inflación más sonados de Europa; cuando tenemos un índice de paro alarmante, agravado por el altísimo número de compatriotas que tuvieron que emigrar por no tener ocupación en su patria o porque sus condiciones de vida no eran "confortables y alegres" como se decía?

La otra cara de la moneda, aparte del paro y la inflación, se completa con bajo poder adquisitivo, balanza exterior de pagos cada vez más deteriorada. Todo un símbolo que califica los éxitos de los "equipos planificadores". Respecto a los derechos del hombre en una sociedad libre y sin privilegios ¡qué sarcasmo! A todo esto preguntamos: ¿Y en los cuarenta años de dictadura, qué? Las gentes que leen los eslóganes publicados a toda plana se rien a mandíbula batiente al ver cómo ahora tratan de hablarles y darles lecciones de democracia quienes hasta ayer mismo, en su vida política oficial, practicaron la más pura antítesis de lo que es la democracia.

Saben que en el reloj de la democracia no figura la hora de "sucesos continuistas", cuya baza fue jugada con muy poca fortuna y, lo que es peor para ellos, con resultados que a la vista están y que la economía del país en general, y de los ciudadanos, en particular, estamos padeciendo para desgracia nuestra.»

Polémica entre socialistas

Nos limitamos a exponerla. El autor de la carta, Benito Rovagorda Molinillo (9, rue Picardie, Chevilli Larue (Francia), la titula: «Carta entre amigos.»

«Si, como yo, sientes las desgracias y peripecias del PSOE, reconocerás que, a partir de 1925, cuando murió su fundador, Pablo Iglesias —en sus últimos tiempos, debido a su edad y salud, era más bien asesor honorífico— los sucesores dirigentes, con sus distintas interpretaciones, han mantenido el Partido en asambleas, congresos, etcétera, donde la mayoría es respetada y todos quedan sometidos a la Internacional como cabeza de todas las ramas socialistas del mundo. ¿Quién no recuerda a Anguiano, De los Ríos, Largo Caballero, Prieto, Besteiro, Negrín, Araquistáin, Vayo, Lamóneda, Zugazagoitia y... otros que, con sus partidarios, por encima de peligros propios, tratábamos de devorarnos? Así entramos en el exilio. Y a

la sombra de Prieto, primero, y a la de Llopis, después, a los del interior —que continuaban en inmenso peligro— les considerábamos a las órdenes del Partido en Toulouse.

Aquí está el quid de la última escisión, en no consentir dar paso a jóvenes que ofrecían nueva savia, que, empezando por mí, buena falta le hacía al Partido en el exilio.

¿Que Felipe González no es de la vieja generación? Lo esencial es el resultado. Da un paseo a tus recuerdos desde que pasaste al exilio y a esa inmensidad de personas y pueblos que ahora viven tan diferentemente. Compara también lo poco que hace que vino al socialismo Mitterrand. Y de aquello que podíamos decir residuos de la SFIO, ha sacado el Partido Socialista Francés, tan fuerte como lo fuera en los mejores tiempos de Blum o de Jaures. Lo que se precisa es inteligencia y actividad formales.»

RECTIFICACION

Sobre "El negocio de las urnas"

Don Antonio Yanes Vázquez, gerente de Plastiform, S. A., nos remite una carta de rectificación, acerca de algunos conceptos y puntualizaciones contenidos en el artículo «El negocio de las urnas», publicado en EL SOCIALISTA del 1 de mayo.

«Pienso que por una mala información ha resultado un artículo erróneo y perjudicial para la empresa que dirijo, y considero debe aclararse y remediar los perjuicios que del mismo pudieran derivarse.

Las urnas adjudicadas a esta empresa fueron 15.000 en transparente y 15.000 en color, y no las que se especifican en el artículo, al precio de 1.300 pesetas. El resto se adjudicó a M. Celda, de Valencia; J. Alonso, de Barcelona, e Industrias Plásticas Plaf, de Madrid.

El costo, lejos de ser las quinientas pesetas que afirma, se distribuye de la siguiente forma: Cuatro laterales de metacrilato, con un peso de 2.200 gramos, a 232 pesetas el kilo, 510 pesetas; una base y una tapa inyectada en poliestireno, con un peso de 1.500 gramos —y no los 750 que indican— salen a 380 pesetas el juego; cuatro patillas de cierras inyectadas, dieciséis pesetas; seis moldes de inyección que repercuten por urna, 85 pesetas; una bolsa con tornillos y escuadras, 25,50; dos folletos, 1,50; una caja de cartón con sus protecciones interiores, 20 pesetas; mano de obra necesaria para la mecanización, pegado, montaje, carga y descarga, etcétera, 110 pesetas; y porte a las diferentes ciudades, incluidas Canarias, dieciocho pesetas. Total costo, 1.166 pesetas. Restan 204 pesetas para amortización, gastos generales y financieros, repartido entre el personal y beneficios, junto con el descuento, único, que se obtiene de la plancha acrílica de todo lo contratado o el beneficio normal de las fabricadas por nuestra empresa.»



Diputados, no procuradores

Por Enrique Barón

La primera característica que han de tener las Cortes que salgan de las elecciones convocadas para el 15 de junio es la de ser una Asamblea Constituyente. Esta afirmación tan simple parte de una realidad incontestable: se trata de la primera asamblea elegida desde 1936 por sufragio universal y de acuerdo con procedimientos democráticos, a pesar de las reservas múltiples que cabe formular sobre la limpieza del proceso.

Sin embargo, una vez más, la evidencia parece tener dificultades para imponerse. Esta afirmación de principio, bandera de los socialistas y de todas las fuerzas democráticas, parece encontrarse con una oposición no frontal, pero sí de reserva mental en los sectores más continuistas.

Hasta ahora, los únicos que han hecho manifestación expresa de desacuerdo son los líderes del sindicato de ministros franquistas en paro, los de Alianza Popular. Para ellos, con algunos decretos de reforma, la cosa quedaría arreglada. Ahora bien, no son los únicos. En otras esferas, próximas al poder, se supedita el carácter constituyente del proceso a las posibles cuestiones en discusión. Y, aunque no de modo directo, se trata de frenar el carácter abierto del proceso, colocando topes como es el del bicameralismo, con un Senado de elección mayoritaria restringida, que parece concebido como zapata para los posibles impulsos constituyentes del Congreso.

Que las Cortes han de ser constituyentes se desprende de dos afirmaciones básicas que rompen frontalmente con la concepción política franquista.

Son éstas, y tal como aparecen formuladas en la ley para la Reforma Política, primero, que «la demo-

cracia, en el Estado español, se basa en la supremacía de la ley, expresión de la voluntad soberana del pueblo»; segundo, que «los derechos fundamentales de la persona son inviolables y vinculan a todos los órganos del Estado». Hace no más de un año, el mantener estas afirmaciones en público era motivo de procesamiento. Hoy han dejado de ser bandera de los demócratas para convertirse en pilares fundamentales de nuestra vida política.

A partir de esta base hay que contemplar la actual situación del tinglado franquista. Este reposaba en la concentración absoluta de poderes en el ejecutivo, en virtud de leyes especiales de guerra, con un orden expresamente beligerante en contra de la democracia, con una concepción del poder como único, justificándose la separación de funciones y no de poderes, y con un carácter consultivo y plebiscitario de las Cortes.

En éstas, el papel de los procuradores era el de decir sí y el de aplaudir cuando le tocaba el turno. La simple enumeración de los principios mencionados ha hecho saltar por los aires las bases del tinglado, y los escombros de la dictadura no son buenos materiales para construir la democracia.

Por eso es necesario abrir un período constituyente. Las normas que han de regir el futuro de nuestra vida política han de ser pactadas entre las fuerzas políticas, dando una adecuada inserción en la vida política del país a las fuerzas organizadas de los trabajadores, como elementos esenciales del funcionamiento de una democracia moderna. Constitución que ha de partir del acuerdo sobre la forma de Estado y de Gobierno, con un marco de desarrollo de las autonomías regionales y con una estricta regulación

de la defensa de las libertades colectivas e individuales.

No se trata de una pretensión teórica y arbitraria, que rayaría en lo infantil, de comenzar de nuevo la vida colectiva de los españoles. Desgraciadamente, las duras experiencias, cuyo precio estamos pagando todavía, muestran la necesidad de proceder con prudencia y flexibilidad. Pero también demuestran que es suicida a la larga el pretender plantear la constitución como un medio de perpetuarse en el poder las fuerzas que en él están, despreciando la realidad compleja y plural del Estado, o eliminando de un pluralismo toda fórmula de control de la acción del ejecutivo.

La claridad sobre esta cuestión tan fundamental es básica para la consolidación de un sistema democrático pluralista. Las proposiciones que hemos de hacer al pueblo en la campaña nos ligan como mandatos a la hora de ir a las Cortes, y son deberes que hemos de cumplir. Lo que no se puede hacer es supeditar el carácter constituyente de la Asamblea a los resultados electorales, como si estuviéramos jugando a la lotería. Las mujeres y hombres que sean elegidos en estas elecciones han de ir a las mismas como mandatarios de la voluntad popular, como diputados, y no como procuradores de la época franquista, dispuestos a dar un cheque en blanco a la acción gubernamental y a hacer de comparsas ante los deseos de un ejecutivo omnipotente. Sería impensable el funcionamiento de una Asamblea legislativa en la que pudieran coexistir diputados y procuradores. A éstos sólo les queda un rincón en el desván de los malos recuerdos históricos, como reflejo de una época pasada que nunca ha de volver.

Contra la difamación

Por Sócrates Gómez

No ha habido a lo largo de su historia poder alguno, cualquiera que fuera el nivel o carácter de tal poder, capaz de minar y menos aún de desintegrar a nuestro partido. Y en verdad que no se han ahorrado medios ni procedimientos para conseguirlo.

Bien es sabido que, desde el mismo instante de la fundación del partido, se pusieron en juego de manera ininterrumpida todos los recursos de los distintos poderes por disminuirlo o reducirlo a la nada. Desde las campañas de difamación, iniciadas con aquellos «viajes en primera para pasarse a tercera» y los abrigos de pieles de nuestro maestro Pablo Iglesias, hasta la falsedad y tergiversación en los planteamientos políticos, bien situándonos al servicio del capitalismo o haciéndonos aparecer como «cocos» y ultras, capaces de demoler sin construir, enmarcados en posiciones maximalistas, demagógicas e intransigentes, opción ésta explotada por el capitalismo y sus corifeos. Lo cierto es que contra nuestro PSOE se han concitado siempre los más coincidentes intereses: los de nuestros enemigos naturales, el gran capitalismo; y los de unos pretendidos «competidores», aquellos que han desnaturalizado durante años las esencias y los objetivos del socialismo, al convertirse en servidores, más

que de ideas, de intereses de un centralismo absorbente y negativo para la lucha de la clase obrera.

La acción contra nuestro partido se ha caracterizado singularmente por la táctica de la confusión. Introducir ésta en nuestros medios como vehículo viable para un viaje arrollador de nuestra fuerza y de nuestras posiciones ha sido la táctica de unos y de otros. Lo ha sido y sigue siéndolo. Siguen esgrimiéndose los mismos modos tácticos: somos muy radicales, en unos casos; aliados del poder y de no sé qué inconfesables desig-nios, en otros. El abrigo de pieles de Pablo Iglesias se ha trocado por un coche de marca muy valorada; la malidicencia pobre, chabacana y cobarde deja caer al oído alusiones a restaurantes, cuando no apostrofa la falta de uso de algunas prendas de vestir o minimiza —pretende minimizar, que no es lo mismo— el grado de una personalidad porque no usa la corbata. Es la misma táctica, son los mismos servidores y los mismos objetivos.

Necesitamos cerrar filas en nuestro partido, sin que a esta expresión quepa atribuirle sentido de una frase sin contenido o dirigida a negar la libertad y el derecho a la crítica. Enunciamos esa necesidad como valor decisivo. Porque «cerrar filas»

supone que todos, absolutamente todos los que militamos en el PSOE, estaremos prestos a su defensa, con más resolución cada día, para proteger y defender a nuestros compañeros, igual a los que están en la dirección orgánica que a los que no asuman otra función que la de militante de base. Defenderlos contra la insidia cobarde, venenosa y solapada, sin que ello prive ni reste capacidad ni derecho a la crítica. Ensamblar una solidaridad entre todos por y para el partido, frente a los ataques que tanto proliferan contra él.

Que sepamos que el intento de minar o destruir la personalidad, la fuerza y la proyección moral del partido y de sus hombres es vano. Cerrar filas en la defensa del partido, de sus órganos y de sus hombres es un acto de alta calidad socialista y revolucionaria. Lo no revolucionario ni socialista sería favorecer con nuestra inhibición o torpeza operativas esa acción de los que no cesarán en su empeño de pretender anular a nuestro partido, sencillamente porque saben que en él reside la garantía más seria, más consecuente, más decidida y única de un camino seguro hacia una España socialista y libre. Contra aquel empeño, que no es de hoy, que es de siempre, fortalezcamos el nuestro.

El miedo y la esperanza

Por Plácido Fernández Viagas

Del miedo y la esperanza sabemos mucho los hombres y las mujeres de mi generación y los niños de la guerra civil. Nos lo metieron bien en el cuerpo, el miedo. Lo llevábamos en el tuétano, el miedo. Somos, en cierto modo, hijos del miedo y la conformidad. Miedo a la represión. Miedo a la miseria, al hambre y a la responsabilidad. Nos educaron en el miedo; nos dejaron marcados del salpicón de sangre del que éramos inocentes y quisieron hacernos cómplices.

Nos pusieron entre paréntesis. Nos robaron la vida. Todos perdimos algo y el que menos perdió, perdía lo más: la tranquilidad de conciencia. Todos, claro, menos quienes supieron asumir el «talante» de los vencedores. Los epígonos, tocados de la gracia del sistema, revelados a la mínima señal del dedo carismático, no como políticos, que la política era «nefanda» —tan nefanda como los partidos—, sino como «hombres de Estado».

Son los mismos —ellos mismos, los del crepúsculo de las ideologías— que ahora andan por ahí, descubriendo sorprendentemente mediterráneos democráticos e ilustrándonos acerca de lo que es la democracia («democracia fuerte». ¡Mira qué bien!). Esperan —saben de qué se trata— capitalizar los miedos que sembraron; el último miedo: el miedo al cambio. Cuentan —creen contar— con los votos de esta generación perdida. Se van a equivocar.

Sucede que aprendimos a dudar. En la duda nos reconocimos y hermanamos. Me parece que fue en *El desinterés intelectual* donde Unamuno expresó el drama que se desarrolla en el interior de muchas conciencias, donde muchedumbre de personajes luchan y discuten entre sí. Hablo de conciencias normales, no de las conciencias de los oráculos, exentas, como es notorio, de controversia.

Cada estéril biografía de estos hombres de nuestra generación trasciende, cuando no un gran drama, al menos un pequeño drama, alude a multitud de otros dramas, quizá insignificantes, pero que, juntos, conforman el gran drama nacional de toda una generación. Y ahora ya no tenemos más que un miedo: el miedo de que la dictadura se suceda a sí misma, aplastando también a la generación de nuestros hijos.

¿Pero de qué habríamos de tener miedo, en un verdadero cambio democrático? ¿En nombre de qué se invoca el miedo? ¿De qué quieren salvarnos ahora, con una insistencia que ya no es manía, sino ensañamiento?

Dicen que han de salvar a la patria. La patria es nuestra. La patria es el pueblo, en su tierra. Ellos han tenido el poder durante cuarenta años. Ellos ahogaron la oposición. Ellos acapararon la riqueza nacional. Y ellos, con todas las cartas en la mano, desertizaron el campo y obligaron al pueblo a abandonar la tierra y a emigrar. Ellos traicionaron al pueblo, en su tierra. De ellos hay que salvar a la patria. Este es un compromiso para nosotros, socialistas.

Dicen que las creencias religiosas. Si algo nos caracteriza a los socialistas es el respeto a la opinión del otro. A todas las creencias noblemente sentidas. No hacemos de las cuestiones de conciencia una cuestión de ventanilla para expedir pasaportes de ciudadanía. La tarea inmediata es la construcción de la democracia política, para profundizar en ella hacia la democracia económica. Nada más natural que quien crea que esa lucha trasciende desde lo humano a la esfera de lo divino, camine al lado de quien no lo cree así.

Dicen que ellos defienden los valores de la familia. Pero se refieren a los valores cotizables en bolsa. Los valores de las pocas familias que acaparan el poder político y el poder económico. La defensa de las familias trabajadoras, de la inmensa mayoría del país, no es cosa que les incumba. Les dejaremos a ellos la retórica. Nuestro es el compromiso de reflexión y de imaginación que las circunstancias exijan a fin de promover, en cada caso, los instrumentos jurídicos adecuados y de usar, en todo caso, democráticamente, de aquellos de que dispongamos, para atender las situaciones concretas del ciudadano, como vecino de la ciudad y de su barrio, como trabajador, como consumidor, como litigante, como contratante y como enfermo, reconociendo su derecho a unas mejores condiciones de vida y de bienestar, a una convivencia más igualitaria y más fraterna.

Con cuarenta años de miedo, ya está bien. Esta es la hora de la esperanza.



PSOE: pasaporte hacia Europa

Las peculiares características de los países del sur de Europa —desarrollo inferior a los países del Norte, fuerte influencia de la Iglesia católica, combatividad sindical y política de la clase trabajadora y existencia de partidos comunistas sólidos— son las causas determinantes de una estrategia común de los partidos socialistas. «En Francia, Portugal y España —declaró Luis Yáñez, secretario de relaciones exteriores del PSEO—, los partidos socialistas han conocido un proceso de renovación orgánica e ideológica que les ha conducido a un crecimiento espectacular en los últimos años.»

Asistirán a la conferencia, delegaciones de los partidos socialistas de Francia, con su secretario general, Francois Mitterrand; de Portugal, con Mario Soares, secretario general y primer ministro; de Italia, con su secretario general, Bettino Craxi, de Bélgica y distintos observadores de partidos integrados en la Internacional Socialista, en representación de la cual asistirá su secretario general, Bert Carls-

Los próximos días 7 y 8 se celebrará en Madrid la II Conferencia de Partidos Socialistas del Sur de Europa.

son. Por España asistirán representantes del PSOE, partido organizador, el Partido Socialista de Cataluña (C) y Convergencia Socialista de Madrid; en las sesiones plenarias han sido invitados representantes de todos los partidos del espectro democrático.

En las sesiones de estudio se tratarán todos los temas políticos que preocupan en el momento actual en los países del sur de Europa: cooperación, paz y seguridad de Europa después de Helsinki y antes de Belgrado; democracia y socialismo en el sur de Europa; cooperación entre Europa y el Tercer Mundo en una perspectiva socia-

lista. Los partidos políticos del sur de Europa y el Mediterráneo, y perspectivas de integración de Portugal, Grecia y España en la CEE (Comunidad Económica Europea).

La presencia en Madrid de algunos de los más destacados líderes del socialismo europeo se aprovechará para que tomen contacto con las masas populares en un mitin que tendrá lugar la tarde del día 7, a las diez de la noche, en el campo de fútbol de San Blas, en el marco de la «Fiesta de la Libertad», con la participación de Mitterrand, Soares, Craxi y Felipe González. El acto marcará el comienzo de la precampaña electoral del PSOE, que una vez más acerca a este país a Europa.

Suárez, ¿miembro de Alianza Popular?

Por pintoresco que parezca, el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, podría ser miembro de Alianza Popular. Hasta el momento de redactar estas líneas, no se ha hecho pública su baja como miembro del partido político Unión del Pueblo Español (UDPE), integrado en la susodicha Alianza, y en el que, según es conocido, llegó a ocupar el puesto de máxima responsabilidad. La razón de esto

podría radicar en que Suárez ha querido evitar cualquier decisión que pudiera interpretarse como una «deserción» del sistema, dado el genuino continuismo de UDPE. El «avisado» presidente sabe muy bien cuál es su verdadera cantera de votos y a quién tiene que disputárselos. Ruiz Gallardón lo advertía muy recientemente: «Hay que recordar que la ideología del presidente Suárez difiere muy poco de la de Alianza Popular.»

Díaz Ordaz, embajador de México

El orgullo de la muerte

Carlos Fuentes, el célebre escritor mexicano, presentó la renuncia al cargo de embajador de su país en Francia. Motivo para tomar esta decisión fue su desacuerdo con el nombramiento del señor Gustavo Díaz Ordaz como embajador de México en España. Según explica en la nota de dimisión, Díaz Ordaz fue el único responsable de la matanza de cientos de inocentes, en su mayoría estudiantes, en la plaza de las Tres Culturas de la ciudad de México, el 2 de octubre de 1968.

«Desde entonces —añade— he manifestado públicamente mi oposición al señor Díaz Ordaz. Me resulta imposible, hoy, pertenecer al mismo cuerpo de representantes. Cada quien escoge a quien le da la mano y con quien se

sienta a comer. Es este derecho elemental el que ahora reivindico.»

Por su parte, Díaz Ordaz manifestó en referencia a estas declaraciones: «Yo creí que esos acontecimientos él no los había presenciado, que no estaba aquí; quizá si hubiera estado habría ido a parar a la cárcel.» Y sentenció: «No hubo tal centena de muertos. Murieron no más de cuarenta personas entre soldados, alborotadores y curiosos.»

Señaló también que estaba orgulloso de los cargos que había desempeñado (diputado, senador, secretario de Estado y presidente de la República), pero «de lo que estoy más orgulloso —dijo— es de 1968, porque me permitió salvar al país con algo más que horas de trabajo burocrático.»

Unión Nacional de Policía

En favor de la democracia

Ha llegado a nuestra redacción una nota de las resoluciones adoptadas en su última reunión por la Unión Nacional de Policía que, por su interés, reproducimos íntegra:

—«Solicitar la readmisión y la libertad de los miembros pertenecientes a la Policía Armada y Guardia Civil expulsados, detenidos y expedientados como consecuencia de reivindicaciones profesionales.

— Congratularnos por la existencia de Justicia Democrática, a la que ayudaremos en lo posible a la consecución de sus metas.

— Facilitar la actuación de los compañeros que ha culminado con la captura de los presuntos culpables de las muertes en el despacho de abogados de la calle Atocha.

— Solicitar del Gobierno amnistía total, siendo claramente partidaria de su concesión, en contra de la opinión ya expresada por algunos mandos intermedios.

— Recomendar a los integrantes de todos los organismos policiales y fuerzas de orden público la necesidad de que sean extremadas las medidas de prudencia

y moderación en todas sus actuaciones.

— Hacer un llamamiento a ETA, FRAP, GRAPO, etcétera, a fin de que cesen en sus actuaciones en contra de la vida de miembros policiales, con lo que se evitaría la radicalización de posturas aprovechadas por los contrarios al proceso de normalización democrática.

— Reconocer la existencia y reciente extinción de los Gabinetes de OE (Observación Postal) en todo el territorio del Estado.

— Llamar la atención sobre la necesidad de que se termine la etapa de acceso a los puestos de mando de los de la Brigada Social y administrativos, que cubren en la actualidad la mayoría de los cargos de la DGS.

— Alabar la decisión del Tribunal Supremo de devolver al Gobierno los expedientes de legalización de los partidos políticos, con lo que se salvaguarda la independencia del poder judicial.

Manifiestar nuestro total apoyo a la decisión del Gobierno sobre la legalización del PCE, con lo que se contribuye a la implantación de la democracia.»

Lo que se dice y lo que se calla

Constitución, ¡no!

Ha dicho el presidente Suárez, con buenas palabras y entonación de buen chico educado en los «agustinos», que se presenta en coalición con quienes aspiran «a completar la transición política con (...) la definitiva articulación de los textos constitucionales».

Ha callado el significado de esa frase —que no ha ocultado en otros medios—, o sea, que coincide con Fraga en el propósito de anular por cualquier procedimiento la evidente necesidad y deseo del pueblo de elaborar una Constitución adecuada a la realidad presente y desembarazada de la ganga de las Leyes Fundamentales franquistas.

A regañadientes ha dicho, también, el presidente que «la sociedad española se ganó trabajosamente, pero con una madurez que a todos nos honra, sus libertades y su derecho —ya discutible— a organizar su futuro». (¡Y tan trabajosamente!)

Ha callado que, siguiendo el ejemplo de sus predecesores en la transición, se ha dedicado a regatear la concesión de las pocas libertades de que el pueblo disfruta y a estrechar cuanto ha podido los cauces electorales, para ahorrarle piadosamente al pobre pueblo español el «trabajo» de organizar su futuro como le plazca.

Diálogo de sordos

Ha dicho —¡cuántas cosas ha dicho, a pesar suyo, el señor presidente!—, que ha dialogado «en lo posible con las fuerzas políticas para que el cambio no fuese una simple operación de laboratorio, sino una suma de esfuerzos, ideas y críticas de todos los partidos políticos».

Ha callado que, si con alguien de verdad ha dialogado, habrá sido con los grupos residuales del régimen y los «convertidos» que ahora se llaman demócratas, porque su pretendido diálogo con los verdaderos demócratas, los partidos de la oposición, no ha sido más que apariencia, es decir, que solamente ha sumado los esfuerzos de sus afines. ¡Y está a la vista en la ley Electoral y en el trato que reciben los trabajadores, esa parte considerable del pueblo español! ¡Vaya un modo de sumar esfuerzos!

Cada uno está... donde está

Ha dicho, con el mismo tono suave el presidente Suárez, que «mal podríamos entrar en una cam-

paña electoral sin saber dónde está cada uno de los grupos o partidos políticos».

Ha callado que «mal» puede saber dónde están los que no ha legalizado. Pero no debe importarle mucho, porque ya lo sabe su director general de Seguridad.

¿Atribuir o entregar?

Ha dicho el presidente, con eufemística expresión, que «vamos a dar el gran salto de atribuirles el poder a los representantes auténticos del pueblo español».

Ha callado que ese concepto de atribución corresponde con su criterio, ya mencionado, sobre el carácter constituyente de las futuras Cortes, del que no forma parte la entrega del poder a los representantes legítimos del pueblo. Por eso intenta conservar las Leyes Fundamentales y la «unidad de poder».

¿Y el privilegio del poder?

Ha dicho modestamente Suárez que concurre a las elecciones «sin privilegio alguno de organización, sin apoyo de los órganos de gobierno».

Ha callado, como era de esperar, que los gobernadores a las órdenes del ministro de la Gobernación, las demás autoridades provinciales, los gerentes de las cajas de ahorro rurales y otros varios resortes de fastidiosa enumeración, poseen eficacia caciquil suficiente para suplir cualquier organización de partido.

Ha dicho otras muchas cosas.

Lo mismo, pero con otras palabras

SE HA DICHO —y otra vez ha sido Alianza Popular (¡son incorregibles!)— que España debe ser «una España unida sin fisuras sociales, eliminadas por la implantación de un conjunto de medidas concretas de la realización de la justicia social, y sin ningún desmembramiento territorial animado más o menos desde el exterior». (¡Qué estilo!)

SE CALLA que es lo mismo que vienen diciendo desde hace cuarenta años para disfrazar la usurpación que ejercen las oligarquías sobre el más sustancioso porcentaje de la renta nacional; la justicia social a su medida que intentan seguir practicando. ¿Hay mayor desmembramiento que el desequilibrio social que esos señores han mantenido y todavía defienden y su división territorial entre regiones pobres y regiones ricas? ¡A otro perro con ese hueso!

Viaje al imperio del dólar

ESPAÑA: SE VENDE

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL, IGNACIO PADEIRA)

Durante seis días, del lunes 25 al viernes 29, la política española ha sido itinerante, transoceánica y decididamente triunfalista. El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, abandonó Madrid el domingo, 24, para «hacer sus Américas» electorales. Acudieron a despedirle al aeropuerto de Barajas las fuerzas vivas de su Gabinete, y, entre ellas, el ex ministro de Obras Públicas, señor Calvo-Sotelo, reciente dimisionario. El intercambio de sonrisas entre los dos políticos

minimizaba, por un lado, la crisis y, por otro, insinuaba lo que más tarde confesó el presidente a las personalidades de su séquito turístico: Calvo-Sotelo se evadió del Gobierno para convertirse en la «quinta columna» del señor Suárez en las filas del Centro Democrático. El señor Suárez iniciaba, antes de emprender viaje, el desarrollo de su estrategia electoral, y avanzaba a uno de sus peones de confianza hacia las débiles posiciones centristas.

Fraternidad inquebrantable, ahora

La llegada a México fue apoteósica. En el aeropuerto de Cantón, playa luminosa del Caribe, la prensa local aprisionó brevemente al señor Suárez para elevarle a jerarquía de visitante ilustre. Y el ministro mexicano de Relaciones Exteriores, señor Roel, prodigó al presidente español honores de fraternidad inquebrantable. Pero hasta que el avión presidencial, ocupado por un séquito inaudito de funcionarios, policías e informadores —más una tripulación de técnicos—, aterrizó en México-city no se oyeron los cañonazos imponentes de la bienvenida oficial. Las tracas de pólvora, disparadas por unos cañones al pie mismo del avión, declaraban al señor Suárez la guerra de la cordialidad expansiva, sólo atenuada por las reticencias que en ciertos sectores mexicanos despierta la fría acogida española al nombramiento del nuevo embajador de México en Madrid, señor Díaz Ordás, hombre más o menos vinculado a la sangrienta represión de la plaza de las Tres Culturas, en 1968. Pero sobre esto flotó siempre un ambiente de extrema cordialidad y cortesía a golpe de brindis y *mariachi*, de tequila *no más* y de *horita voy p'allá no más me inviten*.

Telefonazos del Rey

La invitación se produjo, o se reiteró, durante el almuerzo que el

presidente López Portillo ofreció a su huésped y a la muchedumbre que le acompañaba en el viaje, costoso por supuesto. A medio al-

● Suárez sólo ofreció nuestra gran reserva laboral

● Ante la Cámara de Comercio Hispano-Americana de Nueva York pronunció "un discurso lacrimoso, mendicante, triunfalista y hospitalario para el capital americano"

almuerzo se recibió una llamada del rey Juan Carlos al presidente mexicano para invitarle a visitar Madrid. (El Rey habló seguidamente con Adolfo Suárez sobre asuntos de actualidad política). Y el almuerzo siguió hasta los brindis —largo el español y corto el mexicano— con muestras visibles de aburrimiento colectivo. El cansancio marcaba las facciones del presidente Suárez, a quien habían sometido anteriormente a una visita

exhaustiva al Museo Antropológico y, por tanto, a un baño de cultura precolombina en profundidad. Y por la noche, en la residencia del representante diplomático español, fue invitada la colonia española de México, de claro matiz republicano. Entre los exiliados destacaban los grandes futbolistas de la furia y la técnica tricolor, los hermanos Regueiro, siempre astutos centrocampistas, y el legendario Lángara, el de los goles legendarios. Isidro Lángara bebía su zumo azteca sin resentimientos, junto a la piscina del diplomático español, y a unos metros del presidente de la Asociación de Mutilados del Ejército Republicano, quien entregó a Adolfo Suárez en mano una carta. No fue a la fiesta el último embajador de la República en México, por considerarlo tal vez excesivo dadas las circunstancias más recientes.

Y la despedida final: más cañonazos atronadores, más himnos nacionales, más lazos fraternos. Un jefe de Gobierno español, educado en la más pura ortodoxia del franquismo, había visitado México al servicio de la Monarquía instaurada por el caudillo de la noche de los tiempos. Y había entrado en la ciudad de Moctezuma, atravesando la avenida de la Reforma, para depositar unas flores en el obelisco de la Independencia.

A la caza del dólar

Y Nueva York. La ciudad silenciosa en la noche del miércoles, 27,



Adolfo Suárez y Jimmy Carter, diálogo de presidentes

emporio del dólar, luminosa y fría como la llama de la estatua de la Libertad. ¿Conquistó Suárez a los financieros de Wall Street durante sus contactos con los banqueros neoyorquinos? No parece probable. El dinero anglosajón es muy serio y se niega a dispensar a sus posibles clientes los cañonazos de bienvenida que lanza México a la menor provocación sentimental. En Nueva York dialogó el presidente con altos financieros, y ante ellos expuso la situación española al amparo de sus consejeros más avisados. A sus consejeros habría de achacarse, por tanto, que ante la Cámara de Comercio Hispano-Americana de Nueva York, y durante un almuerzo multitudinario en el hotel Plaza, leyese el señor Suárez un discurso tremendamente confuso, y al que podría calificarse así: lacrimoso, mendicante, triunfalista y hospitalario. La hospitalidad que, a través de ese discurso, ofreció la Administración Suárez al capital norteamericano sería total. Porque no sólo la legislación española carece prácticamente de trabas ante las inversiones extranjeras, sino que, y esto es importante, España goza de una fuerza laboral eficiente y capacitada, de la que el 23 % se dedica a la agricultura y un 5 % está subutilizada en relación a otros países de la OCDE. *Esto indica —dijo Suárez— una gran reserva laboral que, a pesar de los aumentos salariales, gana sa-*

larios aún más bajos que en otros países de Europa occidental.

El futuro se llama Suárez

Abrió así el presidente del Gobierno del Estado español las puertas a una posible explotación de nuestra mano de obra por el capital extranjero, deseoso siempre de acudir allí donde la exigüedad de los salarios garantiza unos beneficios suntuosos. Y esto, por otra parte, subraya la confianza del señor Suárez en sí mismo y en la prolongación de su mandato, por voluntad real, tras las elecciones de junio. En ningún momento, durante su aparatoso viaje por América, insinuó el presidente a sus interlocutores la posibilidad de que un resultado electoral adverso a sus predicciones haga imposible su continuidad en el cargo. Adolfo Suárez habló siempre, en Nueva York y en Washington, de un futuro llamado Suárez, y en nombre de ese futuro, providencialista e imprescindible, solicitó inversiones, esgrimió seguridades y pidió ayudas. Las ayudas le fueron ofrecidas en Washington, por el presidente Carter, pero sólo en el terreno político. La nueva Administración norteamericana, muy bien informada desde Madrid por su embajador, *mister Stabler*, piensa ya que entre las opciones políticas españolas, solamente la de un centro político fortalecido por Suárez canalizaría la reforma hacia sus últimas consecuencias, que son la reforma misma, y ni un paso más. La campechanería de *mister Carter* y los palmoteos que prodigó en las espaldas, no muy voluminosas, del señor Suárez, mostraban a las puertas de la Casa Blanca que USA tiene ya un candidato para las elecciones de junio. Y este candidato se ha cuidado de precisar, en público y en privado, lo que espera de las nuevas Cortes: un simple proceso reformista, una minirreforma constitucional que albergue un nuevo *status* para las regiones y una reforma fiscal que facilite el pacto con las centrales sindicales para la solución del gran problema económico del país.

Los norteamericanos han recibido con agrado estas explicaciones de Adolfo Suárez, pero su actitud, por ahora, es de mirar a ver qué pasa. De ahí que no se hayan inflamado sus ímpetus inversores, ni los grandes bancos sientan arrebatos especiales a la hora de otorgar créditos. Más tarde, si Adolfo Suárez, como parece desear, logra institucionalizar la reforma, como los mexicanos lograron institucionalizar la revolución, lloverían los créditos y las inversiones americanas. Y ello porque Adolfo Suárez ofrece un futuro político convertible en paraíso laboral y fiscal donde el dinero de Wall Street podría obtener grandes beneficios por inversiones de confianza.



Suárez con el jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, John Sparkman

Los trabajadores y el Gobierno

En principio, parece que las relaciones laborales, individuales o colectivas, no son ni pueden ser más que relaciones bilaterales. Sin embargo, en el desenvolvimiento de las mismas, además de los interlocutores naturales e inmediatos, los trabajadores y los empresarios, en seguida se advierte la presencia del Estado, representado por el Gobierno, como tercer interlocutor. Y hay que convenir en que, cualquiera que haya sido el manto de respetabilidad con que el Estado ha pretendido cubrir su esencialidad *capitalista* (Estado liberal, Estado de derecho, Estado social, etcétera), su intervencionismo en el ámbito laboral no puede calificarse de *neutral*. Es perfectamente constatable que el Estado toma partido, franca y abiertamente, en pro de la clase patronal, cuyos intereses salvaguarda a través del aparato legislativo. Sencillemente, se está hablando de la tan manoseada, y no por ello menos cierta, interdependencia entre superestructura jurídica y estructuras socioeconómicas, que una vez más se ha puesto de manifiesto con la promulgación de las medidas que se continen en el decreto-ley de 4 de marzo de 1977 sobre relaciones de trabajo. Esta norma no constituye sino un acto de imperio de la clase dominante, instrumentado por un Gobierno gestor de sus intereses, con la finalidad de mantener su privilegiado *statu quo* frente a las circunstancias del actual momento económico español.

En efecto, el Gobierno, actuando como testaferrero de los intereses de la burguesía patronal, pretende justificar las medidas que contiene el decreto-ley, afirmando que «el nuevo marco político hacia el que aceleradamente discurre la nación, aconseja una profunda reforma normativa, inspirada en el principio de liberalización de las relaciones de trabajo, en consonancia con los sistemas jurídicos imperantes en los países de Europa occidental de nuestro mismo contexto cultural», lo cual constituye una auténtica falacia. Porque, efectivamente, cabe en verdad hablar de

liberalización, pero solamente del lado empresarial, al haberse ampliado, por un lado, el número de causas de despido, y, por otro, al haberse rebajado el precio del mismo. Pero, desde el lado opuesto de los trabajadores no puede hablarse más que de la *represión* coactiva que sobre ellos ejerce el fantasma del desempleo. La apostilla de que «la nueva regulación del despido consagra, en todo caso, el carácter causal del mismo, con rechazo, por tanto, del despido libre», sobre falsa, no pasa de ser una *excusatio non petita* que arguye evidente malicia. No menos inaceptable resulta hablar de *liberalización* respecto de la regulación de la huelga, tema éste al que le viene dando vueltas desde hace años sin que nos hayamos movido del mismo sitio. Estamos prácticamente donde estábamos en 1975 y a muy escasa distancia de 1970, años en los que se promulgaron normativas, que, como la que se comenta, regulaban la huelga como una *imposible posibilidad*. Es igualmente falaz el decir que *la huelga queda consagrada como derecho*, pues realmente lo que se ha hecho, como otras veces, es limitar su ejercicio mediante una concepción restrictiva de la misma, en aras, según se dice, de «la salvaguarda de los intereses superiores de la comunidad». El Gobierno, en este orden, invade la esfera de competencia de los tribunales de justicia, que es a quien corresponde la salvaguarda de esos intereses, indicando los límites a que debe ajustarse el ejercicio del derecho de huelga cuyo reconocimiento es de nivel constitucional.

En definitiva, puede concluirse que el Gobierno con este decreto-ley pretende salir al paso de la presumible presión de las centrales sindicales (UGT, CCOO, USO, etcétera), por negarse éstas a que los costes de la crisis económica del país se pongan exclusivamente a cargo de los trabajadores. Y, ante el dilema entre democratización y represión en las relaciones laborales, el Gobierno opta decididamente por lo segundo.

JOSE CABRERA BAZAN
(Catedrático de Derecho del Trabajo)

LIBRERIA



ANTONIO MACHADO

FERNANDO VI

MADRID - 4
419 05 94
419 67 07

MOVIMIENTO DE BARRIOS Y PARTIDOS POLITICOS. Ed. Mañana.
LA LUCHA DE BARRIOS EN BARCELONA. E. D. E. Ed. Elías Querejeta.
EL MOVIMIENTO CIUDADANO ANTE LA DEMOCRACIA. Rebollo, Rodríguez y Sotos. Cuadernos Cenit.
CITOYEN DANS SA COMMUNE. Programa municipal del Partido Socialista Francés.
ELECTIONS, MUNICIPALES, ELECTIONS POLITIQUES. Franck Sérusclat. Prólogo de Francois Mitterrand. Ed. Flammarion.
LOS VECINOS EN LA CALLE. Tomás Villasante. Ed. De la Torre.
MADRID: BARRIOS 1975. CIDUR. Ed. De la Torre.
POR UNOS AYUNTAMIENTOS DEMOCRATICOS. J. Angulo. Ed. De la Torre.
LIBRO NEGRO DE RECALDABERRI. Ed. Dirosa.
¿QUE SON LAS ASOCIACIONES DE VECINOS? Jordi Borja. La Gaya Ciencia.
MOVIMIENTOS URBANOS EN ESPAÑA. Suplemento n.º 77 de Cuadernos Para el Diálogo.

SERVICIOS:

Información bibliográfica mensual - Cuentas de librería - Suscripciones a revistas extranjeras - Encargos por teléfono, con servicio a domicilio - Encargos de libros extranjeros - Presentación de libros - Conferencias - Libros a consulta con devolución.

BIBLIOGRAFIA SOBRE TEMA MUNICIPAL

ELECCIONES MUNICIPALES A DEBATE. Ed. Alternativa.
LA CUESTION URBANA. Manuel Castells. Ed. Siglo XXI.
URBANISMO Y DESIGUALDAD SOCIAL. David Harvey. Ed. Siglo XXI.
VALLECAS: RAZONES DE UNA LUCHA POPULAR. Mayoral y otros. Ed. Mañana.

ENCUESTA

Discurso de Suárez: pitos y aplausos

FELIPE GONZALEZ (PSOE)

«Una primera impresión muy general es que el discurso ha sido, a la vez, electoral y defensivo. Desde el punto de vista electoral, confundiendo la imagen del presidente con la imagen del candidato, y tratando de capitalizar actuaciones del Poder en el plano nacional e internacional, para fuerzas políticas que decían no tener nada que ver con el Gobierno.

Hubiera sido más coherente y sincera su inclusión en el Centro Democrático como la única forma para vertebrar a una multiplicidad de grupos y personas desconectadas entre sí y complicadas en aspiraciones fundamentalmente personalistas.

Su argumento sobre el antagonismo de las dos Españas ha sido empleado en numerosas ocasiones por nuestro partido, sin caer en la tentación en que incurrió el candidato Suárez de presentarse como la única alternativa salvadora para evitar ese antagonismo.

La justificación sobre la legalización del PCE ha sido sobreabundante, defensiva y no dirigida al pueblo; explicación llena de contradicciones, confunde más que clarifica el proceso que ha conducido a un resultado lógico y obvio, cual es la legalización de un partido político en base al simple dato de su existencia real. Pero esa «lógica» argumental tiene que llevar al Gobierno Suárez a la obligación de legalizar a todos los partidos que lo han solicitado.

El llamamiento al país, en el sentido de que en cualquier país democrático tanto el presidente del Consejo de Ministros como cualquier ministro puede presentarse a las elecciones, comporta una doble e insalvable contradicción; si este es un país democrático, ¿por qué a los ministros se les considera inelegibles? Y si no lo es, nada podría justificar su comparación con los países democráticos, para explicar su presencia ante las urnas.

El tono empleado ha sido el persuasivo, pero en el largo discurso me parece haber apreciado una serie de incoherencias que podrían quedar de manifiesto en un análisis más detenido del mismo.»

NICOLAS REDONDO, UGT (Unión General de Trabajadores)

«Pienso que esta declaración del presidente ha sido demasiado engorrosa para explicar algo que ya todos suponíamos, y es que se iba a presentar con el grupo que más posibilidades tuviese de salir vencedor de unas elecciones, cuya credibilidad no es muy importante para nosotros, debido a las maniobras del poder, que nos hacen pensar que dichas elecciones no van a ser honestas y limpias. Creemos que cuando ha afirmado con fuerza que él es un demócrata sincero, la mejor prueba de su propia contradicción la ha dado haciendo reprimir violentamente las manifestaciones pacíficas que las organizaciones sindicales democráticas habían convocado el Primero de Mayo para conmemorar la Fiesta del Trabajo, como se hace en todos los países auténticamente democráticos. En conclusión, Suárez no nos engaña a los trabajadores, no nos convencerá con palabras, sino que sólo nos puede convencer con hechos. Y hasta ahora los hechos demuestran que lo que intenta es hacer creer, sobre todo fuera de las fronteras, que aquí en este país están cambiando las cosas, cuando actúa en realidad para que solamente se cambie lo mínimo posible y que el capital y la burguesía puedan seguir disponiendo de un poder total y absoluto, sin dar ninguna posibilidad auténtica a los trabajadores para defender sus justas reivindicaciones.»

AMANCIO CABRERO, ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores)

«Suárez ha hecho el primer discurso de su campaña electoral. En él expresa las mismas contradicciones que padece su política. Hablando de neutralidad, pretende ser árbitro y parte, defendiendo una opción concreta.

La ORT ha defendido y defiende que solamente un Gobierno provisional democrático puede garantizar el desarrollo de unas elecciones libres. Habla de participar sin exclusiones y excluye a la

ORT y otras fuerzas democráticas de concurrir. Nos mantiene en la ilegalidad, ignorando los masivos pronunciamientos y movilizaciones que se están produciendo. De esta forma, el Gobierno pone fuera de la ley las ideas democráticas.»

NAZARIO AGUADO, PTE (Partido del Trabajo de España)

«Lo primero que hay que destacar es la falta de ética del presidente al hablar de que las clandestinidades den fin en el país y su deseo de crear una situación de entendimiento y concordia, cuando existen partidos no legalizados —caso del PTE, por ejemplo—, cuando los sindicatos lo están de una forma tan restrictiva y sometidos a una continua prohibición de actos y el ejemplo más reciente lo tenemos en el Primero de Mayo, donde el pueblo fue duramente reprimido.

Por otra parte, me parece una falta de ética que el presidente del Gobierno se presente a las elecciones, utilizando todos los resortes del poder, incluido el desaparecido Movimiento, transformado en un organismo de Presidencia.

También me parece una falta de ética hablar de neutralidad a la vez que hace un ataque a todas las fuerzas políticas cuando declara que opta por la moderación, por el equilibrio, como si los demás partidos fuésemos a llevar el país al caos.

Finalmente, creo que, en definitiva, esto viene a demostrar la debilidad patente del Centro Democrático, que ha tenido que recurrir al presidente del Gobierno para asegurarse la victoria.»

CARLOS OLLERO, CATEDRÁTICO

«Una vez más, he de decir que el presidente viene utilizando en sus discursos un estilo directo, claro y honesto y, por lo mismo, nuevo para los españoles. En su conjunto, me parece positivo. A juzgar por sus palabras y, en general, por la política que representa, nadie podrá negarle que tras la confusa y estéril etapa Arias, él ha iniciado otra que se encamina rápida y resueltamente —y mientras no se demuestre lo contrario, también sincera— hacia la plenitud democrática. Su resolución de presentarse candidato en las elecciones supone no sólo el ejercicio de un derecho, sino el cumplimiento de un deber político. Si a su derecha y a su izquierda existen críticas, más o menos fundamentadas a su operación política, ha de evitar dejarla ante el país desmantelada e indefensa.

FRANCISCO GIRAL, presidente de ARDE (Asociación Republicana Democrática Española)

«No me interesa leer lo que diga ese señor, cuando ha mentido en México, diciendo que no estaba enterado de quienes éramos los republicanos, después de que nos había prohibido la existencia legal y su ministro de la Gobernación nos había mandado detener a tres dirigentes de nuestro partido.

Nos han amordazado y no puede, por consiguiente, importarnos lo que diga ese señor.

Dado que nos han impedido presentarnos a las elecciones, hemos recomendado a nuestros afiliados que voten a los socialistas. En espera del momento, que llegará, de poder reconstruir la conjunción republicano-socialista.»

LUIS GONZALEZ SEARA, PSD (Partido Socialdemócrata)

«Me ha parecido un discurso inteligente, hábil y tranquilizador para el país. El presidente ha manifestado su opción electoral en el Centro y ha dejado claros sus objetivos de restablecimiento de las libertades públicas, de afianzamiento de un sistema democrático y de afirmación de una convivencia pacífica sin enfrentamientos a muerte ni guerras civiles, que debe compartir, en mi opinión, toda persona razonable.

Tal vez se extendió demasiado en justificar la legalización del Partido Comunista, porque la decisión del Gobierno no sólo era necesaria, sino coherente con un programa de democratización.

Lo decisivo ahora es que las elecciones sean de verdad libre, que la voluntad del pueblo español se pueda expresar y que la neutralidad del Gobierno sea una realidad.»

Madrid: barrio del Pilar

Otro negocio de Banús

(el contratista del Valle de los Caídos)

PEQUEÑA HISTORIA DE UN MOVIMIENTO CIUDADANO

La democratización de los ayuntamientos pondrá sobre el tapete el tema de las responsabilidades contraídas por las promotoras inmobiliarias que, abusando de una legislación inoperante, especularon durante los años del franquismo. Terrenos que se compran a precios irrisorios, supuestas protecciones a viviendas sociales, edificaciones masivas, desmanes ante una población inmune son la historia de la política de la vivienda en los últimos años. Los sucesos recientemente protagonizados por los vecinos del madrileño barrio del Pilar, construido por José Banús, son uno de los casos más representativos de algo que tiene que acabar.

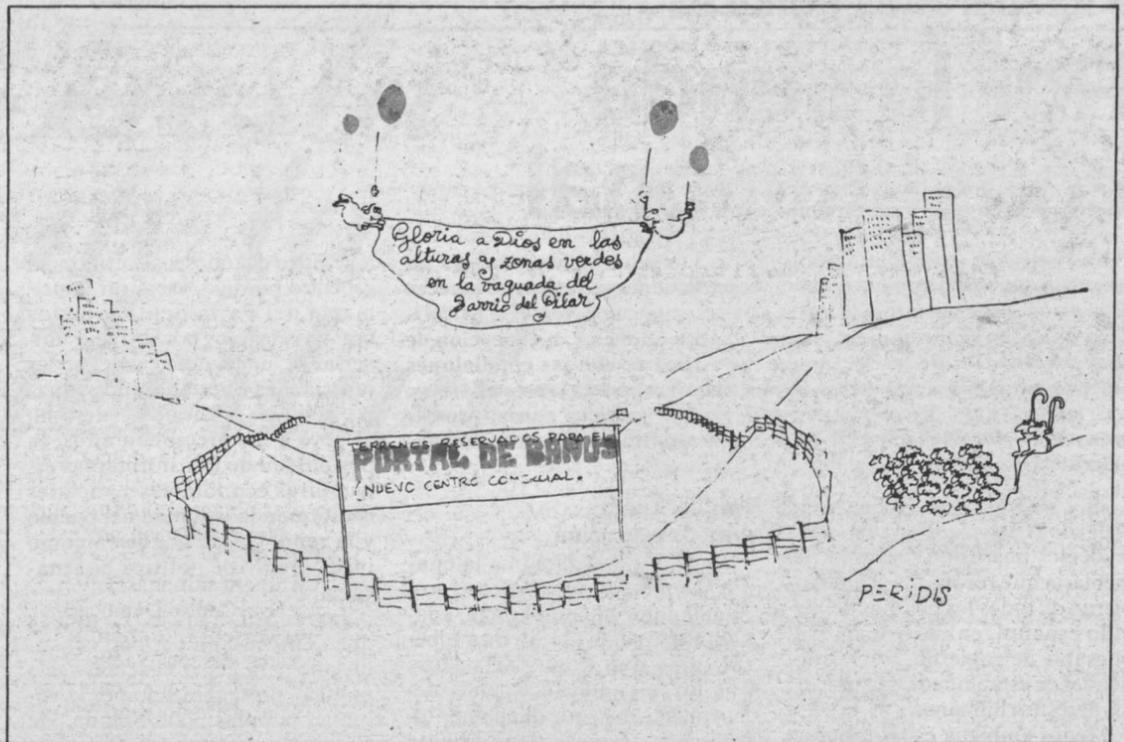
El miércoles día 27 de abril, en el pleno del Ayuntamiento de Madrid, el señor Arespacochaga proponía a los concejales aplazar el pronunciarse sobre la autorización para construir un gran centro comercial en La Vaguada, del barrio del Pilar. Los concejales lo aprobaron por unanimidad. En la tribuna pública, llena de vecinos del barrio, hubo algunos aplausos. Todos los mercados y galerías de alimentación de Madrid estaban cerrados en esos momentos. El comercio del barrio había cerrado en su integridad. Las entidades ciudadanas de la zona se anotaban su primera victoria de consideración, en una larga lucha contra la especulación, que ya dura varios años.

¿Cuál es la historia de La Vaguada?

En 1948 todos los terrenos de la zona tenían la calificación de rústico-forestales. Eran terrenos de labor y de pasto para el ganado, en manos de los pequeños labradores y ganaderos del entonces pueblo de Fuencarral. El crecimiento de Madrid impulsa a modificar esta calificación y en 1956 los terrenos se declaran sujetos a expropiación. A lo largo de la década de los 50 el conocido promotor inmobiliario José Banús Masdeu, que comenzó su carrera como contratista del Valle de los Caídos —obra a la que, como es sabido, el general Franco dedicó una atención excepcional—, fue adquiriendo terrenos en la zona, hasta llegar a poseer la práctica totalidad de los mismos.

Los vecinos no cesan: "¡La Vaguada nuestra!"

En 1959, cuando Banús ya es propietario de todos los terrenos, una disposición del recién creado Ministerio de la Vivienda, en manos del falangista Arrese, los libera de expropiación. La firma José Banús, SA, promueve un plan parcial de ordenación —Veguilla, Valdezarza, Vertedero—, que es aprobado en 1961. Hay autorización para construir hasta doscientas viviendas por hectárea. En 1964, cuando sólo se ha construido la primera de las seis supermanzanas del barrio, se aprueba el Plan General del Área Metropolitana de Madrid, que señala para todo el área una edificación máxima de cien viviendas/hectárea, y aumenta las reservas de terrenos para las dotaciones de servicios sociales en las zonas urbanizadas. Sin embargo, se permite a los promotores del plan parcial continuar con su ma-



siva construcción proyectada. No hay nadie que proteste. El barrio que va a padecer esa masificación no existe, todavía no hay vecinos.

Movimiento ciudadano

Al comenzar la década de los 70 el barrio ya está construido en muy buena parte y comienza a organizarse el que luego será un potente movimiento ciudadano. La entidad pionera es la «Asociación de Vecinos del Barrio del Pilar», que todavía hoy permanece sin legalizar. Esta asociación promueve los primeros recursos contra la ejecución del plan parcial, que son rechazados o no reciben contestación. También promueve las primeras acciones populares, secundadas y apoyadas por movimientos ligados a las parroquias del barrio. En 1975 se constata que sólo queda ya un terreno en el barrio, que podría paliar las graves carencias de servicios sociales que se padecen (sanitarios, de enseñanza, deportivos, guarderías, culturales, juegos para niños, zonas verdes, etcétera). Ese terreno tiene unas dieciséis hectáreas. Los vecinos le llaman «La Vaguada».

La agrupación vecinal «La Vaguada es nuestra»

En mayo de 1973 José Banús segrega los terrenos de La Vaguada del resto de sus propiedades. Funda una sociedad denominada «Centro Comercial El Pilar, SA», con un capital social de 85 millones de pesetas. Los terrenos de La Vaguada, aportados por Banús, se valoran en 83.750.000 pesetas. En la sociedad hay varios directivos de

José Banús, SA, y tres súbditos franceses. Dos meses después, en julio de 1973, una sociedad francesa, dedicada a la construcción y explotación de centros comerciales —la Societé de Centres Commerciaux—, adquiere el 95% de las acciones por un importe, según manifiestan, de 507 millones de pesetas, entregado a José Banús.

En noviembre de 1976 una cooperativa de la zona toma la iniciativa de convocar a todas las entidades ciudadanas del barrio, proponiendo la coordinación de los esfuerzos de todos en una entidad, denominada «Agrupación Vecinal La Vaguada es nuestra». La propuesta es aceptada y la lucha por hacer del barrio un ente verdaderamente habitable y digno alcanza

una amplitud y una eficacia no lograda hasta entonces. La agrupación vecinal, con asociaciones, cooperativas, pequeños comerciantes, movimientos parroquiales, asociaciones juveniles y de amas de casa, etcétera, experimenta un aumento constante de sus efectivos. Las acciones legales (escritos y propuestas a las autoridades) se hacen más precisas y documentadas. El 20 de abril se presentó un dossier al gobernador, de más de cien folios, con razonamientos jurídicos, propuestas de solución, planos y estudios urbanísticos y encuestas entre los vecinos: más del 90% son contrarios a la construcción del centro comercial.

José Barrionuevo Peña

Los vecinos proponen

La agrupación vecinal propone:

- La formación de una comisión interministerial que estudie el tema y proponga al Consejo de Ministros la declaración de lesividad para el interés público de los actos administrativos que permiten la construcción del centro comercial.
- La investigación, a fondo, de las operaciones, trámites y transmisiones que se han llevado a cabo, así como de las realizaciones urbanísticas ejecutadas, con determinación de las responsabilidades que pudieran resultar.
- La negociación entre las partes interesadas (administración, propietarios, promotores del plan parcial, vecinos y pequeños comerciantes), para tratar de encontrar una solución convenida.
- La paralización de todo acto que pueda comprometer el destino de La Vaguada, sin contar previamente con la voluntad de los vecinos de la zona. Mientras tanto, se mantendrá la ocupación pacífica de La Vaguada por los ciudadanos, para los fines de encuentro y esparcimiento, que siempre ha tenido y que pretendemos llegue a tener con carácter definitivo.

Votos y caciques

Un centenar de cargos de la administración local ha dimitido en los últimos días, para presentarse a las próximas elecciones, al incurrir en la ley de Incompatibilidades. La mayoría de ellos se presentarán como candidatos de Alianza Popular (Fraga Iribarne), y el resto por el Centro Democrático, junto al presidente Suárez.

Los candidatos ofrecen, si salen elegidos, resolver los problemas que afectan a sus conciudadanos, valga el vulgarismo, «en dos patadas». La pregunta es, pues, ineludible: ¿cómo pueden los señores de Alianza asegurar que van a solucionar con tanta facilidad aquellos problemas que personalmente han agravado, cuando no creado, en sus cuarenta años de gestión?

Por otra parte, el que no se molesten en

explicar cómo van a solucionar estos problemas indica que tienen una seguridad total en que el personal es tonto de remate, o, al menos, que lo van a poder manejar a su gusto.

Una encuesta recientemente publicada desliza un dato muy revelador: «Alrededor de un 60% de la población de las zonas rurales era incapaz, por desconocimiento, de nombrar un solo partido político.» No conocían el nombre de ningún líder de la izquierda, pero, eso sí, conocen muy bien al jefe del ex Movimiento de la localidad, o al presidente de la Hermandad de Labradores o de Pescadores. Conocen muy bien a la gente de la localidad que les puede crear problemas de trabajo o de abastecimiento y, por qué no, también de seguridad física personal.

Nos encontramos así ante centenares de miles de votantes mediatizados por un personaje de larga tradición en la península: el cacique del lugar. La experiencia de las elecciones celebradas en Portugal el año 1976 es aplicable para España, dadas las similitudes de portugueses y españoles en las zonas gallegas, de Extremadura o de Andalucía. Datos confirmados de Portugal señalan que en las zonas donde la revolución no consiguió erradicar el caciquismo, la abstención ascendió a un 40%, siendo la media general de un 20%. A esto se puede añadir que los habitantes de las zonas mencionadas consideraban una heroicidad el abstenerse y suicida el intentar votar contra el cacique. Posteriormente algunos de estos caciques, que habían estado presidiendo mesas electorales y

abriendo públicamente los boletines de voto para comprobar que ningún miembro de la feligresía «votaba izquierdas», fueron detenidos por actividades terroristas.

La ley Electoral está concebida para que el voto de un español, habitante de zona rural, tenga más valor que el de las ciudades. Es decir, un diputado o senador de las zonas de influencia caciquil necesita 4.000 votos para obtener su escaño, contra los 80.000 votos que necesita un candidato de las zonas urbanas.

Volvemos, por tanto, a la pregunta inicial: ¿qué credibilidad pueden tener ex alcaldes, ex presidentes de Diputación y demás ex cargos locales, que en España han sido, a la hora de hacer promesas? Para los socialistas, ninguna.

Rafael Jiménez Claudín

¿Cortes Constituyentes? EL SOCIALISTA encuesta a los partidos políticos

Por la senda constitucional

Los políticos están con la mosca tras la oreja. Si la «reforma» ha resultado una «semirruptura», ahora los partidos democráticos no parecen dispuestos a que las futuras Cortes sean «semiconstituyentes». EL SOCIALISTA ha realizado una encuesta sobre el tema y, a excepción de Manuel Guedán (de la ORT), que no estima se den las condiciones precisas para que se produzcan unas Cortes realmente representativas, tras las próximas elecciones, el resto de los políticos consultados se pronuncian por la necesidad de legislar una nueva Constitución democrática del Estado.

«Sí», responde Gil-Robles y Gil Delgado (FDC), que añade: «Prendemos una Constitución parlamentaria que reconozca el autogobierno de todos los pueblos del Estado español, en un sistema responsable de gobierno, con posibilidades de estabilidad y garantía de los derechos humanos.»

Menos ambigua es la respuesta de Pilar Brabo (del PCE), para quien «lo importante es conseguir el acuerdo de todos los partidos democráticos, lo que se está dando, para abrir un proceso constitucional. Nuestro objetivo en las elecciones es que las Cortes sean constituyentes.»

Javier Solana (del PSOE) da un rotundo: «Sí. Porque en España llevamos cuarenta años sin Constitución. Entendemos por Constitución la columna vertebral de las instituciones político-sociales de un país, emanadas de la voluntad soberana del pueblo. Las llamadas "leyes fundamentales" son meras normas nacidas de la voluntad personal del dictador.»

La nueva cara de la Constitución

De la generalización a la enumeración exhaustiva, todos se pronuncian por la democracia. Joaquín Satrustegui (de Alianza Liberal) dice que le gustaría «una Constitución auténticamente democrática, en la que quepamos todos los españoles». Un pariente próximo del Partido Popular, Pérez-Llorca, matiza que la Constitución debe ser «de corte democrático occidental, que garantice de manera progresiva los derechos de carácter individual y social, y organice los poderes sobre la base de la democracia parlamentaria racionalizada en el sentido moderno con que hoy se entiende este término en Europa», añadiendo que su partido «entiende que la monarquía democrática es la fórmula más adecuada para rematar institucionalmente este edificio y darle estabilidad.»

Pilar Brabo (PCE) precisa que «una Constitución democrática debe garantizar el libre juego de-

mocrático de todos los partidos del espectro político, asegurar la primacía del Parlamento y de los órganos elegidos por sufragio universal, la independencia del poder judicial, las libertades individuales, políticas, sindicales, el derecho al voto a los dieciocho años, la posibilidad de transformar las estructuras económicas y sociales conforme a la voluntad del pueblo y la renuncia de la guerra como instrumento de política internacional».

Javier Solana (PSOE) piensa que es preciso un período constituyente para llenar el actual vacío político, protagonizado por la voluntad popular. Para Solana, «la Constitución deberá tener un carácter abierto, de fácil perfeccionamiento. Y amparar, entre otros puntos, la responsabilidad del poder ejecutivo frente al legislativo, el Estado federal, la separación de la Iglesia y el Estado, la subordinación de los intereses individuales a los sociales, y un estatuto de libertades públicas que ampare los derechos humanos.»

Pactos para la Constitución democrática

Las posiciones difieren a la hora de pactar para el logro de las indispensables Cortes democráticas, cuya consecución será posterior a las elecciones legislativas que se



avercinan. Gil-Robles y Gil Delgado (de la FPD) considera que «no es indispensable un pacto constitucional»; Satrustegui (AL) dice «sí» al pacto. Pero sólo con «los demócrata cristianos, los socialdemócratas y los socialistas», y Pérez-Llorca se pierde en la perversión del lenguaje político al afirmar que «desea un marco superlegal, común y transaccional, en cuyo marco se inserten la mayor parte de las fuerzas políticas democráticas, cuantas más mejor, desde la derecha a la izquierda.»

Pilar Brabo (PCE) contesta que sobre las bases democráticas que enunció antes su partido, está dispuesto a suscribir «las bases del pacto constitucional, que acordaríamos con las fuerzas que van del centro al comunismo.»

Javier Solana (PSOE) es tajante: «Nuestro Partido estaría dispuesto a suscribir un pacto constitucional con todas aquellas fuerzas que

quieran realmente una Constitución democrática.»

Marginado y automarginado

Fraga Iribarne se marginó, o lo hizo su jefe de prensa, Carlos Mendo, que no pudo localizarle para que hablase del tema con EL SOCIALISTA.

Manuel Guedán, cuyo partido (ORT) no ha sido legalizado, respondió: «Es imposible que las Cortes que surjan de las próximas elecciones vayan a ser constituyentes, ya que se celebran con una ley electoral y en condiciones generales de ofensiva de las fuerzas franquistas, no legalización de varios partidos, etcétera. ¿Puede alguien atreverse a decir que en las actuales condiciones políticas se va a poder expresar con libertad la voluntad popular?»

ROGER GARAUDY

CUADERNOS para el DIALOGO

DISTRIBUCIONES ENLACE

AUSIAS MARCH, 49 - BARCELONA-10

Roger Garaudy
LA ALTERNATIVA

LA ALTERNATIVA

DIVULGACION UNIVERSITARIA N.º 58
4.ª EDICION

DIALOGO DE CIVILIZACIONES

ROGER GARAUDY
PALABRA DE HOMBRE

DIVULGACION UNIVERSITARIA N.º 88
3.ª EDICION

DIVULGACION UNIVERSITARIA N.º 106
2.ª EDICION

Roger Garaudy
UNA NUEVA CIVILIZACION

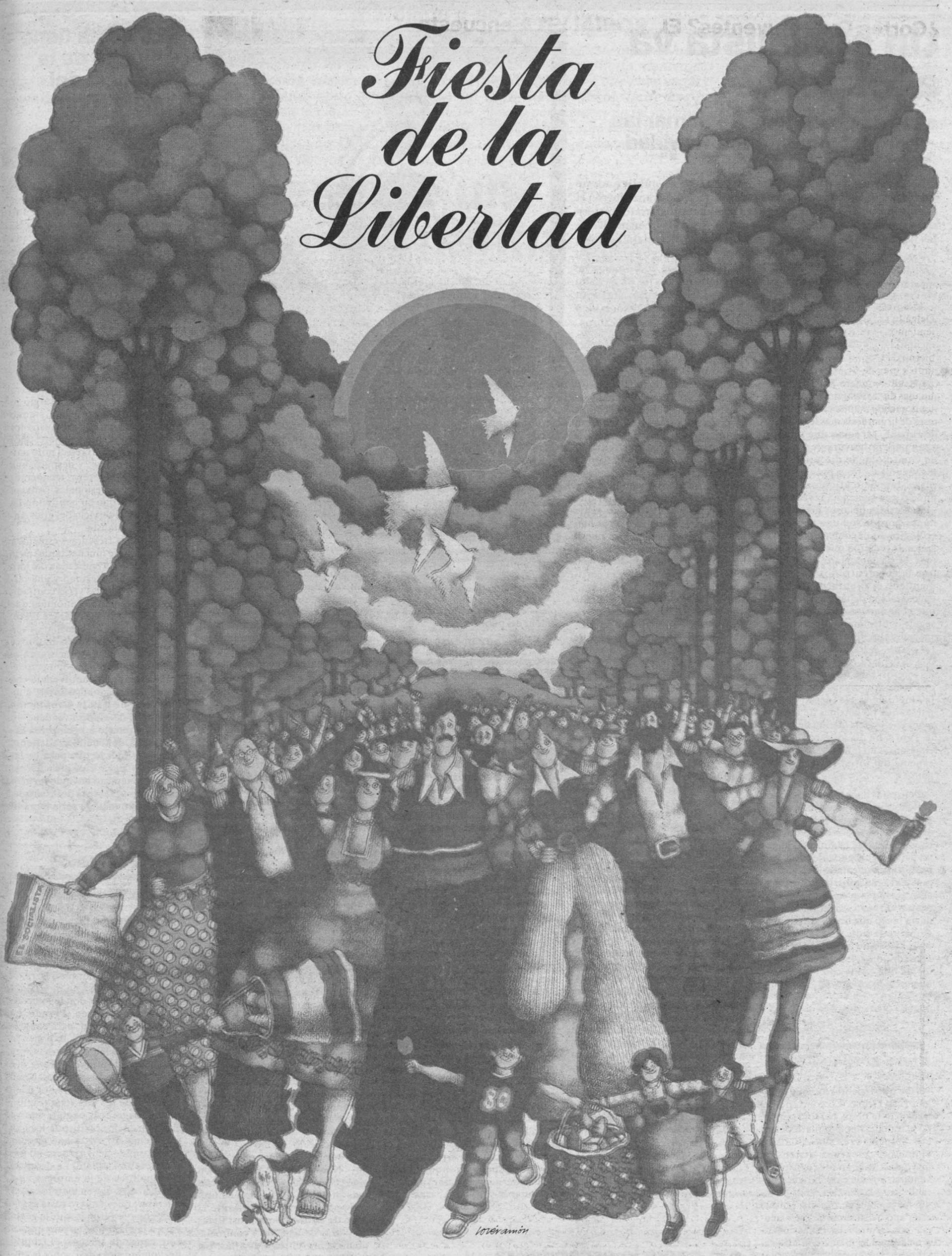
UNA NUEVA CIVILIZACION

Roger Garaudy
DIALOGO DE CIVILIZACIONES

PALABRA DE HOMBRE

DIVULGACION UNIVERSITARIA N.º 118
DE PROXIMA APARICION

Fiesta de la Libertad



CAMPO DE FUTBOL DE SAN BLAS (AVENIDA DE GUADALAJARA, MADRID)
 7 de Mayo, 6 tarde.  Partido Socialista Obrero Español

Un socialista va a los toros

● No es procedente legitimar las corridas por su productividad

La feria de Sevilla ha demostrado que el público sigue interesándose por las corridas de toros. A La Maestranza fueron el pueblo, la pequeña y alta burguesía y hasta los aristocráticos señoritos del clavel. En Madrid, dentro de unos días, con motivo de las fiestas de San Isidro, se calcula que la gente gastará cerca de doscientos millones de pesetas en ver toros. Luego vendrá San Fermín, la feria de Valladolid, la Semana Grande de Bilbao, y las mil y una fiestas taurinas que este país celebra todos los años. ¿Son las corridas un espectáculo reprobable o, por el contrario, una fiesta popular que merece conservarse? Vale la pena que un socialista tercié en esta polémica, tan antigua como la suerte de correr toros.

Sevilla. Último domingo de feria. Un toro de Miura cierra el ciclo. Hace el número 78 de los lidiados en La Maestranza. La gente había pasado un buen susto con las reses de la ganadería más legendaria de España, así como una semana antes jaleó la bravura de los toros de Guardiola. Se discutía en los mentideros taurinos próximos a la plaza. Un viejo aficionado pronunció una sentencia reveladora: «Las corridas de toros no morirán nunca porque son una necesidad ecológica.» Los contertulios, intrigados, le pidieron que lo explicase más. «Esta muy claro. Lo mismo que la caza entró los animales mantiene el equilibrio y evita la degeneración de las especies, para que el ganadero de bravo pueda seguir controlando la bravura de sus animales necesita lidiarlos en las plazas. A través del juego que dan en la plaza, con los picadores y los toreros, sabe qué sementales y qué vacas conservan y desarrollan la sangre de la ganadería. Por supuesto que las corridas de toros se mantienen por la afición de la gente. Pero si un día los españoles decidiésemos no ir más a los toros, la especie del toro bravo se extinguiría.»

Pero estas buenas razones no son suficientes para legitimar un espectáculo, apoyado antaño por la afición de una sociedad agraria y, cada día, menos comprendido por un país más urbano que rural, menos agrícola que industrial. Lo que más extraña al profano que se acerca a la plaza es el lujo que pasea por el ruedo y el refinado ritual de un juego que ordena disciplinadamente la lidia y muerte de un toro. Lo que más indigna al antitaurino es el sacrificio «gratuito» de una bestia con fines meramente estéticos.

Trabajo

y fiesta

Hay que repetirlo aunque lo dijera Pero Grullo. Lo contrario del trabajo es la fiesta. No sólo porque no se trabaje, sino porque se derrocha. Suspendida la vida cotidiana, el hombre celebra su distensión improductiva tirando la casa por la ventana. Sucede en Pamplona, durante San Fermín. Y sucede en todos los pueblos de España, porque cada uno tiene su fiesta. En Valencia, por ejemplo, las fallas consisten en quemar lo que con más cariño se ha hecho. Las claves ideológicas de este excitante fenómeno las han explicado los antropólogos y los filósofos. Nada de lo dicho es nuevo. Las corridas de toros tienen más de fiesta que de espectáculo. Este es una forma ociosa de diversión que se comple-

menta con la vida cotidiana, con el trabajo. El crítico de arte Santiago Amón, buen aficionado a los toros, dijo que «asombra el lujo del vestuario taurino y el ritual neoclásico de la corrida. Hay que tener en cuenta que las corridas de toros modernas, las que configuró el pueblo tras la muerte de la corrida nobiliaria, sufren la influencia francesa en el traje y en el rito, y responden a un ceremonial que nace en el siglo XVIII. Poca gente ha caído en la cuenta y otros han preferido soslayarlo por un pueril españolismo. El refinamiento y buen gusto que descubrió el siglo XVIII están presentes en la corrida».

Resulta entonces impropio que se trate de legitimar las corridas de toros aludiendo a su productividad. Los ganaderos, que han reducido el terreno dedicado a los toros de lidia y dedican la mayor parte de sus fincas a la agricultura o al ganado de carne, tratan de justificar, durante la primera República, su afición a criar toros de lidia alegando la productividad económica de las fiestas taurinas. Pero esta coartada económica no es suficiente para que la gente entienda la justificación de la muerte del toro. Los enemigos de las corridas no pueden entender el sacrificio del toro. Si se quiere interpretar su extrañeza debe recurrirse otra vez a la contraposición de los valores «utilitario» y «estético». A nadie le escandaliza, por ejemplo, que semanalmente se sacrifiquen varias centenas de miles de animales en una gran ciudad. Por el contrario, que se maten seis por el puro placer de contemplar su lidia —que consiste en comprobar su bravura y embriagarse con el arte del toro— resulta insostenible, porque la coartada es puramente placentera y se basa más en una razón estética que necesaria. El zoólogo Sanz Egaña demostró que la siquis del toro le incapacita para el dolor durante su combate, por la intensidad que pone en su pelea, lo que no sucede en el matadero, cuando pasivamente espera la muerte. Hace unos días, la prensa francesa se quejaba de la hipocresía que padece el hombre «civilizado», a propósito de que en París se habían celebrado unas corridas a la manera portuguesa y los toros eran sacrificados en los corrales, cuando sufrían el agotamiento provocado por su «em-



pleo» en la lidia. Pero, eso sí, a espaldas del público.

La revolución taurina

Antes, las corridas fueron juegos populares que se celebraban en los pueblos. Su origen religioso está claramente demostrado. Se celebraban con motivo de bodas, por la creencia antiquísima de que el toro tenía poderes mágicos, sobre la fecundidad y la potencia sexual. Cuando los burgos se transformaron en ciudades se crearon las plazas de toros, improvisadas en las plazas mayores. Entonces, el pueblo, a quien ya antiguamente el rey, Alfonso X había quitado el protagonismo de la fiesta, perdió todos sus derechos. La corrida la protagonizaba el noble e, incluso, a la gente se le prohibía la asistencia al espectáculo. Muchas veces los inquilinos de la plaza Mayor de Madrid tuvieron que ceder sus balcones a los cortesanos para que éstos presenciaran la corrida. En la plaza de Sevilla, a mediados del siglo XVIII, un empresario obtuvo un cupo de entradas para su venta pública, mientras que el resto de la plaza era ocupado por la burguesía invitada por los caballeros maestranzistas.

Fue con motivo de la poca afición que los primeros Borbones sintieron por esta fiesta española cuando el pueblo —eran años de la revolución liberal— se hizo con el espectáculo, que en el ruedo protagonizó el pueblo, aunque la propiedad del negocio pasara a manos del burgués.

La materia prima —el toro— pasó del aristócrata latifundista al empresario agrario y la administración de las plazas a las corporaciones locales regentadas por la burguesía. El complejo de culpa antes aludido y que pesa desde siempre sobre las corridas de toros hizo que los beneficios de los festejos se dedicaran, indefectiblemente, a obras de beneficencia. Casas de misericordia, juntas de hospitales, diputaciones provinciales, ayuntamientos, fueron y son los titulares del suelo de las plazas.

La evolución del negocio taurino resulta muy interesante porque expresa la evolución seguida por la empresa en España a lo largo de los últimos dos siglos. Hasta muy entrado el siglo XX, y conviviendo con el pequeño empresario, no hace su aparición el empresario privado. La dimisión taurina de las entidades propietarias de las plazas, que hasta entonces habían respetado y defendido los intereses de la afición a la que se debían, se produce paulatinamente y en connivencia con los promotores profesionales. Hasta el año 39 la presencia de estos hombres es múltiple y, por eso, las plazas no pierden su carácter regional. Sería con el franquismo, cuando diputaciones, ayuntamientos, etcétera, se entregarían en manos de los empresarios, a la par que una gran concentración empresarial terminaría concluyendo con la muerte del Régimen una situación de oligopolio, abandonando la propiedad del espectáculo taurino en tres manos: Balañá —con sede en Barcelona—, Nueva Plaza de Madrid —con sede en Madrid— y Chopera —con sede en Bilbao—. Estos tres empresarios usufructúan, mediante el pago de unos cánones, casi todas las plazas de España, y controlan, obviamente, el resto de ellas. Un certero paralelismo se produce entre el centralismo administrativo y político del país con el centralismo taurino de la fiesta brava. Las consecuencias también son idénticas: falta de representatividad. El público pierde el mando en la plaza. Ya no se contratan los toreros

● La fiesta tiene mucho de la Francia del siglo XVIII

ni el ganado deseado por la afición de cada lugar. Los toreros, que hasta entonces mandaban en la fiesta, se convierten en empleados del «monopolio». Sólo los que aceptan sus condiciones entran dentro del juego. De nada vale que un nuevo valor consiga un éxito. Si su presencia resulta molesta al «monopolio», no volverá a ser anunciado. La competencia deportiva entre los diestros pierde su sentido. Así como durante el siglo pasado la fiesta se dividía en dos grandes partidos taurinos, Lagartijo-Frascuelo; y más tarde, Joselito-Belmonte; de la misma manera que durante la República surgió un pluripartidismo taurino, siendo muchas las figuras y muy variados los partidarios; en los mejores años del franquismo se creó el mito monolítico Manolete; y después, una amplia lista de toreros tecnocráticos, buenos profesionales, pero tan rutinarios como su condición de empleados al servicio del gran empresario capitalista.

Aunque la frescura y esplendor del toreo surge muchas tardes en la arena porque la embestida del toro impone una sinceridad y una respuesta que muchas veces contradicen el entramado económico que atenaza a la fiesta, parece claro, hoy día, cuando los sevillanos ven que el dinero gastado en los toros y los destinos de La Maestranza se rigen y se aprovechan por un capitalista catalán, en connivencia con los caballeros maestrantes, a un año vista de que la Diputación Provincial de Madrid renueve —o no— su contrato a la empresa explotadora del ruedo madrileño, para entender lo que pasa en las plazas y para cambiar el espectáculo taurino hay que recurrir a un análisis marxista de la corrida, porque otro método sería mera literatura.

San Isidro,

vaya lío

Este año taurino, que comenzó con una huelga de subalternos, con noticias de que quince toreros ya se han afiliado a la UGT, con un público encrespado porque quiere ver toros-toros, tendrá en San Isidro una fiesta caliente, donde todas estas cosas se verán en el ruedo. La empresa de Madrid, para congraciarse con la afición y no poner en un aprieto a la Diputación a la hora de renovar el arrendamiento, va a traer unos toros terroríficos, como no se ven ni en los grabados de la lidia. Puede ser una feria trágica, donde los toreros paguen con su sangre manejos políticos a los que son ajenos. El toro tiene que ser fuerte, emitir peligro, pero no parecerse a un elefante. La desesperada política de la empresa va a producir algo que en los toros no es tolerable: que el torero sufra al público como un castigo, que la gente vaya a la plaza más en juez que en coro capaz de celebrar el triunfo del hombre, del toro, sobre la embestida mortal de la bestia.

Hay muchas maneras de ir a la plaza. Quien mejor lo hace es el pueblo llano. Algunos somos socialistas y vamos a los toros. ¿Por qué no?

ANTONIO ROMERO

● A nadie le escandaliza que mueran centenares de animales en los mataderos ¿por qué los toros?

Marejada y no en la mar

Hasta ahora nadie puede explicarse en Isla Cristina (Huelva) por qué ha cesado en su cargo el comandante de Marina, don Julio Nieto. Lo que si sabe todo el mundo en esta comarca onubense es que este militar era muy querido

por pescadores y trabajadores en general, a los que en más de una ocasión había ayudado. Si el Ejército, junto a la Corona y la unidad nacional, no fuera uno de los temas muy especialmente consignados en la actual legisla-

ción de prensa, este informe hubiera sido más explícito, dentro del razonable riesgo que cabe en toda información. Este límite nos ha hecho permanecer no en la frontera del miedo, sino de la prudencia. No obstante, nuestro corresponsal

en Andalucía, Antonio Rodríguez Almodóvar, ha recogido el mayor número de datos con objeto de informar a los lectores de EL SOCIALISTA sobre tan sorprendente dimisión.

Extraño cese de un comandante de marina

- "Tengo la conciencia tranquila de haber cumplido con mi deber" (comandante Julio Nieto)
• Vecinos y autoridades de Isla Cristina (Huelva) protestan

El 14 de abril (mire usted por dónde la fecha también pudo tener su simbolismo) se ponía en marcha, en Isla Cristina (Huelva), uno de los movimientos de solidaridad más completos e insólitos de los que se han conocido en este país desde que el pueblo ha decidido tomar parte en aquellos asuntos que le interesan, quieran o no quieran las autoridades, lo permitan o no las caducas estructuras del autoritarismo, el hecho consumado y el carpetazo.

Con esa fecha era cesado de un modo fulminante e incomprensible el comandante de Marina don Julio Nieto, un teniente de navío que sólo llevaba siete meses de gestión en el mando (de los seis años que debe durar el cargo, en principio) y, según todos los informes que hemos conseguido, con una gestión irreprochable y abnegada, especialmente en lo que se refiere a la protección de los pequeños armadores y marineros, y, en general, de todos los intereses populares relacionados con la pesca de bajura de aquella zona, que son muchos y difíciles.

Inmediatamente se creó un movimiento de apoyo y de protesta por parte de otras autoridades (alcalde de Isla Cristina, patrón mayor de la cofradía de Pescadores), a instancias de los sectores populares afectados, que dirigieron un escrito con más de mil firmas al presidente del Gobierno, enviaron una comisión al gobernador civil y estuvieron a punto de presentarse en masa en la Comandancia de Marina de Huelva, de lo que sólo desistieron a petición del propio destituido.

El sábado 16 la flotilla entera amenazaba con amarrar si «su» comandante no era repuesto. En el momento de escribir estas líneas no se conoce el remate de estos sucesos, y no nos atreveríamos a aventurar un final, que de todos modos

habrá de producirse, a causa de los elementos tan extraños que han intervenido en esta destitución, y de los que hacemos un análisis a continuación. Por el momento, don Julio Nieto ha recibido orden de embarcarse en el transporte Aragón, y sólo espera acontecimientos. Hemos querido conversar a fondo con él, pero lo único que hemos podido sacarle es esto: Tengo la conciencia completamente tranquila de haber cumplido con mi deber. Y a la pregunta de si sabe cuál es la verdadera razón de su cese nos manifiesta su total ignorancia.

Estupor e indignación

No hemos tenido más remedio que emprender otros rumbos informativos, e ir uniendo detalles de una parte y de otra, obtenidos en medio del estupor y la indignación generales, y muy especialmente entre patrones y marineros, a los que el comandante ha sacado de más de un apuro de un modo totalmente desinteresado. Todos empiezan por subrayar el trato respetuoso que recibían de la autoridad de Marina, y todos quisieran llegar al fondo de este asunto, lo mismo que nosotros, pero, o no lo saben ciertamente, o no se atreven a hacer conjeturas sobre ciertas cosas que huelen mal, y no es precisamente pescado.

Descartada la pura arbitrarie-

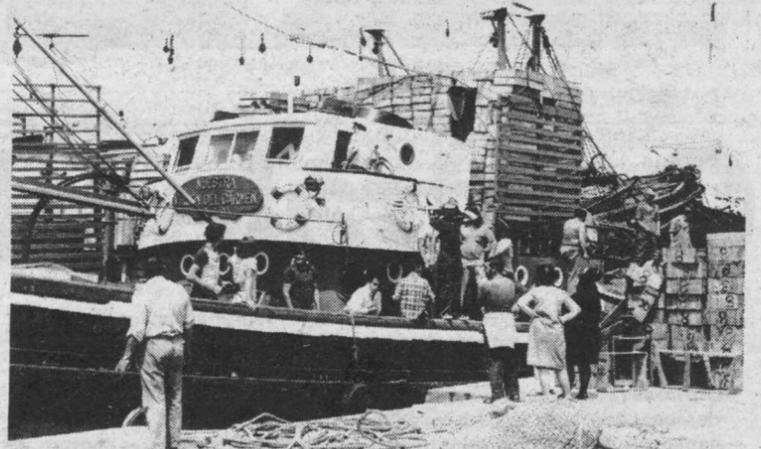
dad en las motivaciones del mando y las razones burocráticas (que no aparecen por ninguna parte), sólo nos quedan dos cosas: celos y rivalidades profesionales de carácter interno, o bien algo mucho más vasto y más peligroso, que podría comprender desde Marruecos a Portugal, y donde podrían estar implicados asuntos tales como los conflictos, muy poco claros, con las lanchas patrulleras de Hassan. Por la parte portuguesa, nuestra información —que creemos bastante exhaustiva— no revela ningún tipo de corrupción ni de matices políticos alarmantes, y a continuación la exponemos. Por la parte marroquí, el asunto parece mucho más feo y podría complicar a personalidades muy significadas.

Desastre pesquero

Conviene saber, ante todo,

En un escrito con más de mil firmas se pide una explicación al presidente del Gobierno

cuáles son las condiciones en que se desarrollan las faenas de pesca de Isla Cristina y Lepe, que son las localidades que comprende la Ayudantía de Marina en cuestión. Sólo un adjetivo puede definir bien el estado en que se encuentra esa costa: esquilmada. Una inadecuada e insuficiente protección a las especies valiosas de la fauna marina, en vista de que la Ayudantía de Isla Cristina carece de medios propios para moverse en la mar, y una política de precios y de canales comerciales sencillamente inexistentes, han ido arruinando esta costa,



Los pescadores, dispuestos a todo si el comandante Nieto no vuelve

de tal manera, que los barcos no tienen más remedio que meterse en zona portuguesa, o en las prohibiciones de las primeras seis millas españolas, donde no se puede arrastrar, ya que hay zonas de veda, de cría y engorde, etcétera.

Meterse mar adentro o en zona portuguesa con motores de apenas sesenta caballos empieza a ser peligroso, pues cualquier avería puede dejar a las embarcaciones muy lejos de ser auxiliadas por los compañeros o por los servicios de protección. Aparte de las averías, el riesgo de ser detenidos por la marina portuguesa es muy alto, por lo

versas, con la sola excepción de los pescadores de Ayamonte, que no se sienten protegidos por la misma política. Según nos han dicho, ello sería poco menos que imposible, pues, al parecer, los ayamontinos van a Portugal por especies más valiosas. Y todo el mundo se las prometía felices, convencidos de que los propios superiores del comandante se sentirían descansados en una gestión tan eficaz. ¿Qué ha podido ocurrir para que, de pronto, se haya producido una destitución tan impopular? En alguna ocasión hemos sospechado que el teniente de navío ha interferido con su sana actitud en hábitos y costumbres poco ortodoxas; en suma, que ha podido chocar con intereses garantizados por una especie de corrupción estándar que hunde sus raíces en insondables vericuetos administrativos. Desde luego, en nuestra investigación, varias veces salió a relucir la palabra «mafia» o expresiones tales como «sobornos tarifados».

A la pregunta que le hicimos a una persona, muy al tanto de la cuestión, acerca de si existe la posibilidad de que alguien esté interesado en que las relaciones con Portugal sean más tirantes y, por consiguiente, las multas más gordas, y las «comisiones» también más sustanciosas, obtuvimos la siguiente respuesta:

—No lo creo, aunque todo puede ocurrir en un asunto tan raro como éste. Le diré todavía más: es posible que sea lo contrario. Que las autoridades hayan creído que había un entendimiento económico entre las comandancias de los dos países, o que algún enemigo personal del comandante haya ido con ese cuento. Lo que pasa, es que en Madrid están muy «requemados» con el asunto de Marruecos, que es donde dicen que se mueve una auténtica mafia. Unos barcos son apresados, otros no, en fin, cosas muy raras de las que yo no quiero ni hablar. Y se han creído que el fantasma llega hasta esta costa. Nosotros estamos muy molestos y, desde luego, estamos seguros de que el comandante Nieto no ha «chupado» nada, lo que se dice absolutamente nada. Es una injusticia lo que han hecho, y se tiene que aclarar. Lo mismo que se tiene que aclarar por qué va para cuatro meses que están detenidos en Angola los pescadores de Lepe, por qué ametrallan a nuestros barcos en las costas del Sahara, por qué cada día hay menos pescado en toda esta costa. ¿Es que el Gobierno español ya no inspira ninguna autoridad en ninguna parte?

que los apresamientos y las multas se suceden continuamente.

En este clima de riesgo forzoso, don Julio Nieto fue capaz de llevar adelante una política de buena vecindad con las autoridades lusitanas, basada en el intercambio de protección a los pescadores portugueses por una mayor tolerancia acerca de las infracciones por la parte contraria. Pese a la falta de medios que ya hemos señalado por parte española, a lo que hay que añadir el deplorable aspecto de las dependencias de la Ayudantía frente al flamante edificio de la Guardia Civil, que se encuentra a pocos metros, el teniente de navío consiguió realizar algunos servicios ciertamente difíciles, a base de improvisación y de no poca picaresca. En cuanto a las multas y a la falta de liquidez de las tripulaciones españolas, sus buenas relaciones con los portugueses conseguían, o bien una importante rebaja, o bien que los marineros fueran puestos en libertad, responsabilizándose él de que la multa sería pagada. Hay que advertir en seguida que esta política de buenos vecinos apenas perjudica a las reservas de la costa lusitana, pues los barcos de Isla Cristina suelen coger especies poco o nada cotizadas en Portugal, como el longueirón (navaja), la clicla (una almeja de poco valor) y la almeja bamba.

Destitución impopular

Todo el mundo parecía satisfecho y asombrado de que se hubiera llegado a un equilibrio semejante en medio de circunstancias tan ad-

EL SOCIALISTA

Un periódico para la libertad



CUALQUIER SISTEMA ES BUENO PARA SUSCRIBIRSE.

Form with fields for DON, CALLE, POBLACION, LOCALIDAD, PROVINCIA.

Form with fields for GIRO POSTAL TRANSFERENCIA, SUSCRIPCION, SUSCRIPCION DE AYUDA, 1.100, 5.000.



Represión en el primero de mayo

Centrales legalizadas... y

Mayo se anunció negro. La clase obrera se vio reprimida en los cuatro puntos cardinales del país. Botes de humo, cargas de caballería, persecuciones hasta el interior de las casas. Ese fue el balance violento de una jornada que se anunció prohibida, en parte; tolerada mínimamente, en algunos de sus actos. La redacción en pleno de EL SOCIALISTA estuvo allí. Paso a paso, minuto a minuto, nuestros redactores dieron noticia de la violenta jornada. Así pasaron las cosas, porque así las vivimos. Este es nuestro testimonio.

El cielo de Madrid estaba semicubierto de nubes. Sólo por la tarde la luz del sol caería junto a las flores rojas sobre la tumba de Pablo Iglesias, fundador del PSOE y de la Unión General de Trabajadores. Rodeado de múltiples seguidores que le homenajearon tras una dura jornada, si Pablo Iglesias levantara la cabeza diría con seguridad: «No es esto, no es esto la democracia.» Durante los días anteriores al 1 de mayo de 1977, dirigentes de las recién legalizadas organizaciones sindicales habían intentado convencer en vano a los ministros competentes que los trabajadores a ellas afiliados o simpatizantes sólo querían manifestarse en paz en la fiesta internacional del trabajo. No hubo autorización. Que si el miedo a las reacciones del bunker, que si las provocaciones... Inútil. Tan inútil como pretender que los trabajadores se quedaran en sus casas.

Desde primeras horas de la mañana los alrededores del madrileño estadio del Rayo Vallecano estaban tomados por la policía, en un despliegue digno de los peores y no tan lejanos tiempos. A lo largo de la avenida de la Albufera, una calle larga que bordea el estadio era patrullada por fuerzas del orden en un ir y venir constante. Brigadas antidisturbios, provistas de escudos, fusiles para lanzar botes de humo y gases lacrimógenos, metralletas y porras, vigilaban los accesos.

Infructuosamente los trabajadores intentaban acercarse al punto de concentración. Con violencia desproporcionada la Policía Armada lo impedía. En la persecución de quienes huían, la policía no vaciló en bajar a la estación del Metro de Portazgo, lanzando botes de humo que provocaron la asfixia de algunas personas. Por si la cosa no estuviera imposible, se suspendió el servicio del Metro entre Atocha y Portazgo.

Testigos de cargo

La acción represiva de la policía se ejerció indiscriminadamente contra cualquiera que se pusiera a su alcance. Una palabra estaba constantemente en la boca de los funcionarios del orden cuando agarraban a algún manifestante. «Ya no te dicen rojo, ahora te llaman demócrata», comentaba uno de los represaliados. Un ciudadano que pasaba por la avenida de la Albufera acompañado de su esposa y dos hijos pequeños se vio bruscamente arrancado de su coche, golpeado con porras mientras le desgarraban el traje y le detenían para llevarlo a comisaría. Como no era suficiente la redada en la calle, la policía descubrió otro sistema. Entrar en las casas de vecinos en donde se abrían las puertas para dar refugio a la gente que escapaba, escaleras arriba.

Desde la calle, los policías disparaban con botes de humo a las

ventanas de los vecinos que se asomaban imprecándoles por la provocación. En el Puente de Vallecas, donde las fuerzas del orden habían comenzado su despliegue, disparando para asustar, redactores de EL SOCIALISTA oyeron órdenes concretas: «Tiren a dar.» Las balas de goma cortaban el aire mientras los transeúntes se tiraban al suelo. La broma de las balas de goma que matan es ya demasiado conocida.

A las doce de la mañana un joven se vio acorralado en la avenida de la Albufera. Empujado contra un muro, mientras uno de los policías le golpeaba con la culata del fusil, otro le zarandeaba. Casi a rastras le meten en un coche celular. Y así sucedió con otros vecinos de Vallecas, que nada tenían que ver con la manifestación.

Periodistas, como siempre

Da igual que el periodista exhiba un carnet. O es peor. Así le ocurrió a un redactor de EL SOCIALISTA



El compañero Alonso Muñoz Barbero, presidente de la Agrupación Socialista de Vallecas, víctima de la brutal agresión policial

que se hallaba junto a su casa. Al ver abalanzarse a los agentes trató inútilmente de identificarse y buscó refugio en un garaje cercano. Los policías le siguieron, le golpearon dentro del aparcamiento y pese a mostrar su acreditación —«no sirve para nada»— fue detenido. No recibieron mejor trato los periodistas extranjeros. A la altura de la estación de Metro de Portazgo, un periodista extranjero que tenía un «provocador» aparato fotográfico sufrió la embestida de varios policías que tras destrozarle la máquina le dejaron en libertad. A otro periodista extranjero, ya mayor, también le detuvieron después de golpearle. Ahora figura en el registro como delincuente. Diego Jiménez Arias se lleva un recuerdo inolvidable del 1 de mayo: según un parte facultativo puede perder el ojo izquierdo por impacto de bala de humo cuando se hallaba asomado al balcón. Cincuenta detenciones son el balance de esta fiesta del trabajo en Vallecas.

En otra calle del mismo barrio, la avenida Ciudad de Barcelona, donde predominaban los distintivos de UGT, vecinos y conductores de automóviles se sumaron a los gritos de militantes de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza: «¡Libertad sindical! ¡Vecino, ésta es tu lucha, únete!» Los claxons marcaban el ritmo. También en las calles del centro de Madrid se manifestaron los militantes de CNT, con gritos por la libertad sindical, y banderas anarquistas. Los militantes de CNT también fueron dispersados por la policía.

Casa de Campo a través

Por la tarde se convocó en la Casa de Campo madrileña, antiguo jardín del Palacio Real, una fiesta campestre que viene siendo tradicional en el día del trabajo. El «Pinar de las Siete Hermanas» estaba lleno de gente que oyeron los discursos del dirigente de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho, y de otros partidos obreros todavía no legalizados. Hombres y mujeres llevaban insignias de las centrales sindicales y de los partidos políticos, alternado con claves rojas, al amparo de pancartas y banderas que sobresalían sobre la masa de la gente. Como el plazo límite fijado por la policía para disolver la concentración finalizaba a las seis de la tarde, los manifestantes decidieron interrumpir su merienda más pronto de lo apetecido, dada la tarde de primavera. Pocos sabían que el regreso iba a ser accidentado, cuando tomaron unos el camino de El Batán o hacia la estación de El Lago y otros hacia el Puente del Rey.

Dos escuadrones de la caballería montaban guardia en las proximidades de la estación de El Lago.

Represión en toda España

Allí donde la fiesta obrera fue autorizada no hubo incidente alguno

Bilbao

La policía carga contra la cabecera de la manifestación, atropellando la multitud. Resultaron contusionados Eduardo López Albizu, Lalo, miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE, y otros cuatro compañeros. Fueron heridos José Andrés Poul, secretario general de la Federación del Metal; Blanqui, del Comité Provincial de UGT y, más grave, José María Peñaranda.

Galicia

Como en otras regiones, la policía atacó violentamente a los manifestantes. En La Coruña se registraron contusionados y unas veinte detenciones. En Vigo la policía detuvo a cinco manifestantes.

En El Ferrol y en Pontevedra se produjeron violentos ataques de la policía contra los intentos de manifestarse pacíficamente, prac-

ticándose numerosas detenciones. En Santiago de Compostela se registraron también lesionados y fue detenida, entre otros, Elvira Souto Presado, secretaria general de Unión do Pobo Galego.

Pamplona

Se celebró un mitin conjunto de las organizaciones sindicales. Cuando los asistentes al acto lo abandonaban pacíficamente, la policía cargó contra la muchedumbre. Cuatro militantes de la UGT fueron detenidos.

Barcelona

A consecuencias de las medidas represivas contra los manifestantes, ingresó en el hospital con lesiones producidas por una bala de goma, en estado calificado como gravísimo, Gerardo Paredes. Hay gran número de contusionados y muchos detenidos.

Valencia

La concentración que se había convocado por UGT, junto a la todavía llamada «plaza del Caudillo», sufrió una fuerte represión. Por la tarde se dieron saltos en diversos rincones de la ciudad, entre ellos el barrio del Carmen. A la convocatoria de UGT y CNT acudieron 5.000 trabajadores, produciéndose a lo largo de la jornada una veintena de heridos.

Baleares

Con motivo de la celebración del uno de mayo, la UGT y demás centrales sindicales convocaron en el bosque del Castillo de Bellver una concentración unitaria. Seis mil personas atendieron el llamamiento de los sindicatos democráticos, adhiriéndose varios partidos políticos, entre ellos la FSB-PSOE. En este mitin unitario, que se realizó bajo el eslogan *Por la libertad sindical*, no se registró ningún tipo de

incidentes, por haber autorizado el acto el gobernador civil.

León

La concentración que pensaba realizarse en el campo hípico fue prohibida a última hora, por considerar la zona como cerrada, pero sin techo. Aun así no se desconvocó. Al estar tomadas las entradas al recinto se decidieron dar varios «saltos» por el centro de la ciudad. En la manifestación convocada por UGT, en la plaza Mayor, hubo varios contusionados y un herido, que tuvo que ser internado en el hospital, con una herida en la cabeza, producida por un bote de humo lanzado por la policía, con pronóstico reservado.

Asturias

Como todos los actos habían sido prohibidos, la UGT en pleno participó en el mitin, al que acudieron



aleadas

Todavía y así lo pensaban que de repente, y algunos con ellas, el primer escuadrón en movimiento lanzado tras los grupos que se atropellando a los de Madrid en dirección. Al primer escuadrón del segundo. Las gestos como si pudieran ser la, lógicamente, la situación. El ataque a una concentración de policía, que volvió a llegar al paseo de Extremadura.

Realista

El espacio del cementerio se encuentra la tumba de Iglesias, resultaba insostenible para los comandos para rendir homenaje al PSOE y la Unión. En una gran cantidad se que el recinto, agolpado junto a la tumba. Ondeaban las banderas. Hombres del sector José Prat y Rodolfo Llopis, estrechaban las manos, religiosos, sin el PSOE unido jamas, gritaban los asistiendo.

Recordaban la figura confundidos en el recuerdo a su tumba. La tumba en avalanchas. Con España está de suerte el más fuerte», fue el primer secretario, Felipe González, quien al iniciarse el acto de la palabra a José Iglesias evocó a Pablo Iglesias primero una carta de Andrés Saborit,

8.000 convocados por el PSOE

El acto de las centrales sindicales fue una manifestación unificada y reprimida. En primer lugar, la presencia minera y en la zona no hubo grandes incidentes, dándose poca importancia.

Exo

En la manifestación celebró pacíficamente, sin que haya habido incidentes de importancia.

En la manifestación proyectó pacíficamente la fuerza pública hicieron una. Convocada por UGT, la manifestación contó con más de trescientas personas, las principales autoridades hasta la Hermandad de asistentes cerraron el día 1 de mayo con la tumba.

cuando se hallaba en noviembre de 1917 en el penal de Cartagena, junto a largo Caballero, Julián Besteiro y Daniel Anguiano. «En esa carta —dijo Prat— Pablo Iglesias nos habló de los quehaceres de aquellos días como si no estuvieran en el penal. Se trabajaba así en cualquier sitio, en la prisión o en la calle.» «¿Cuál fue su mandato? —añadió—. La lucha por la justicia, la lucha por los trabajadores; poner a España a nivel de Europa, poner a España a nivel de la libertad. Su mandato está aquí hoy más fuerte que nunca.»

Felipe González tomó la palabra para referirse a las condiciones del 1 de mayo que en esos momentos estaba viviendo la clase trabajadora, situación provocada por las medidas de algunos Ministerios, cuya disolución era menester solicitar.

Continuó el primer secretario del PSOE deseando que no se repitieran los mismos hechos el año que viene, y mostró su confianza en que para entonces habrán cambiado las «especiales circunstancias del momento actual», aludiendo a la presencia de compañeros del sector histórico. Después de saludar fraternalmente a José Prat, pidió a los socialistas allí reunidos que entonaran la Internacional. Mientras se cantaba eso de «arriba los pobres del mundo», Felipe, Prat y Llopis se abrazaron, poniendo por testigo al fundador de su partido y sindicato.



Felipe González, ante la tumba de Pablo Iglesias. El saludo de las nuevas generaciones socialistas

Periodistas, y extranjeros, a punta de pistola

Más de un ciudadano, incluso extranjero, se preguntaba, el domingo día 1 de mayo, ¿quién manda en las fuerzas de orden público? Mientras los paseantes dominigueros asistían atónitos a las cargas de la caballería, en la terraza del quiosco situado al lado de la estación del Metro conversaban pacíficamente, sentados a una mesa, tres periodistas extranjeros. Solamente había otras dos mesas ocupadas en la amplia terraza. En una de ellas tomaban unos refrescos cuatro muchachos que no pasarían de los dieciséis años. Súbitamente, sin que en la terraza aconteciera nada que lo justificara, irrumpió con gran excitación un oficial, un suboficial y dos números de la Policía Armada. Los clientes, convencidos de que ningún riesgo corrían, ni siquiera les prestaron atención.

El grupo de policías se abalanzó hacia la mesa ocupada por los muchachos. Y a voces, golpeando en la mesa con su porra, el suboficial, en términos poco corteses, gritó: «¡Fuera de aquí! ¡Fuera...! ¡Viva España...!» Y luego insistió: «¡Arriba España!» Los muchachos huyeron rápidamente.

Los policías, a continuación, se dirigieron con idénticos modales a la mesa donde conversaban los periodistas. El suboficial les increpó diciéndoles: «¿Qué hacen aquí?», al mismo tiempo que les amenazaba con su porra: «¡Les doy dos minutos para salir de aquí!»

Ante la asombrada protesta de los periodistas, que se pusieron en pie, el oficial les ordenó que enseñaran su documentación. En primer lugar, el periodista francés mostró su carnet, junto con la acreditación del Ministerio de Información y Turismo.

«Esto aquí no sirve —prorrumpió agitando la hoja del Ministerio el oficial—. ¡A ver esos papeles que tiene en el bolsillo!»

El periodista se los entregó, mientras protestaba del trato que recibía y hacía constar su condición de periodista francés. Lo que exasperó al suboficial, que le empujó violentamente, mientras profería los siguientes insultos que reproducimos textualmente:

«¡Francés...! ¡A Francia, cabrón! ¡Ya tenemos aquí demasiados cabrones! ¡Franco no ha muerto! ¡A Francia! ¡Arriba España!»

Siguieron otras frases del mismo cariz, en tanto todos los policías empujaban al periodista contra el seto y el suboficial le golpeaba con su porra. Eran alrededor de las seis y media de la tarde del domingo 1 de mayo.

Al día siguiente la Agrupación de Corresponsales de Prensa Extranjera hizo público un duro comunicado en el que expresaron al ministro de la Gobernación e Información y Turismo su «más enérgica protesta y piden que sean reconocidas las responsabilidades, a raíz de las brutales agresiones de que fueron víctimas por agentes uniformados».

Se acabó el vertical

Parece que fue hace un siglo cuando los jefes de la Organización Sindical cantaban alabanzas al sindicalismo franquista, presentándolo como el «no va más» de las conquistas sociales. Hasta el último momento —en las Cortes, a finales del pasado mes de marzo se dijo— estuvieron afirmando que no se había comprendido el significado profundo del verticalismo, que contaba, entre sus muchos méritos, con el de haberse adelantado en cincuenta años a su tiempo. La lástima es que dentro de medio siglo no podremos pedir cuentas a estos hombres que ni acertaron en el presente, ni —ojalá— vaticinaron con acierto el futuro.

Todas las dictaduras, todos los regímenes sociales opresivos, pretenden construirse siempre para que duren milenios, pero siempre también desaparecen en el olvido y el repudio inmediatos. Ello se debe a que detrás de sí no dejan más que un rastro de prohibiciones, de represión, de falsificaciones históricas y de corrupción. Y con estos ingredientes, nada bueno puede cocinarse. Ningún hecho positivo podrá justificarlo, porque las esperanzas frustradas no dejan más que un sabor amargo.

Los sindicatos franquistas pretendieron ser la panacea que resolviera todos los problemas del mundo del trabajo, pero, en realidad, sólo consiguieron enfrentarse con la clase a quien decían representar. Durante años apenas si encontraron oposición y creyeron sus propias palabras, cuando en realidad disenter del vertical significaba la cárcel. Confundieron la paz con la represión y, en esa época, no movieron un solo dedo por sacar de la prisión a las decenas de líderes obreros que purgaban largas penas por el delito de ser sindicalistas ugetistas o cenetistas. Posteriormente, otros luchadores obreros engrosaron las listas de detenidos —recordemos el proceso 1.001 de Comisiones—, aplicándose penas monstruosas en cualquier país occidental. La existencia del sindicato vertical ha significado asesinatos, exilio y cárcel para los combatientes de un sindicalismo libre y democrático. Porque la libertad y la democracia no tenían cabida en una organización totalitaria, creada con el único objetivo de controlar a los trabajadores, a fin de que no alteraran el sacrosanto sistema político franquista ni opusieran resistencia a la explotación capitalista de que eran objeto.

Todo esto desea olvidarse y así debe hacerse, pero estos hechos constarán también en la memoria de la historia, que hará su juicio definitivo. Y, al fin y al cabo, en el pecado llevan la penitencia; porque las centrales sindicales a quienes pretendieron aplastar, a quienes despojaron de sus bienes, a quienes privaron de la legalidad para mejor eliminarlas desde los tribunales, con el código y las leyes suyas en la mano, estas centrales surgen de nuevo a plena luz, organizando al movimiento obrero. Ganaron la batalla, después de haberlas dado por muertas.

El sindicato vertical ha desaparecido sin una sola fábrica que lo defiendan, sin una sola asamblea de trabajadores que se pronuncie a su favor. Sus hombres, atrincherados en una maraña burocrática que se alimentaba y sucedía a sí misma, vivían totalmente al margen de la realidad del mundo laboral. Por eso, la Organización Sindical se ha deshecho como un castillo de arena. Desaparecido el dictador que la mantenía por la fuerza, el soplo de aire de la libertad bastó para hacerla caer. No hizo falta derribarla, porque estaba vacía. Justo es de agradecer en este punto el papel tan importante jugado por el sindicalismo extranjero e internacional, que nunca reconoció ni aceptó a la CNS-OS, denunciándola continuamente. Fue aquí en el único terreno en que el franquismo fracasó estrepitosamente en sus operaciones de credibilidad.

El sindicato único, obligatorio, antidemocrático y con mezcla de trabajadores y empresarios, ya no existe; pero aún quedan por solventar algunas de sus consecuencias. La AISS, creada de prisa y corriendo para intentar solucionar el problema de los funcionarios y del patrimonio, debe perder el aire de refugio verticalista que luce y para ello debe encomendar su gestión a las centrales sindicales, a fin de que decidan tanto la duración del organismo como las soluciones a los dos aspectos fundamentales que alberga. Asimismo, la negociación sobre el fin de la cuota obligatoria y las elecciones a nivel de empresa serían los otros puntos que al solventarse cerrarían definitivamente la etapa residual de la organización franquista.

H. Hernández

Africa, un Vietnam para mañana

Francia, a la caza del Zaire

● Los minerales del antiguo ex Congo, buenos atractivos para Giscard

La cuarta conferencia franco-africana con participación de jefes de Estado, ministros y representantes de diecinueve países, dieciocho africanos y Francia, se ha reunido en Dakar. La reunión, cuyo objetivo oficial era el estudio de los problemas de cooperación y asistencia técnica que ligan a Francia con muchas de sus antiguas colonias africanas, estuvo, sin embargo, dominada por la situación política que impera en el continente africano y, más concretamente, por el caso del Zaire (ex Congo Belga), una de cuyas provincias, Shaba (ex Katanga), fue invadida a principios de marzo pasado por un contingente militar procedente, según se cree de Angola, pero sobre cuya identidad los observadores no terminan de ponerse de acuerdo. También existen discrepancias en cuanto a la importancia numérica de las fuerzas invasoras que unos cifran en 1.500 y otros en 5.000 hombres.

En Dakar el presidente francés, Valery Giscard d'Estaing, dio rápidamente el tono de los debates. Aseguró a los asistentes a la conferencia que Francia cumpliría con sus compromisos africanos cada vez que ello fuera necesario.

Estas declaraciones del presidente francés confirmaban la decisión tomada días antes por Giscard, al autorizar que aviones militares franceses transportaran al Zaire los equipos militares del cuerpo expedicionario de Marruecos (unos 3.500 hombres) que el rey Hassan había puesto a disposición del presidente zaireño Mobutu Sese Seko, tras la petición de ayuda que éste había dirigido a la Organización de la Unidad Africana.

Crítica a Giscard

La decisión giscardiana ha sido, por supuesto, ásperamente criticada por la oposición francesa (el Parlamento francés no fue informado previamente de la decisión presidencial), y también por el ministro belga de Asuntos Exteriores, Renaat Van Elst, quien de manera bastante abrupta dijo que «si Estados Unidos no tiene aún definida su política africana, ello no es razón para que Francia o Bélgica releven a los americanos». «Francia —añadió— debe dejar tranquila a Bélgica en aquellas regiones donde desde un punto de vista histórico los belgas están en su casa.»

Y para redondear sus declaraciones, el ministro belga ha dado a entender que con su intervención indirecta, pero intervención al fin y

al cabo, lo que Francia quiere es asentarse sólidamente en el Zaire, rico en cobre y otros minerales.

Por su parte los americanos se han inhibido, lo que algunos observadores franceses interpretan como un apoyo tácito. En realidad, el Congreso USA es profundamente hostil a toda aventura exterior mientras que el presidente Jimmy Carter no parece haberse decidido aún entre la teoría de James Schlesinger, partidario de una política más «activa» en África, y la del consejero presidencial Brzezinski, quien estima que Estados Unidos debe intentar una política de «aproximación» hacia los regímenes africanos más progresistas.

Esta inhibición contrasta peligrosamente, según los moderados como los presidentes Senghar Sedor (Senegal) y Hophouet-Boigny (Costa del Marfil), con la febril actividad de la diplomacia soviética ayudada por la gestión, activa también, del comandante Fidel Castro, en el continente africano, donde el ya citado Hophouet Boigny sitúa el «Vietnam del mañana».

Aventuras de Hassan

Sin desdeñar la importancia económica que pueda tener el Zaire del presidente Mobutu, y la influencia que ello haya podido tener en la decisión francesa, la iniciativa de Giscard puede también explicarse por otras razones. En primer lugar, el presidente francés no ha dejado pasar la ocasión de hacer interpretar a su país un papel de primera importancia en la

escena mundial, decisión que se proyecta no solamente en el plano europeo, sino también en el nacional francés, lo que permite al presidente redorar sus blasones y los de su partido, bastante oscurecido tras los negativos resultados de las últimas municipales francesas. Al mismo tiempo, Giscard amordaza, en cierto modo, a los gaullistas «legítimos», quienes echaban de menos en la política exterior francesa la «grandeur» que quiso darle el general De Gaulle.

En otro orden de ideas, las razones del soberano de Marruecos de volar en ayuda del presidente Mobutu con el envío de un cuerpo expedicionario, cuya utilidad está siendo puesta de manifiesto por las últimas noticias procedentes del teatro de operaciones, son fáciles de explicar.

Al prestar su apoyo al Gobierno de Mobutu, Hassan II coloca en el campo de sus deudores a todos los regímenes moderados del continente, tan sólo a pocos días de la reunión «cumbre» de la Organización de la Unidad Africana, que debe examinar el problema del Sahara. Los resultados de un primer examen fueron tan negativos para la tesis de Marruecos, que el monarca alauita decidió abandonar la OUA.

En curioso contraste con el temor de los moderados africanos y con las decisiones de intervención marroquí y francesa, los círculos económicos belgas, cuyos intereses en la antigua colonia son astronómicos, no parecen considerar que la situación en el Zaire no solamente no reviste ya, sino si-

quiera que haya revestido alguna vez, auténtica gravedad. Dos explicaciones caben ante esta indiferencia: o bien las grandes empresas belgas saben bien lo que pasa en el Zaire y saben que no pasa nada grave, o bien están decididas a quitarle hierro al asunto.

Complicar la situación

Mientras tanto, y como es natural, los grupos de oposición a Mobutu que han elegido Bruselas como cuartel general, están llevando a cabo una auténtica guerra de comunicados y declaraciones que más que aclarar lo que hacen es complicar aún más una comprensión exacta de la situación. Cuatro son estos grupos de oposición: el Frente de Liberación del Congo (Fodelico), cuyo líder, Antoine Gizenga, afirma coordinar su política con la del Frente Nacional de Liberación del Congo (FNLC), del general Mbumba, considerado como el jefe militar que dirige la operación de invasión. Existen también el Movimiento de Acción por la Resurrección del Congo (MARC), de tendencia centrista, considerado por algunos círculos económicos belgas como un posible sustituto del general Mobutu, y, finalmente, el Movimiento Nacional Congoleño, quien se considera «heredero» del ex líder asesinado, Patricio Lumumba. Según ciertos expertos existen ya contactos entre los «lumumbistas» y el general Mbumba, lo que podría dar lugar a que las reivindicaciones independentistas katan-gueñas del último se conviertan en una reivindicación nacional mucho más amplia y cuyo objetivo no sería simplemente la independencia de Katanga, sino el derrocamiento del régimen actual de Mobutu.

A tenor de las últimas informaciones, todo parece indicar que la situación, comprometida en un principio para el ejército de Mobutu, ha sido restablecida gracias al apoyo de las tropas de élite, enviadas por Hassan II a las que acaban de sumarse algunos contingentes de las «tropas suicidas» del mariscal Idi Amin Dada, de Uganda.

Ingllaterra: el pacto social, en candelero

Londres. (De nuestro corresponsal en Londres, Arturo Iglesias)

Asiste estos días el Reino Unido a una experiencia política desconocida en el sistema británico, lejos de las luchas de antaño entre los sindicatos y los Gobiernos conservadores, y lejos también del otrora monolítico acuerdo laborismo-Trade Unions, el Gobierno laborista y las uniones intentan salvar la frágil plataforma del pacto «social», sin comprometer los unos la economía del país y sin vender los sindicatos el acuerdo de sus afiliados a bajo precio.

El 31 de julio finaliza la segunda fase del pacto social, y también la segunda fase de la congelación salarial. Las Trade Unions han pedido un aumento del 12 al 16 % y un rígido control de precios. El Gobierno no ha presentado su contraoferta, pero ha condicionado las mejoras de sus presupuestos generales (que incluyen rebajas en los impuestos sobre la renta de las personas físicas hasta 2.500 millones de libras esterlinas) a la aceptación por parte de los trabajadores de la llamada tercera fase.

Los sindicalistas escoceses en su congreso de abril han adelantado que ellos no están dispuestos a otro año de congelación salarial, una gran manifestación y huelga general por el centro de Londres el día 20 del mismo mes, señaló que tampoco la base inglesa estaba dispuesta, y finalmente en las declaraciones de los ejecutivos de las distintas uniones el panorama no mejora.

El ambiente pesimista puede ser, sin embargo, coyuntural. Los trabajadores ingleses saben que se juegan en este momento la continuidad del laborismo en el poder. El conservadurismo de la señora Thatcher, que ha reconquistado cinco escaños en otras tantas elecciones tras las generales del 74, al que muchos ven ya al frente del Gobierno, no puede sino ser una remora para las aspiraciones sociales e incluso económicas de la clase obrera. Como botón de muestra, basta recordar que la Thatcher, contra la base de su partido, reconoce como «hermano» en nuestro país a Alianza Popular, superando al también derechista Edward Heath, quien con su grupo reconoce al Partido Popular.

Todo parece indicar, pues, que habrá concesiones por parte del Gobierno, también porque habrá que convenir en que las peticiones sindicales no son exageradas. El parto de la tercera fase va a ser sin duda más complicado que las anteriores, pero la fuerza sindicalista no traicionará al laborismo.

TELEX INTERNACIONAL

● Francois Mitterand, que ha sido recibido en el Consejo de Europa con los honores de un jefe de Estado —lo que ha provocado el malhumor de Giscard d'Estaing, presidente de Francia—, llegará esta semana a Madrid para asistir a la «Conferencia del Sur, donde se reúnen los partidos socialistas de esta parte de Europa. Las reservas expresadas por el líder socialista francés, en cuanto al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, serán sin duda objeto de conversaciones con los socialistas del PSOE.

● Socialistas contra el átomo. La posición de una parte de la socialdemocracia alemana, que se resiste a la instalación de centrales nucleares, por entender que no están cubiertos todos los riesgos, puede provocar una crisis de Gobierno. Desde luego, los átomos no sientan bien a los socialistas. Merece la pena recordar que por su política favorable a la instalación de centra-

les nucleares, los socialistas de Olaf Palme perdieron el poder en Suecia.

● Los comunistas franceses e italianos, que han dado muestras durante los últimos tiempos de clara aproximación en el terreno teórico, no parecen haber logrado unos resultados precisos de cara a las futuras elecciones al Parlamento Europeo. El Parlamento Europeo está compuesto por representantes de los partidos políticos mayoritarios y homologados en toda la Europa occidental. Tampoco parece probable un amplio acuerdo, en el mismo sentido, entre otros partidos políticos.

● La Conferencia de Belgrado preocupa en los países comunistas del Este de Europa. Se teme que cuando todos los países firmantes del acta final de Helsinki se reúnan en la capital de Yugoslavia salgan a relucir las limitaciones a las libertades en el Este. Praga, que también es una consecuencia de la

Conferencia de Berlín celebrada el año pasado, también puede ser interpretada como un preámbulo, donde los partidos comunistas adopten posiciones homogéneas.

● Mustafa Sayed Bachir (hermano del fallecido Mustafa-el-Ouali) acusó a España de poner mil millones de pesetas a disposición de Marruecos para combatir al Frente Polisario. A través de sus palabras se puede deducir que tal cantidad ha sido entregada en concepto de armamento.

● Klaus-Uwe-Beneter, jefe de los justos alemanes, juveniles socialistas de las SPD, ha sido suspendido por tres meses y está expedientado por el partido, con el fin de que sea expulsado. Los motivos parecen ser provocados por una radicalización de izquierdas, contradictoria con la disciplina del partido. La posición de Klaus Uwe Beneter no parece muy fuerte, ya que fue elegido por una mayoría muy corta.

● Los derechos humanos son pisoteados en Libia. Doscientos mil egipcios residentes en Libia van a ser expulsados, por el hecho de ser egipcios. El controvertido régimen de Gadafi, de confirmarse la noticia expuesta ya por varias agencias internacionales, habrá incurrido en un acto de xenofobia contrario al derecho internacional. Es de suponer que su protagonismo en la Conferencia de Partidos Socialistas, que deberá tener lugar en Malta el próximo junio, coloque en posición embarazosa a sus partidos hermanos.

● Entre los 100.000 trabajadores que el pasado 1 de mayo desfilaron ante la alcaldía de París durante cinco horas, había una representación española, entre la que figuraban la UGT y CCOO. La manifestación se desarrolló sin incidentes, dentro de un espíritu de concordia y ciudadanía. La fuerza pública no intervino en ningún momento.

Alemania

Dimite el alcalde de Berlín

(Crónica de nuestro corresponsal en Berlín, José Alfonso Sánchez.)

Después de la dimisión del senador del interior Kurt Neubauer, ante un presunto *affaire* bancario, el alcalde-gobernador Klaus Schutz ha presentado igualmente su dimisión. Ha sido considerado como una prueba de inculparidad y solidaridad con Neubauer. Para el lunes está anunciada la toma de posesión de Tietrich Stobbe, el hombre más joven de toda Alemania Federal que llega a ocupar un alto cargo en la política alemana, pues cuenta tan sólo 33 años. No por esto el Senado de Berlín deja de ser del SPD. Naturalmente, este impacto quiere aprovecharlo la oposición, es decir, el CDU. La coalición FDP y PD continúa y se espera que el nuevo alcalde lleve la política del Berlín occidental con más ahínco que su antecesor, el cual ha estado al frente de la alcaldía diez años. Ha sido el alcalde-gobernador que más tiempo ha ostentado tan alto cargo y con aciertos, muchos de ellos aconsejado por Willy Brandt, al que le une no sólo la idea política, sino una gran amistad. El continuar el SPD en el poder, llamémoslo así, de Berlín, favorece a la política entre ambos sectores, es decir, el occidental y el oriental, cuyas relaciones son transigentes por ambas partes.

La semana ha sido de gran turbulencia política, pues el cese fulminante del jefe de las Juventudes Socialistas, así como la suspensión por tres meses, por unas declaraciones en favor de la política oriental, no han sido del agrado del partido y han tomado unánimemente esa decisión. El primero ha sido Brandt, que no ha titubeado un momento y ha puesto en claro que «ninguna oveja debe salirse del rebaño socialista. No tiene disculpa la juventud, ya que ésta debe pensar en el futuro y no obrar por su cuenta».

El proceso contra tres terroristas, el más costoso y voluminoso que se conoce en la historia alemana, pues ha ascendido a la fabulosa cifra de veinte millones de marcos, compareciendo cuatrocientos testigos y el protocolo contiene 15.000 folios, el Tribunal les ha condenado a cadena perpetua. Lamentable es que una joven, hija de un pastor protestante, estudiante en la Universidad Libre de Berlín, así como los otros dos muchachos, se vean en la flor de la vida encerrados para siempre. Claro es que si el terrorismo es la nueva enfermedad en la juventud alemana, peor es la cantidad de ella que está dominada por las drogas, especialmente por la heroína, que lleva en lo que va de año en Berlín más de 44 muertos.

Socialistas del mundo

Jean Jaurés, un socialista liberal

«Se puede decir que un poco de internacionalismo aleja de la Patria y que mucho nos hace volver a ella. De la misma manera un poco de patriotismo nos aleja de la Internacional, mucho nos acerca a ella.»

Jean Jaurés

Jean Jaurés (1859-1914), nació en Castres, en el sur de Francia, en el seno de una familia burguesa. Alumno de la Escuela Normal, *agregué* de Filosofía, profesor en la Universidad de Toulouse, comienza su carrera política como republicano para convertirse al socialismo hacia 1892.

El movimiento socialista francés presenta en esos años una gran variedad subrayada por la existencia de figuras políticas, como Jules Guesde (1), Millerand, Viviani, Vaillant, etcétera.

Con ocasión de la reunión en Lyon (mayo de 1901), del III Congreso de las organizaciones socialistas, cristalizan dos coaliciones distintas: el Partido Socialista Francés (PSF), en el que milita Jaurés y el Partido Socialista de Francia (PSDF) con Guesde y Vaillant.

(1) Jules Guesde. París 1845-1922. Republicano bajo el II Imperio, propagandista de la Comuna y bakunista en Suiza, donde tuvo que refugiarse, se inició después en el marxismo.

Ello, no obstante, Jules Guesde no profundizó nunca en el sistema del que sólo obtuvo un credo político bastante sumario y dogmático basado en la convicción de que la toma del poder por el proletariado era una condición indispensable para la solución de todos los problemas.

En las elecciones de 1902 se consolida la importancia del primero que obtiene 600.000 votos y 37 diputados, mientras que el PSDF sólo obtiene 400.000 votos y catorce diputados. La unificación de los diversos partidos fue impuesta a éstos por la II Internacional durante su congreso de Amsterdam (agosto de 1904). Los trabajos de unificación culminaron en un congreso celebrado un año más tarde en el que nació la SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera), partido que se definía como marxista y que afirmaba su voluntad de mantener la lucha de clases y de ser siempre un partido de oposición fundamental e irreductible a la clase burguesa y al Estado que es su instrumento.

Al mismo tiempo la SFIO se decía unida a la tradición republicana y democrática sin exclusión de ninguna tendencia. La dirección del partido pasó a manos de Jean Jaurés tras el congreso de Toulouse (1908). En este momento Jaurés estima que la concepción guesdista está anticuada y la clase obrera representa para él la mejor defensa de la democracia. Jaurés estima también que la explicación marxista es insuficiente y rechaza el dogma de la instauración próxima de un Estado socialista que será, en todo caso, fruto del esfuerzo voluntario de una mayoría inspirada y no una necesidad histórica. Genio de la síntesis, Jaurés intenta

conciliar el idealismo con el materialismo, el individualismo con el colectivismo, la democracia con la lucha de clases y la patria con la Internacional. La clase obrera es, en suma, para Jaurés la heredera de la tradición nacional y los mejores patriotas son los socialistas.

Bajo su dirección, el partido progresa rápidamente entre 1906 y 1916: 52 diputados en 1906; 75 en 1910; 103 en 1914. La cifra de militantes se multiplica por dos durante el mismo período: 35.000 en 1905, más de 70.000 en 1914.

1914 es el año en el que se inicia la primera gran guerra europea y es también el año en que se desgarró la Internacional. La tragedia se consuma cuando el 4 de agosto de ese año y casi a la misma hora, los diputados socialistas votan en París los créditos de guerra, mientras que sus correligionarios alemanes lo hacen en el Reichstag o Parlamento alemán de Berlín. Jaurés no vivió este drama porque había sido asesinado cinco días antes por el nacionalista R. Villain. No sabemos por tanto lo que Jaurés hubiese votado en aquella sesión histórica, pero, según algunos testimonios de sus íntimos, Jaurés consideraba que Francia era tan sólo una víctima de las intrigas rusas y que era vital, por tanto, continuar la lucha contra la guerra.

En resumen, si Jean Jaurés adoptó el materialismo histórico y la teoría de la lucha de clases de Karl Marx, su socialismo fue liberal y democrático. Sin destacar la posibilidad para el proletariado de recurrir a la fuerza insurreccional, creyó en la evolución revolucionaria de una democracia republicana, en una democracia socialista por el esfuerzo de la clase obrera. No fue partidario de la dictadura del proletariado y su internacionalismo y su pacifismo, unidos a su deseo de un ejército «nuevo», estuvieron íntimamente ligados a su patriotismo democrático.

Bibliografía.

H. Goldberg «The Life of Jean Jaurés». Madison, Wisconsin 1962. J. J. Fiechter. «Le Socialisme français de l'Affaire Dreyfus a la Grande Guerre.» Genève. Droz, 1965. M. Roberiou. «J. Jaurés. Textes Choisis.» Paris, 1959. J. Montreuil. «Histoire du mouvement ouvrier en France des origines a nos jours.» Paris. Aubier, 1946.

“El socialismo es internacionalista”

El PSOE tiene legitimidad para apelar a unas nociones cardinales en la forma de concebir la organización de la sociedad internacional. Es desde esa legitimidad desde la que yo inicio, con mi colaboración de hoy, un análisis en profundidad de la política internacional del partido en cuyas filas milito. Lo hago como socialista, y al mismo tiempo, como internacionalista por vocación y profesión.

El socialismo desde sus orígenes, y al margen de las formas específicas de haberse articulado en el tiempo, en la doctrina y en los grupos sociales (en el sentido de que habló Marx al aludir al hombre genérico y al hombre histórico) se ha definido siempre haciendo del internacionalismo una nota esencial en su concepción de la acción y reflexión social. El socialismo es internacionalista por origen y por naturaleza. ¿Qué alcance tiene, llegado el momento de explicar una política internacional específica, ese internacionalismo?

En primer término legitimar un pacifismo constructivo, no simplemente negativo e irenista. En la historia de las relaciones internacionales, el internacionalismo, los internacionalistas, constituye una de las formas más acabadas, positivas y constructivas de hacer avanzar la causa de la paz.

El internacionalismo es un salto cualitativo en el pensamiento pacifista y una superación de la vieja literatura utópica, idealizante de la paz. El internacionalismo, especialmente el socialista, implica una

respuesta de carácter global y científica al problema de la paz. Es un discurrir racional y apoyado en una decisonalidad política sobre los problemas que la construcción de la paz da como presupuestos. Crear las *condiciones objetivas y subjetivas de la paz* es la tarea del socialismo internacionalista.

El proyectar el conocimiento de los fenómenos sociales, el llegar al fondo en la investigación del proceso histórico, es lo que permite al socialismo presentar una formulación del internacionalismo más profunda, más arraigada en la realidad.

Un socialista sabe, debe de saber, que nosotros nunca hemos intentado afirmar que éramos los únicos que propiciáramos una respuesta internacionalista. Sin acudir a precedentes muy remotos (siempre en la humanidad ha existido una necesidad de paz, y unos grupos que han defendido con distintos procedimientos e ideologías la paz), el socialista, y más si es de inspiración marxista, como somos los hombres del PSOE (de raíz marxista, prefiero yo decir), se ve que Marx, Engels, etcétera, comprendieron el internacionalismo partiendo de los hechos, especialmente de los de carácter económico, comercial, tecnológico. Las exigencias del desarrollo económico, del progreso económico (elemento imprescindible para construir la futura sociedad socialista) estaban siempre presentes, y lo hacían de forma especial con relación a dos problemas cardinales:

el concepto de internacionalismo podía reflejar tan sólo la realidad fáctica de un proceso de creciente internacionalización del mundo de la producción (internacionalización desigual, según el factor de producción considerado y el país de que se tratara, como estudiaron los fundadores del marxismo, y después, con mayores precisiones socioeconómicas, los teóricos marxistas del imperialismo); podía, igualmente, representar una correcta solución a los problemas (especialmente a todo tipo de contradicciones y formulaciones imperialistas) que esa internacionalización realizada «desde un sistema económico capitalista» tendría que suscitar con gravísima incidencia en el futuro de la humanidad (no en vano el socialismo vio a lo largo de la vida de la Segunda Internacional con enorme interés y preocupación el problema de la guerra, a la que el capitalismo podría inevitablemente conducirnos). En conclusión el internacionalismo socialista es la única alternativa al sedicente internacionalismo capitalista. En este último se oculta una política mundialista de poder que corrompe las mismas fórmulas federalistas y supranacionales. Tema sobre el que en su momento me ocuparé para dejar bien marcada la posición socialista respecto de los procesos de integración internacional y las distintas variantes del regionalismo internacional.

Hay otra dimensión importante ya en este primer esbozo de escla-

recimiento de lo que constituye el pensamiento fundamental del PSOE en materia internacional. Somos internacionalistas, pero no somos cosmopolitas. En un libro que llega al lector de lengua castellana muy tarde (me refiero al de Salomón F. Bloom *El mundo de las naciones. El problema nacional en Marx*) se dice reiteradamente que Marx (podíamos generalizar diciendo el socialismo de raíz marxista) ha recusado el cosmopolitismo. Nosotros no hemos querido auspiciar la quimera (en parte conservadora) de un mundo único (fue, entre otras cosas, una fórmula muy utilizada por los norteamericanos, así la campaña de Wallace en 1946). Los socialistas han defendido la existencia de una pluralidad de agrupamientos sociales, y entre ellos con particular relieve lo que llamamos naciones, o en ocasiones simples etnias. Este dato es de enorme interés para aproximarse a nuestro concepto del internacionalismo. Lo es, igualmente, para entender cosas tan esenciales hoy como son el problema de las naciones, el principio de la autodeterminación, la problemática del Tercer Mundo, del regionalismo en todas sus dimensiones. Y lo es, y aquí acentúo con mayor sentido de futuro inmediato, respecto al debido entendimiento de una de las dimensiones más constructivas del pluralismo: las vías nacionales del socialismo que siempre han estado muy presentes en los hombres del movimiento socialista.

M. AGUILAR NAVARRO



Los dólares, para después de las elecciones

DESDE AMERICA, CON PROMESAS

- Suárez ha comprometido con las multinacionales yanquis la devaluación de la peseta
- El presidente del Gobierno es partidario de un plan de estabilización, pero lo oculta para no restar votos a su candidatura

El presidente Suárez se nos marchó a América la pasada semana. Iba por dinero y marketing publicitario para presentarse con ventaja ante los españolitos en los próximos comicios. De USA sólo ha traído promesas. A cambio ha comprometido frívolamente con las multinacionales norteamericanas la devaluación de la peseta y algunas otras cosas de menor monta. La audacia del presidente nos ha dejado atónitos. Mientras tanto, aquí en el país, sus «camaradas» situados todavía más a la derecha le han jugado sucio en la Bolsa para que la imagen del viaje fuera la peor posible. Pero esas grescas son cuestiones internas de las distintas «familias

franquistas». En lo fundamental, en cuanto a los intereses económicos que representan, están de acuerdo. No es una casualidad que coincidan en idéntico remedio para «sacar» a este país de la actual crisis económica. El draconiano plan de estabilización que quieren imponer a la clase trabajadora española es prueba de ello. Y lo que añade más tensión a la cuestión es el cerrilismo que muestran al creer que no hay otra solución porque ellos, sencillamente, no la ven. Y es que el capitalismo de ahora y de siempre ha creído, con una sospechosa firmeza, en todas aquellas fórmulas que no atentan contra sus propios intereses

«buena imagen» a su clientela burguesa.

En la Bolsa te machacará

Durante la pasada semana la Bolsa de Comercio ha vuelto a ser noticia. La gresca entre las distintas familias del franquismo no parece tener fin por el momento. Si hace dos semanas (véase EL SOCIALISTA del 1 de mayo) los acontecimientos puestos en marcha por la legalización del PCE situaron al mercado de valores en su nivel más bajo del año, en la pasada hemos asistido a un nuevo episodio cuyo interés radica en que descubre las actuales tensiones desencadenadas entre las «familias franquistas» por los próximos comicios. La maniobra del sector más recalcitrante —el llamado *bunker* financiero— ha consistido en borrar la «buena» imagen que iba a dar la Bolsa durante el viaje de Suárez a Norteamérica y el anuncio de su participación en las elecciones.

Todos los cronistas bursátiles esperaban el ascenso de las cotiza-

dades electorales en la derecha, Alianza Popular y los reformistas de Suárez, se encuentren actualmente en conflicto. Pero el mismo tiene todas las características de una reyerta que se disuelve cuando entran en juego los intereses económicos.

No puede extrañar, por tanto, el paralelismo y la afinidad sustancial entre los programas y las intenciones económicas de ambas formaciones. Ejemplos de ello se han producido a lo largo de la pasada semana. Así, mientras Fraga solicitaba en nombre de Alianza Popular la ayuda del capital extranjero incluyendo las multinacionales durante la presentación del programa económico en el Instituto de Analistas Financieros, el presidente Suárez decía a los ejecutivos norteamericanos que «los intereses de las compañías extranjeras serán compatibles con los nuestros».

Más aún. En el mencionado acto del Instituto de Analistas Financieros, Fraga hacía suyo el plan de estabilización —eufemísticamente denominado de «saneamiento financiero»— publicado en el número 2 de la revista *Coyuntura Económica*. En su gira americana, Suárez también ha dejado entrever esa misma posibilidad —que no quiere enunciar claramente por razones electorales— cuando, todavía en México, declaró: *Es posible que las soluciones a la crisis económica tengan que ser impopulares.*

Estabilizar o morir

El tema del plan de estabilización lo ha reactualizado Rafael Termes, consejero delegado del Banco Popular Español, en una carta trimestral dirigida a sus accionistas, que ha tenido amplia difusión en la prensa nacional. Termes, probablemente uno de los banqueros más preparados y consecuentes, ha realizado una severa crítica al Gobierno porque «no ha querido enfrentarse en serio con las verdaderas raíces de los problemas económicos». El Gabinete —dice— «continúa adoptando una actitud idéntica a la que en enero calificaba de *tirar la toalla*».

Termes no se queda corto y, en su misiva, señala al equipo ministerial la obligación de hablarle claro al pueblo. ¡Qué paradoja! Los banqueros son los que ahora, por la ineficacia probada del Gobierno, se ven en la tesitura de tener que empujarle para que se responsabilice de sus acciones de política económica.

El consejero delegado del Banco Popular es plenamente coherente con su diagnóstico capitalista de la crisis económica del momento y sentencia: «El Gobierno, después de las elecciones legislativas, debe inexorablemente responder a un drástico plan de saneamiento financiero, advirtiendo claramente que éste es el calificativo que hoy se elige para denotar el repudio de los métodos puramente depresivos, pero que comportará las necesidades, austeridades y sacrificios de un verdadero plan de estabilización.» Las líneas maestras del referido plan están contenidas en un extenso trabajo que se atribuye a Fuentes Quintana y que ha publicado en el número 2 de la citada revista, *Coyuntura Económica*, que editan las Cajas de Ahorro. La originalidad de Termes ha consistido en que ha sintetizado admirablemente, en sólo seis puntos, lo principal del citado trabajo (véase recuadro).

El conjunto de todos los temas

El Viaje a Estados Unidos de Norteamérica del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y la simultánea confirmación de su presencia en las elecciones de junio eran dos acontecimientos inseparables en la estrategia electoralista del actual equipo gobernante que muchos no alcanzaron a comprender en un primer momento. La explicación es clara. Suárez no podía acudir a USA sin jugar su baza electoral como presunto «hombre fuerte» de la España «democrática» que se avecina, ni tampoco se ha atrevido a hacer pública su candidatura en el país sin contar con el apoyo político y económico norteamericano.

No es una casualidad, por tanto, que haya confesado su decisión de concurrir a los próximos comicios en pleno vuelo hacia la «metrópoli» americana, en los aires y lejos de España: es todo un símbolo redivivo de la dependencia material del capitalismo español y de la vergonzante supeditación moral iniciada por Franco en 1953, continuada por todo el franquismo posterior y confirmada ahora por el neofranquismo del segundo Gobierno de la Monarquía.

Visita, que algo queda

La visita a USA tenía varias metas que cubrir desde el punto de vista económico. Una primera, importantísima por su urgencia, consistía en apalabrar un préstamo de mil millones de dólares para financiar los 50.000 millones de pesetas del crédito extraordinario del programa económico de febrero, crédito que ya se ha distribuido entre los diferentes Ministerios y que originará un déficit presupuestario de aproximadamente la misma cantidad. Pero los mil millones se negociaron hace ya un mes en Nueva York por Ignacio Satrustegui, subsecretario financiero de Hacienda. Lo que Suárez ha hecho ahora en su entrevista con Walter Reston, presidente del First National City Bank —el segundo banco norteamericano— es garantizar a cambio la devaluación de la peseta —se ha hablado que entre un quince y un 30 %— y levantar la veda para que la gran banca norteamericana pueda penetrar en nuestro país.

Con ello, nuestro primer mandatario daba satisfacción a otro de los objetivos de su viaje: «devolver

la confianza perdida» a las multinacionales y a las instituciones financieras americanas con presencia directa o indirecta en España. La operación se completó con una típica de relaciones públicas en la que Suárez se entrevistó con la flor y nata del imperialismo norteamericano. Entre los cuarenta ejecutivos concurrentes al acto se encontraban los presidentes de la IBM, de Westinghouse, de Babcock Wilcox, de Loewr, de la US Steel, de Mobil Oil, de Pepsico, de Dow Chemical, de Bank of América, de la ITT, de Firestone, de Chemical Bank, etcétera. La «compra de confianza» se prolongaría con una reunión masiva en la Cámara Hispano-Norteamericana con el objeto de captar adhesiones en los niveles más bajos del capitalismo americano.

Ayuda económica

Pero el objetivo de mayor trascendencia, aunque a más largo plazo, lo cubriría Suárez en su entrevista con el presidente Carter, en la etapa oficial de su viaje: vencer al primer mandatario norteamericano de que la consolidación de la democracia en España es imposible sin la ayuda económica decidida y abundante de su país,

● Con sucios manejos: el bunker sigue en la Bolsa

cabecera del capitalismo mundial. La identificación de los intereses políticos españoles con los del imperialismo yanqui reaparece de nuevo, ahora en versión Suárez, pese al cinismo y la hipocresía que esto comporta. Nada más ayer, el imperialismo americano sostenía la dictadura fascista de Franco; hoy, en cambio, se nos presenta como el campeón de la democracia. En el fondo del asunto, lo de siempre: se trata de salvar los intereses de la burguesía española con el ropaje político que más convenga en el momento.

El respaldo a la «democracia» española se concretaría en el apoyo USA a un severo plan de estabilización que se implantaría después de que Suárez «ganara» las elecciones. La operación se quiere realizar a toda máquina. Aunque apenas se le ha dado publicidad, se



Recién llegado, con los bolsillos vacíos

sabe que, posiblemente, dentro de esta misma semana marcharán a Washington, con el fin de proceder a la elaboración del mismo, los ministros españoles de Hacienda y Comercio. Por otro lado, es posible que Jimmy Carter trate de convencer a los grandes países capitalistas —principalmente a Alemania y Japón— en la cumbre económica de Londres —próximos 7 y 8 de mayo— de la necesidad de la ayuda económica a la naciente «democracia» española.

Dentro del contexto de las vinculaciones internacionales del capitalismo hispano, no debe pasar inadvertido el escarceo realizado por Fraga Iribarne, dirigente de Alianza Popular, que ha acudido recientemente en Inglaterra a la cumbre capitalista de Bilderberg. Fraga está a la expectativa y hace siempre lo que puede por ofrecer

ciones, dado que, la semana anterior, el mercado había quedado muy bien dispuesto y las expectativas de la gira americana del presidente le añadan poderosos estímulos. Pero con sorpresa casi general, la Bolsa dio un giro copernicano descendiendo contra pronóstico. El *bunker* habría puesto a la venta importantes cantidades de acciones para deprimir intencionadamente los cambios. El objetivo político se habría cubierto: mientras el presidente del Gobierno cosechaba ayuda económica y tantos electorales, el oráculo de la plaza de la Lealtad estaba diciendo al país que a las altas finanzas eso le traía sin cuidado y hasta que le disgustaba.

Las elecciones, la sangre altera

La sangre, no obstante, no llegará nunca al río. En el seno del franquismo existe en la actualidad una lógica lucha por el poder político (el económico está totalmente en sus manos). De aquí que las dos formaciones con posibili-



Suárez, en el centro

que han sido actualidad a lo largo de la semana no dejan de tener una hilación interna evidente. Las fuerzas reales del capitalismo español —bajo cualquiera de sus expresiones— están intentando salir del atolladero político en el que se encuentran con las miras puestas en un objetivo claro: «arreglar» la economía del país por el único procedimiento que conocen y que garantiza la conservación de sus intereses más inmediatos; es decir, el de un plan de estabilización.

Pero habría que preguntar a

nuestra clase dirigente y a sus asépticos economistas —no políticos, no sociales— si han parado mientes en lo que ocurriría en el país con su «perfecto» plan de estabilización en las actuales circunstancias de la economía internacional. Porque, primero, el modelo construido tan sofisticadamente no remediaría gran cosa si, por ejemplo, los precios del petróleo comienzan otra escalada de subidas (cosa que nadie se atrevería a descartar). Y, segundo, ¿a qué cota de paro no llegaríamos

—totalmente insoportable para la clase trabajadora— con el referido plan, dado que en 1977 no existe la válvula de escape de la emigración obrera de otras épocas?

Nuestra burguesía debe concienciarse —peor para ella si no lo hace— de que los presupuestos políticos, económicos e internacionales no son en la actualidad los de 1959, fecha que marcó un hito doloroso para la clase trabajadora española y que no se puede volver a repetir.

Luis Góngora

Plan de estabilización, a la vista

¡La que nos están preparando!

● Los seis puntos del programa de "saneamiento financiero" son rechazables para la clase trabajadora

Estos son los seis puntos en los que pueden resumirse las líneas maestras del plan de saneamiento financiero, léase plan de estabilización, expuestos a los accionistas del Banco Popular Español por su consejero delegado, Rafael Termes, y que representan fielmente lo que en su día intentará imponer el capitalismo español a la clase trabajadora.

● El plan, probablemente quinquenal, de acción general y coordinada, deberá ser hecho con la ayuda y de acuerdo con los expertos de la OCDE y del FMI, cuya financiación necesitaremos para su implantación, y dada a conocer al público, de manera solemne, como una gran tarea nacional.

● El objetivo de crecimiento del PIB, en términos reales, deberá ser muy modesto, por lo menos en la primera parte de su duración, como corresponde a un país que todavía no ha pagado la factura derivada de la elevación del precio del petróleo.

● En el contexto de un tratamiento fiscal justo y eficaz de las rentas de los distintos grupos sociales, hay que quebrar decididamente las expectativas inflacionistas programando el crecimiento de las retribuciones a la mera conservación del poder de compra, medido no sobre la inflación habida, sino en términos de la programada, que debería reducirse progresivamente para llevarla, en los cinco años del plan, a un porcentaje de una sola cifra.

● Sobre la base de un cambio realista de nuestra divisa, que tenga cuenta de la pérdida experimentada en la relación real de intercambio, habría que hacer una política de fomento de la exportación, moderación de la importación y regulación del endeudamiento exterior, con una asignación de los recursos generados tendente a aumentar la formación bruta de capital a expensas del consumo, desalentado por la política de moderación de rentas.

● Habría que fomentar la reconstitución del margen beneficiario de las empresas, a través de un aumento de la productividad y en el contexto de una economía social de mercado en la que se potenciara la libertad económica en régimen de competencia, reduciendo gradualmente, pero al máximo, el área de los sectores protegidos y de los circuitos privilegiados de crédito, con una racionalización del sistema general de intereses, tanto en el sector oficial como en el privado.

● La política monetaria concurrente con el objetivo estabilizador deberá inspirarse en una reducción progresiva de la tasa de crecimiento de las disponibilidades líquidas, y del crédito al sector privado, para llevarlo, a niveles compatibles con la tasa deseada de crecimiento del PIB y la tasa de inflación programada para cada año del plan.

A vuelapluma cabría hacer las siguientes consideraciones:

1. El plan quinquenal acentuaría todavía más la dependencia española de Estados Unidos, ya que la financiación del FMI y la OCDE lo haría inevitable, dados los vínculos conocidos de ambas organizaciones respecto del Gobierno USA.
2. El objetivo de crecimiento muy modesto del PIB implicaría el agravamiento del desempleo, cuestión por la que no están dispuestos a pasar las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera.
3. La política de salarios del plan no es aceptable en absoluto, pues implicaría reconocer que son estas rentas las exclusivas responsables de la inflación que padecemos.
4. La devaluación de la peseta habría que realizarla en un contexto de control negociado con la clase trabajadora y en su momento oportuno, y no cuando exijan las multinacionales norteamericanas para especular a sus anchas con tal motivo. Es increíble a este respecto que se estén dando fechas de devaluación y promesas de realizarla.
5. El aumento de la productividad jamás deberá entenderse como una intensificación de la fuerza de trabajo —que implica siempre una mayor tasa de plusvalía—, sino como la intensificación del equipo capital y la introducción de técnicas más avanzadas.
6. La política monetaria habría que insertarla en el marco del más amplio control del sistema financiero, lo que implicaría poner el crédito del país a disposición de sus necesidades reales y no a las del interés particular de los grandes bancos.

L. G.

El PSOE presenta su programa económico: realismo y eficacia

«No hay soluciones mágicas para un problema tan complejo como es la economía», afirmó Felipe González, primer secretario del PSOE en la presentación del programa económico del Partido en el ciclo organizado en Madrid por el Instituto de Analistas de Inversiones el pasado día 28, ante un público más numeroso que el de otras anteriores presentaciones. Durante cuatro horas —exposición del programa económico y el subsiguiente coloquio— Felipe González habló no sólo de economía, sino también de política, al contestar a las preguntas que el público hacía.

«No habrá estabilidad democrática en tanto no se consiga el principio básico de economía social de mercado. No habrá reactivación económica hasta que no haya sindicatos fuertes, responsables y con un gran número de trabajadores detrás de cada organización», señaló Felipe González, que considera también que «toda la infraestructura de la etapa anterior sigue viva. La actual situación de inestabilidad no puede prolongarse; o bien se produce una involución política o se va a un proceso de democratización con todas sus consecuencias».

Las propuestas del PSOE en materia económica parten de un realismo político-económico, política de pleno empleo, distribución de la renta limitando el crecimiento de las rentas más altas para proponer sin embargo que las más bajas sigan subiendo. En política exterior, el PSOE propone la reducción de las importaciones en el campo energético, complementado con ahorro de consumo, y en el sector agrícola, incrementando las exportaciones con la meta puesta en la incorporación a la Co-

munidad Económica Europea y control de las inversiones extranjeras.

Punto básico del programa económico socialista es la reforma fiscal, gravando la renta personal mediante un impuesto de sociedades, sobre el patrimonio neto, el valor añadido y sobre sucesiones y tráfico de empresas. El planteamiento anterior serviría para una nueva orientación del gasto público hacia los servicios y equipamiento colectivo.

Dado el público presente y la entidad organizadora del ciclo, el tema de la Bolsa fue analizado con más detenimiento. Luis Solana, del Instituto de Análisis, y militante del PSOE, señaló: «Propugnamos una Bolsa libre, clara y transparente acabando con la situación privilegiada de algunas instituciones.» Por último se tocó el tema de la empresa, para proponer una nueva organización sobre la base de que los trabajadores «dirijan y organicen su propia forma de trabajar. La empresa —añadió— debe ser solidaria de las necesidades del país», y concluyó: «En cuanto a la forma de fijar dichos objetivos, sólo la comunidad debe decir cuándo la utilidad social prima sobre la rentabilidad.»

En el coloquio fueron mayoritarias las preguntas de tipo político. «¿Cree usted que en su Partido tiene infiltrados comunistas?» Preguntó un asistente, a lo que irónicamente contestó Felipe González: «Mire, yo no sé si los hay, pero puedo asegurarle que por poder, puede haber también infiltrados monárquicos en el Partido Comunista de España», entre sonrisas distendidas del público que, según observadores, acogió muy favorablemente.



Una Bolsa clara y transparente

Lo que hará EL SOCIALISTA

En materia de teatro

Lo que EL SOCIALISTA reanuda hoy no es tanto la periodística colaboración con el hecho teatral, a través de la crítica o de la información sobre el medio, como la pretensión de tratar al teatro como una de las máximas situaciones en que la expresión artística se integra en la sociedad. Sólo así es posible ver si el teatro, nuestro teatro, ha sido capaz, es capaz y va a ser capaz de hablarnos a todos, conmoviéndonos o forzándonos a reflexionar, o si, por el contrario, sus vacías ritualidades sólo servirán para el bufón servil, el torpe engaño o la manipulación.

Naturalmente, nuestro teatro está en crisis y ello sucede por la simple razón de que también lo está nuestra sociedad. La oprimida sociedad española ha padecido cuatro decenios de teatro retrógrado, escapista, despegado de la identidad de nuestras gentes. Una atroz censura, hipersensible a lo que podía suceder en los escenarios, ha atropellado, cercenado y violentado innumerables proyectos de los creadores teatrales. Bastaría esa prueba sola para documentar la importancia del teatro. Y, a pesar de esa continuada coacción —no sólo, por supuesto, ejercida desde las instancias de la Administración, sino, también, desde la comercializada y reaccionaria estructura empresarial—, los últimos años han marcado una seria toma de conciencia de gran parte de nuestras gentes, y así autores, actores y directores han batallado por elaborar creaciones responsables y, en

consecuencia, por denunciar desde los escenarios las suciedades de la sociedad franquista, las ilusiones de las gentes oprimidas y aún han podido, tímidamente, cuando han podido, ofrecer las opciones de la libertad.

Precisamente la identidad socialismo-libertad impedirá que este periódico proponga un sistema conceptual globalizador de las definiciones teatrales. EL SOCIALISTA defenderá, criticará y atenderá a toda la gama de propuestas, direcciones, programas, corrientes y movimientos porque entiende, naturalmente, que el teatro, como la sociedad, es un tejido vital que se transforma y reconstruye permanentemente obligando así a cualquier teorización dramática a convertirse en una dialéctica comprensiva de toda la rica variedad de expresiones. Claro está que eso no excluye la valoración de los planos de esa realidad y, lógicamente, la estimación o el rechazo de sus planos, intenciones o significados. Podría ser útil agregar que, en esas condiciones, vamos a dar por superada la vieja querrela entre las estéticas idealistas y las peticiones del realismo crudo. Fueron, probablemente, una y otra de esas actitudes respetables, pero no exhaustivas. La realidad dramática es más compleja y la libertad socialista no va a ponerse a constituir nuevos principios de unos dogmas normativos.

Nuestra condición de socialistas estará transparente e invariablemente expuesta, por supuesto, en

la ayuda a la lucha que mantienen los profesionales del teatro. Lucha que, por supuesto, tiene una onda mayor que la petición de mejores salarios o más numerosos centros de trabajo. Lucha que no puede considerar a la expresión dramática como a una mercancía más, sino como a un bien de la colectividad, un bien cultural, que no puede quedar en manos de una economía del mercado que la hace, en general, inaccesible a grandes capas de la población.

Una indagación serena, volcada sobre veinticinco siglos de teatro, descubre que la actividad dramática ha producido efectos muy varios: escapadas, incitaciones, diversión, placer, liberación de energía, tomas de conciencia, meditación. Desde su nacimiento trajo el teatro consigo, como deber anejo, una cierta manera de contemplar la sociedad. Es decir: una petición de juicio que no se satisface con el mero estremecimiento provocado por un personaje o una situación, sino que obliga al espectador a participar, de alguna manera, aprobando o rechazando. Si hay un vacío de esa participación, si en socorro del teatro no vuela un torbellino personal de ideas, juicios, deseos y razones, el teatro fracasa en su pretensión de ser el vendaval que sacude las intimidades y nos obliga a pasar del estado de calma al estado de alerta, del estado de opresión al estado de libertad.

JUAN JOSE

Besteiro, el socialismo y la libertad



Carlos Díaz (1944), filósofo libertario e independiente, ha querido trazar en este texto que publica la editorial Silos (1) un análisis del pensamiento de Julián Besteiro y de sus variantes intelectuales presentadas bajo el interesante planteamiento de excursiones del pensamiento besteiriano en aquello que no fue, en las teorías anarquistas. «Todo concurre, en cualquier caso —dice Tierno Galván en el prólogo— a configurar la personalidad política de Besteiro, aceptando sin ambages ese fondo anarquista que, en muchos casos, sólo aparece como una veta ligera en la superficie de su personalidad. — Esta constante, lejos de ser un punto de fricción que le delimite es, en realidad, una muestra más de su elasticidad a la hora de comprender la vida, en un hombre cuyo fatal desenlace todos conocemos. Desde 1925, año en que muere Pablo Iglesias, Besteiro fue la figura imprescindible y sorprendente del desarrollo del PSOE, y él mismo ha sido quien, en líneas maestras, ha trazado, como veremos, las posiciones políticas del partido que ahora mismo es el PSOE.

El autor aprovecha para hacer un repaso a las fechas de los movimientos obreros: 27 de abril de 1909, ley de Derecho de Huelga; 1911, instauración de la CNT en España; 1912 es el año clave para Besteiro, sufre una breve prisión, obtiene la cátedra universitaria y entra en la Agrupación Socialista Madrileña. En 1913 es concejal por Chamberí (más castizo no podía ser su barrio), etcétera. Sostiene Díaz que Besteiro era un anarquista en el orden moral. Su independencia de criterios pronto había de chocar con las autoridades eclesiásticas. En 1879 se enfrenta con el obispo de Orense y en 1905 es detenido en Toledo por sus debates con la curia cardenalicia. Hace mucho hincapié el texto en cuestión sobre el análisis de ciertas élites intelectuales para estar a la altura de las circunstancias históricas. «Hoy también un intelectual al servicio de la clase obrera sigue siendo rara ave, pese a todas las apariencias sociológicas» (pág. 23, o.c.). Y si esa situación ocurre hoy día, cómo sería hace cien años casi.

Otro apartado del libro narra la historia detallada de la llegada de Alfonso XII, en 1874. Dos años más tarde, en 1876 se crea la Institución Libre de Enseñanza, que frecuentaría Besteiro. Cuando en 1925 muere Pablo Iglesias don Julián trazaría la línea recta y firme a seguir por el PSOE, lo cual no deja de ser significativo si se tiene en cuenta que el PSOE actual sigue a la altura del pensamiento bes-

teiriano. Este tesoro dialéctico se mantiene como una constante en la lucha por el socialismo. Consúltense, si no, las siguientes frases y se saldrá de dudas. Por ejemplo, en cuanto a coaliciones electorales: «Una unión de apariencia y una unión formal yo creo que nuestro partido la rechazaré siempre», o en esta otra actitud general que se adapta a los principios de una legalidad en el poder: «Como esa clase no este preparada para el relevo político, debe —se autoexcluye— quedar fuera de las alianzas por el poder.» ¿Dónde se puede contemplar pensamiento más justo y preceptivo? El PSOE (renovado) nunca ha dado pasos en falso. Tiene unas bases muy firmes como para pretender sacrificar o involucrar a sus seguidores. Esto, en política, es insólito y viene, por otra parte, a demostrar la labor creadora de un partido. El capítulo VI está dedicado al Besteiro pedagogo. Su folleto *La educación solitaria*, publicado en *El País* el 12 de septiembre de 1906 parte de la teoría de Giner de los Ríos: «Cada cual se educa, ante todo, por sí mismo.»

Completan este interesante libro una aportación bibliográfica sobre Besteiro y el PSOE. Las notas a pie de página son numerosas, muy detalladas. También lo son los fragmentos entresacados de otras obras concernientes a la historia del socialismo y a la evolución de este movimiento. Es el libro de Carlos Díaz una visión humana de Julián Besteiro, desarrollado con extensión y práctica claridad. Una lectura que nutre con esa fuerza única de la libertad.

Manuel Catoira

(1) «Besteiro. El socialismo en libertad», Carlos Díaz. Editorial Silos. Madrid. 1977. 192 páginas.

Crónica de cine

Saura, Kazan y el Festival de Valladolid

Se ha celebrado la XXII Semana Internacional del Cine de Valladolid, que ha mantenido el mismo tono interesante que las últimas, con una especial dedicación esta vez al cine político y social, incluyendo, junto al certamen oficial, una serie de películas en la sección informativa, entre las que han destacado *Espoir* (*Sierra de Teruel*), de André Malraux, película realizada entre el año 38 y 39, y que recoge una parte de su famosa novela sobre la guerra civil española, del mismo título, estrenada en París en 1946, y que por primera vez se exhibe en nuestro país; la otra película destacada de la informativa ha sido *Grandeur Nature*, la obra maldita de Berlanga, que hasta ahora ha encontrado serias dificultades administrativas para su exhibición en nuestro país. La obra de Malraux es quizá la obra maestra que ha originado nuestra guerra civil, mientras que la de Berlanga hay que situarla entre lo más interesante que haya rodado nunca, un filme de un erotismo muy intenso, auténtico discurso sobre la incapacidad de la correspondencia en el amor.

Premios

El gran premio ha ido a parar a la obra más sólida presentada en la Semana, *Providence*, y quizá la obra más lograda de su autor, Alain Resnais, que parecía últimamente perdido y que había encontrado serias dificultades para rodar películas. Todo el juego de la literatura, con su carácter seductivo, y del cine, con su carácter fascinante,

se dan cita en esta obra compleja, misteriosa, muy rica en experimentaciones, que nos ofrece, por primera vez, el gran sentido del humor y de la ironía del autor de *Irohima* y *Muriel*. Filme ejemplar, profundo, de una belleza que nos sobrecoge, señala, por otra parte, una búsqueda importante del lenguaje cinematográfico, como estructuras narrativas, en los que se mezcla lo subjetivo y lo objetivo, lo onírico y lo real. El otro gran filme de la Semana ha conseguido el segundo premio: *Jonas, qui aura 25 ans en l'an 2000*, del suizo Alain Tanner. Sobre la estructura de una comedia de costumbres, con un humor que planea sobre todas las situaciones, Tanner nos da una nueva visión, a la vez encantada y desencantada, de esa humanidad que busca una salida a las contradicciones de una sociedad superdesarrollada como la suiza. Un grupo de personas se encuentra casualmente, intenta crear un universo libertario, fracasa en sus intentos, pero sale enriquecido en su experiencia. El tercer premio ha sido una película británica que no hemos tenido ocasión de ver: *Winstanley*, de Bronlow y Mollo, cineastas ingleses desconocidos. Trata de una comuna de campesinos en Surrey, cuya experiencia será destruida por los ejércitos de Cromwell.

Películas interesantes

Varias películas, sin embargo, poseían bastante interés para estar en el palmarés. Destaquemos entre ellas *La sombra de los ángeles*, de

Daniel Schmid, especie de juego de géneros mezclados, utilizando sistemáticamente dos lenguajes muy distintos: uno muy literario y metafísico y otro muy realista, con influencia del cine negro; *Corazón de cristal*, extraño filme metafísico de Werner Herzog, que ha rodado con los actores hipnotizados, que alcanza momentos de una gran fascinación de la imagen; *La ley del más fuerte*, de R. W. Fassbinder, donde, a través de una historia de homosexuales, hace una crítica de la sociedad en que vivimos, dividida en clases sociales, donde siempre hay unos explotados por aquellos que poseen la cultura y las llaves del mundo; *Le juge et l'assassin*, de Bertrand Tavernier, que, utilizando el lenguaje del melodrama novecentista, nos inquieta con un discurso revolucionario; *Rocky*, de John G. Avildsen, que ofrece una visión muy americana de la vida, con todos los mitos de su sociedad, pero con una sensibilidad por parte del director que trasciende los clichés del guión, devolviéndonos la pureza del espectáculo, la alegría narrativa, el placer de los acontecimientos narrados a través de una cámara; *The Front*, de Martin Ritt, está en esta línea, y más allá de la comedia, nos ofrece un apólogo poético, de gran contenido político, al atacar ese momento turbio del Comité de Actividades Antinorteamericanas, del tristemente célebre senador McCarty, y su influencia en el cine americano; creando la lista de los diez cineastas que tuvieron que dejar de trabajar.

MIGUEL RUBIO

¿Qué leen -si es que leen- los españoles?

● Muy pocos editores el número real de ejemplares

● Poesía, se premia mucho y se lee poco

por Antonio RODRIGUEZ ALMODOVAR

Desde luego no seré yo quien caiga en la trampa de creer que el volumen de letra impresa de un país resulta indicativo del nivel cultural de sus habitantes. No lo creería ni aun en el supuesto de que sólo se editara a Antonio Machado y a Gabriel García Márquez, pongo por caso. Tampoco haré disquisiciones acerca de qué es la cultura o qué no lo es, cuál la buena y cuál la mala, y otras cosas por el estilo que suelen ser aún trampas mayores. Prueba de que uno no debe meterse en camisas de tantas varas es la sospechosa frecuencia con que esos temas vienen adornando los discursos de tanto ministrillo como anda por ahí suelto, las arrogancias de tanto editor capaz de vender hasta un libro en blanco (no es un chiste; lo dijo don Manuel Lara en Sevilla hace pocos días), y, también, cómo no, el soberano despiste de algunos hombres de buena fe que todavía no le han perdido el respeto a la letra impresa.

No se lee todo lo que se compra

Nadie sería capaz de hacer una estadística sobre la calidad de lo que se imprime, entre otras razones porque respecto a la calidad, como decía Sartre, lo único que podemos hacer es apostar, se ponga uno como se ponga. Y respecto a la cantidad, tampoco nos podemos hacer demasiadas ilusiones, por dos motivos principales: porque muy pocos editores declaran el número real de ejemplares que se imprimen de un título y, segundo, porque no se compra todo lo que se lee ni se lee todo lo que se compra. Esto último, sobre todo. Sólo si lograra-

mos saber cuántos ejemplares se han leído de los 400.000 que se editaron de *La gangrena*, de Mercedes Salisach, empezariamos a saber algo sobre el hecho cierto de que no es desde luego ninguna novela del otro mundo. Es un ejemplo.

Pero uno tiene que resignarse con lo que hay y tratar de hacer malabarismos con las estadísticas disponibles. Al fin y al cabo, ya lo hacen otros, para su interés. Lo único cierto es que la montaña de papel que se imprime en España corrobora algo que, de otras muchas maneras, también es evidente: que «la cultura» es quizá el más grande de los negocios de nuestra civilización.

La literatura de ficción, a la cabeza

Si el lector tiene la paciencia de repasar con nosotros las cifras del cuadro número uno, convendrá en que se pueden extraer algunas consecuencias entre curiosas, notables y deprimentes. Por ejemplo:

- El mayor volumen de títulos corresponde a la literatura de ficción, en versiones infantil y adulta, con prioridad de la primera.

- La psicología, la teología y el marxismo andan más o menos a partes iguales.

- El marxismo, en cualquiera de sus variantes, ha duplicado su incidencia en sólo un año, lo cual se corresponde perfectamente con las circunstancias políticas del país.

- Respecto a los partidos políticos, aún es más espectacular el incremento. Como todo el mundo recordará, en 1975 nadie editaba semejante cosa. Y de pronto tenemos 221 títulos en 1976.

- La propiedad privada y el cooperativismo (el franquista) no interesaron prácticamente nada (diez títulos).

- Muy fuerte es también el incremento en títulos de enseñanza escolar y de bachillerato. (Que se lo pregunten si no a las economías domésticas, que se habían creído que aquello de la gratuidad de enseñanza iba en serio. Otro de los fraudes más descarados del pasado régimen.) Algo muy importante hay que añadir: Los libros de General Básica son los que conocen las mayores tiradas del mercado (entre 50.000 y 250.000 cada edición de cada título y de cada editorial, de cada materia. Todo lo demás de este mercado (salvo muy contados casos de premios de novela prefabricados) es una bagatela en comparación con esas ediciones.

Poesía: muchos premios y poca lectura

Si nos fijamos ahora en el segundo cuadro, la impresión que ello produce es realmente grave. Es como un monstruo bicéfalo de cuerpo delgadísimo. Sevilla, con sus noventa títulos ocupa el furgón de cola, siendo a su vez cabeza de toda la región andaluza. Y eso que el servicio de publicaciones de la Universidad sevillana está llevando adelante una política editorial de la que deberían aprender muchas otras universidades españolas. No creo necesario seguir comentando esta posición de Andalucía en la producción de libros. Podría resultar demasiado cruel.

El tercer cuadro, no por pequeño es menos revelador. La zarabanda de los premios literarios queda ahí al desnudo. Pero es preciso que comentemos un poco lo que realmente significa. Por ejemplo:

- Que la poesía (eso que nadie lee) es el cotarro más nutrido de estos certámenes, aunque no sea el más animado. Me atrevería a calificar de grotesca esta situación. A nadie le interesa la poesía (a casi nadie, diremos, para no exagerar), y sin embargo, ahí están esos 88 premios, a cada uno de los cuales se presenta una media de treinta a cincuenta libros, la mayoría de los cuales nunca verán la luz. ¡La cantidad de gente que escribe versos en este país sin que se note! ¿Es posible, ni siquiera para los críticos, tener una idea medianamente



clara de por dónde va este guadiana de la cultura, quiénes lo bucean y qué nos quisieran decir?

Los premios de novela

Con la novela vamos a terminar este desdichado panorama de los premios, nueva versión del mecenazgo al que los escritores siempre estuvieron sometidos. Ocurre aquí como en esos circos de aldeas, cuyos frescos leones de cartel responden a escualidos, tristes y aburridos animalitos, a los que sólo la

recompensa de un poco de carnaza al cabo del espectáculo obliga a saltar el mismo aro, a abrir la misma boca bostezante que jamás pensó tragarse la repelente brillantina del domador, a levantar idéntica patita mientras ronca un poco.

Bromas aparte, y siempre a título de ejemplo paradigmático (sálvese quien pueda) sepan nuestros lectores que la moda de novelas premiadas donde se cuenta que si Franco no ganó la guerra, que si



CUADRO NUMERO 1

Títulos publicados en 1976, por materias (Algunos epígrafes se confrontan con 1975)

	1975	1976
Literatura infantil y juvenil	2.114	2.019
Tebeos, comics	405	558
Ensayos (no clasificados)	72	51
Psicología		226
Estética		2
Teología moral		216
Sectas cristianas		27
Socialismo, comunismo, marxismo	107	201
Anarquismo	9	27
Economía política y social	212	234
Partidos políticos		221
Propiedad privada, cooperativismo		10
Derecho público, constitucional, político		135
Derecho canónico		29
Jurisprudencia		14
Enseñanza General Básica	321	845
BUP-COU	179	456
Enseñanzas profesionales	127	420
Crítica literaria e historias de la lit.		158
Novela y narración (incluida hispanoamérica)	1.789	1.629
Poesía	551	675
Teatro	124	123

(1) Seleccionamos sólo las que nos parecen más significativas. Fuente: INLE

CUADRO NUMERO 2

Producción editorial por provincias (1)
Títulos publicados

	1975	1976
Madrid	6.877	9.024
Barcelona	6.138	8.763
Vizcaya		837
Salamanca		383
Valencia	169	382
León		247
La Coruña		108
Sevilla	115	90

TOTAL TITULOS PUBLICADOS EN EL PAIS

1975	17.727
1976	21.875

(1) Sólo indicamos algunas de ellas. Fuente: INLE.

CUADRO NUMERO 3

Premios literarios convocados en 1975

Poesía	88
Novela	47
Novela corta y cuento	29
Teatro	10

José Antonio no murió y que si Stalin era la mar de buena persona, es una premeditada y teledirigida versión de ese mismo tipo de novelas que en Estados Unidos tuvieron éxito probado hace ya algunos años. También allí los japoneses ganaban la guerra, McArthur era el nuevo Hitler y Kennedy se convertía, por fin, al socialismo.

Y digo yo, ¿a quién puede interesarle estas tonterías? No entiendo nada. De verdad.

Tu suscripción es una manera de colaborar con

EL SOCIALISTA

Te esperamos

El 7 de mayo, en el campo de San Blas, en Madrid

Fiesta de la libertad

El próximo sábado, día 7, en el campo de fútbol de San Blas, en Madrid, se celebrará la FIESTA DE LA LIBERTAD, una explosión de alegría popular, con la que el PSOE iniciará la precampaña electoral.

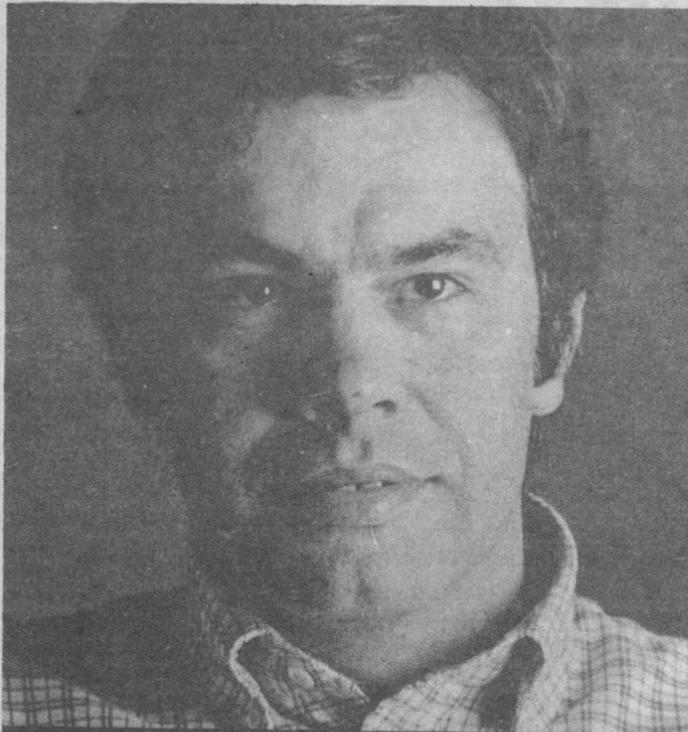
A partir de las seis de la tarde San Blas será una fiesta. Se instalarán tres escenarios, en los que se ofrecerán atracciones para chicos y grandes, un servicio de cine al aire libre dará la película del último congreso del Partido celebrado en Madrid. Más de mil bombillas iluminarán la noche, para lo que ha sido necesaria la instalación de tres grupos electrógenos, más de 7.000 sillas acogerán a los cansados, doscientos metros de mostradores servirán para despachar los artículos que el Partido ha preparado para la campaña electoral (banderines, posters, ceniceros, llaveros, etcétera), para los sedientos se han previsto 15.000 litros de cerveza, 5.000 litros de sidra, 5.000 litros de cola y naranjada, para los hambrientos se prepararán 15.000 chuletas y 50.000 bocadillos.

Para que los padres puedan divertirse sin la molestia de los hijos pequeños, se ha previsto un servicio de guardería, con diversiones apropiadas a los pequeños. En uno de los escenarios actuará una orquesta para amenizar el baile popular; en otro, los payasos e ilusionistas harán las delicias de los peques, y en el tercer escenario —que a las diez de la noche acogerá a los oradores del mitin socialista— actuarán, entre otros, el dúo Lole y Manuel, los grupos «Los Montoya», «Río Arriba», «Unión Pacific» y el cantante Julio Matito.

Será una nueva forma de mostrar, a quienes quieran acompañarnos, que socialismo no sólo es libertad, sino también FIESTA. ¡Ah! las entradas son a precios populares: cincuenta pesetas a los mayores, y gratis para los chavales.

La FETE, viento en popa

La Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT está desarrollando una fuerte labor de implantación por todo el país, según se deduce del último boletín editado por la citada Federación. Así lo testimoniaron los recientes contactos iniciados en Ceuta, León, Ubeda, Lugo, Almería, Castellón y Alicante con vistas a la próxima constitución en estas ciudades de las correspondientes federaciones.



La libertad está en tu mano.



Acabar con el paro y la emigración está en tu mano.



Estos son dos de los carteles publicitarios que utilizará el PSOE en la próxima campaña electoral. Tras la imagen del primer secretario del PSOE y de un emigrante, que quizá pueda regresar feliz a una España democrática, se anuncian los principios ideológicos que el PSOE resume en la frase «Socialismo es libertad»

Campaña electoral

Objetivo: que todos se enteren de lo que es el PSOE

Mil millones de unidades de diverso material serán empleadas por el Partido Socialista Obrero Español para la campaña electoral. Los militantes socialistas distribuirán millones de dípticos y pegarán más de diez millones de carteles.

Todos luchamos por la libertad

El departamento de propaganda del PSOE cuenta con técnicos que realizarán diversas funciones: estudios sociológicos, diseños de carteles y todo el material que se empleará para las elecciones, etcétera.

Se han fabricado medio millón de *badges* (chapas) distribuidas por toda la geografía; llevan impresas las siglas PSOE y el puño y la rosa. Muchos se han acercado a numerosos militantes portadores de las chapas para pedir información sobre el Partido, preguntándoles el significado

de la insignia y si se la podían vender o regalar.

Los dípticos circularán a partir de la segunda semana de mayo; se tirarán más de cuarenta millones de ejemplares. El contenido de éstos es: «Qué es el PSOE», «Acabar con el paro y la emigración está en tu mano», «La enseñanza gratuita está en tu mano», «La libertad está en tu mano», «La salvación del campo está en tu mano» y algunos otros.

En el interior del folleto se inserta un pequeño texto, y en la contraportada irá impreso el logotipo del Partido que se usará en las elecciones. A la hora de votar, el elector tendrá conocimiento y plena identificación del símbolo del Partido. Las listas de candidatos, según la ley Electoral, se identificarán por las siglas del Partido y por el símbolo, de ahí la importancia que requiere su plena identificación.

El programa electoral del Partido explicará, de una manera sencilla y en texto fácil-

mente legible, los objetivos del PSOE de cara a las elecciones. La primera fase de carteles está en la calle.

La segunda fase aparecerá en breve. Los impresos estarán confeccionados a cuatro colores y serán escenas de la vida cotidiana, plasmando los problemas más acuciantes, sobre los que se ofrecerá la alternativa socialista.

La campaña se verá apoyada por cuñas de radio, inserciones publicitarias en televisión, etcétera.

Llegar a todos los rincones

El PSOE no sólo hará propaganda, sino que se celebrarán una serie de actos y mítines de presentación e información que cubrirán, según los datos, un noventa por ciento de la geografía española. A tal fin se han dispuesto los medios de locomoción más adecuados para la movilización de los candidatos.

En la «Fiesta de la libertad» —véase en este mismo número la información al respecto— se unirá la diversión y el ocio con la trascendencia política, para convertir el acto en una fiesta cultural y popular. Será el prelude de una serie de fiestas que se celebrarán en otras partes con la misma finalidad.

Los actos de presentación de los candidatos por cada distrito electoral comienzan a tomar una intensidad vertiginosa. En la actualidad, las diversas Federaciones del Partido tienen programados un promedio de cinco a seis mítines semanales. Este ritmo se piensa incrementar, en plena campaña electoral, en un cien por cien, y ello, a pesar de las limitaciones que en estos momentos están imponiendo los diversos gobiernos civiles. Limitaciones que rozan la arbitrariedad, prohibiéndose actos «de acuerdo con la normativa vigente en materia electoral» y manipulando convocatorias con el estilo de los viejos tiempos.

Expediente a funcionario socialista

Entrena Kleig, presidente de la Audiencia Territorial de Cáceres, ordenó la apertura de investigación sumarial a Antonio Vázquez López. El motivo: su participación en un mitin del PSOE en el pueblo de Hervás.

Antonio Vázquez, 39 años, licenciado en Derecho y secretario del Juzgado de Hervás, provincia de Cáceres, se muestra muy sorprendido por la apertura del expediente. «Ha sido un golpe bajo debido a mis actividades políticas.» El secretario del

Juzgado es militante del Partido Socialista Obrero Español, cosa que al parecer, no agrada al presidente de la Audiencia, que durante mucho tiempo fue magistrado del Tribunal de Orden Público. Otra de las cosas que han podido poner nervioso a Entrena Kleig es que Antonio Vázquez figura en las listas de candidatos al Congreso en la provincia de Cáceres por el Partido Socialista.

Hervás, pueblo natal de Pablo Castellano, que encabeza la candidatura cacereña,

es un pueblo muy original. Todavía en el siglo XX se mantiene la tradición de un barrio judío, al margen del resto de la población. «Las dificultades con que nos tropezamos en Cáceres son incontables», dice a EL SOCIALISTA Pablo Castellano. «Una zona donde la represión franquista sembró terror en tantas familias de socialistas, todavía reacciona con miedo», añade. Por su parte, Antonio Vázquez cree que «alguien» se ocupó de mandar una copia del cartel que anunciaba el mitin en Hervás al presidente de la Audiencia.



Mitin con Felipe González en Barcelona

Uno de los acontecimientos más importantes desde la posguerra

Debían ser las ocho menos cuarto de la tarde, y hubo que cerrar las puertas. Aún no estaba terminada de instalar la tarima para los oradores y allí no cabía un voto más. Habría entonces unas 13.000 personas, que luego se irían incrementando hasta las 15.000, y fuera quedaban otras tantas. Era el primer mitin «a lo grande» que montaba el PSOE en Barcelona, desde que finalizó la guerra civil y culminaba con la presencia de Felipe González en el Palau d'Esports, una primera campaña de mítines y presentaciones, que la Federació Socialista de Catalunya había desarrollado a lo largo de cuatro meses. Cerca de las once de la noche, al abandonar el local, un ciudadano, y no precisamente del PSOE, comentaba que aquel mitin había sido uno de los acontecimientos más importantes que se habían vivido durante los últimos años en Barcelona.

«Volem l'Estatut»

El sábado día 30 de abril es difícil que lo olviden, durante algún tiempo, muchas personas. Por una parte, porque el Partido Socialista Obrero demostró que, también en Catalunya, es una de las organizaciones políticas con mayor poder de convocatoria, a pesar de los escépticos que preguntaban a los organizadores, pocos días antes: «¿Y creéis que lo llenaréis?» Lo cierto es que no se llenó el Palau d'Esports: se abarrotó. Por otra parte, lo que era voluntad del PSOE desde hace mucho tiempo, quedó claramente patente en la intervención del primer secretario, Felipe González: «El PSOE se compromete a defender en las próximas Cortes el Estatuto de Autonomía para Catalunya. Pero no "un" estatuto, sino "el" Estatuto del 32, profundizándolo.

Y no sólo se asumió el compromiso por parte de Felipe González. José María Triguera, primer secretario de la Federació de Catalunya, lo había expresado momentos antes: «Volem l'Estatut. Volem que tots els pobles d'Espanya, configurats com a nacionalitat o regió, puguin tenir el mateix dret que reclamen per a Catalunya. Desitgem, per tant, que les relacions entre les diferents nacionalitats i regions, es portin en un plà de solidaritat i de

justicia. Volem evitar que l'abandó dels capitals del lloc on es produeixen, condueixi inevitablement a la fugida del seus habitants empobrits. Es per això que defensem els Estatus d'Autonomia. I a Catalunya, el de 1932, per que el considerem vàlid com a punt de partida. Per què és part essencial en la defensa dels interessos dels treballadors.»

Las elecciones no van a ser limpias

Felipe González expuso, también, en su intervención otro de los puntos claves del momento que se nos avecina: las elecciones no van a ser limpias, «pero eso —dijo— no quiere decir que las vaya a ganar la derecha». Recordó a la «santa alianza», que días antes había pasado por ese mismo local, y entonces los hombres y mujeres libres que llenaban el Palau, se rompieron la garganta gritando «Fraga, el pueblo no te traga», para evidenciar ese «huracán de libertad» que, según el primer secretario del PSOE había limpiado el ambiente que dejaron los «siete magníficos».

«El camino hacia las elecciones —decía Felipe González— va a ser como una carrera de obstáculos», y quizá convenga recordar aquí, precisamente en EL SOCIALISTA, que la celebración de ese mitin

● Más de 15.000 personas abarrotaron el Palau d'Esports, mientras otras cinco mil seguían el mitin por los altavoces del exterior

● El PSOE defenderá el Estatuto de Autonomía para Catalunya en las próximas Cortes

fue exactamente eso, una carrera de obstáculos, quizá porque la derecha no civilizada pretendía evitarse el bochorno de ver cómo el mismo espacio que ellos habían llenado discretamente era insuficiente para recibir a las personas que querían saber lo que es el socialismo.

Una semana antes de que se celebrara el mitin, le comunicaban a Josep María Triguera que el acto no podría llevarse a cabo porque, ¡vaya coincidencia! para el mismo día y a la misma hora se había organizado una demostración gimnástica de la joven rumana Nadia Comaneci. Así que los manejos de Juan Antonio Samaranch, empujado en ser presidente del Comité Olímpico Internacional pasaban por abortar el mitin del PSOE en Barcelona. Luego vinieron las negociaciones y 72 horas antes de la fecha prevista se comunicó que se concedía el favor de poder celebrar el mitin una hora más tarde, adelantando la actua-

ción de la gimnasta rumana, que finalizaría con el tiempo justo para que, en una hora, se montase toda la instalación.

Ambiente socialista

Para que no faltase de nada en el mitin, en el Palau d'Esports, a pesar de todos los manejos de los gestores azules del deporte, había un ambiente socialista, que ya se apreciaba desde fuera en las caras de las 5.000 personas que seguían el mitin por el servicio exterior de altavoces.

Dentro, ondeaban banderas de todas las nacionalidades. Junto a la senyera había pendones morados, ikurriñas, banderas andaluzas y gallegas, sin que faltase alguna republicana. Como anécdotas, muchas. Al empezar el mitin, por ejemplo, una militante del PSOE sujetó en la solapa de Felipe González un clavel rojo con una pegatina de «Volem l'Estatut». Al final, un paisano le puso a Felipe en las manos una bandera andaluza y una senyera.

A lo largo de más de dos horas, los hombres del PSOE habían explicado qué es el socialismo: Luis Fuertes, secretario general de la UGT de Catalunya, había hablado del socialismo autogestionario; Jaume Valls, primer secretario de las Joventuts, había reclamado el derecho al voto a los dieciocho años; Pedro Ramón Moliner había explicado la alternativa a la enseñanza, e Ignasi Pujana, dio respuesta a las necesidades municipales. Al final y al principio, *Els segadors* se había entonado masivamente, y, puño en alto, se oía y se cantaba *La Internacional* como telón de un mitin durante el cual se había vivido la libertad que comporta el socialismo.

Barcelona Las fuerzas del desorden público

Con sólo ocho días de diferencia, Barcelona ha podido demostrar, simplemente con el ejercicio de los derechos ciudadanos en la calle, quién encarna el orden y quién genera el desorden. Ocho días son los que transcurrieron entre el 23 de abril, *Diada de Sant Jordi*, y la violenta jornada —violenta en todo el Estado— del primero de mayo.

La *Diada de Sant Jordi*, con la reivindicación compartida por todos los ciudadanos del Estatut de 1932, fue un tremendo espectáculo de civismo ciudadano. Sin una presencia visible de policía en las calles, Barcelona se volcó en manifestaciones de todo tipo, encaminadas globalmente a culminar la campaña de la Asamblea de Catalunya, «Volem l'Estatut». Se calculó entonces que más de 200.000 personas habían participado en la grandiosa manifestación que se organizó desde la plaza de Sant Jaume hasta Montjuich, donde se celebraba durante la noche el popular Ball de l'Estatut. Otra estimación generalizada, calculaba que unas 50.000 personas se habían concentrado, a las ocho de la tarde, frente al Ayuntamiento de Barcelona, para pedirle al alcalde que sirviera de portavoz ante el Gobierno de la voluntad popular de recuperar sus instituciones de autogobierno. Con todo, la ciudad, complicada en esa fecha también con el día del libro, fue un edificante ejemplo de ciudadanía ejercida en libertad. No hubo un solo desperfecto, en momento alguno se alteró el orden público. Manifestaciones de signos contrarios políticamente, se encontraron en la calle, cada una con sus símbolos y sus *slogans*, y nadie puso en peligro la paz ciudadana.

Por fortuna no había «fuerzas del orden».

Pero, amaneció el primero de mayo con las centrales sindicales virtualmente legalizadas y todos los actos prohibidos. Las calles daban en estado de guerra. La Policía Armada, pertrechada con cascos, subfusiles ametralladores, porras, lanza-balas de goma y todos los demás artilugios con que suelen «persuadir» a los «peligrosos» manifestantes, estaba en cada esquina, amparada por la vigilante mirada del helicóptero de Gobernación. Y Barcelona fue un infierno. Hubo carreras, palos repartidos sin razón, como en los mejores tiempos, atropellos y miedo. No quedó tiempo para que los ciudadanos volvieran a demostrar a «sus» cuidadores del orden que nadie, en libertad, distorsiona la paz. No hubo tiempo porque, si te detenías a demostrarlo, las fuerzas del «desorden» podían crear un caos en tus huesos. Y si alguien lo duda o no lo cree, que pregunte en los hospitales cuántas personas contusas ingresaron la *Diada de Sant Jordi* y cuántas al final de la jornada del primero de mayo. Al contrastar las cifras, gana la libertad ejercida con civismo y surge la pregunta: ¿No sería mejor autorizar en vez de reprimir? Ganarían ellos, porque se ahorrarían trabajo y ganaría también eso que, según dicen, se llama DEMOCRACIA.

NOTICIARI CATALA

● **El discreto encanto de la Alianza.** En un reciente mitin de Alianza Popular, en Barcelona, uno de los «militantes asalariados» de los siete magníficos, se iba acercando a los ilustres oradores para, como en sus tiempos de ministros, cambiarles el vaso y ponerles aguita fresca, por si se les calentaba demasiado la boca. Al llegarle el turno al líder, Fraga, el diligente aliancero le dijo a don Manuel: «Señor Fraga, con gas o sin gas.» «Con mucho gas», respondió el democratizador de la prensa y liberalizador de los cuerpos represivos, mientras cincuenta policías le sonreían.

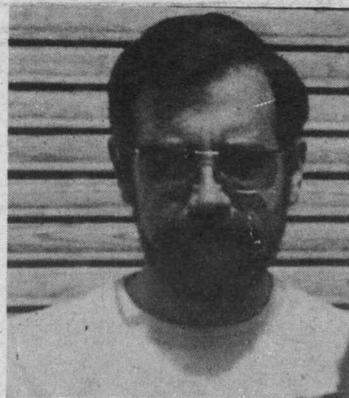
● **Pujol no quiere vender.** Ahora resulta que Jordi Pujol se está pensando si firma o no la operación de venta de *El Correo Catalán*, que ya tenía ultimada. Parece que tiene reparos el empresario «socialdemócrata», porque se ha dado cuenta, por fin, de lo que decíamos en

el último número de EL SOCIALISTA: le puede perjudicar electoralmente.

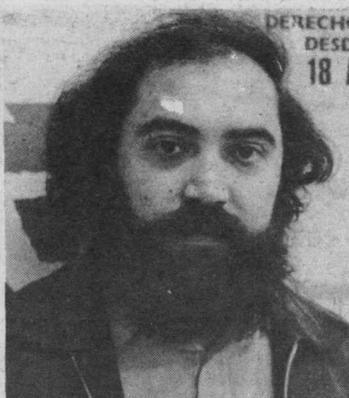
● **La misa de los domingos.** Un serio problema de entendimiento podría surgirles a los partidos pactados, Unió Democràtica de Catalunya y Centre Català. Aunque aseguran que la experiencia preelectoral marcha a las mil maravillas, podría haber disgustos con la misa de los domingos, de cuya práctica no son partidarios algunos líderes del Centre Català.

● **La democracia, ruina de librereros.** Corre la noticia por Barcelona de que la *Diada de Sant Jordi* fue una ruina económica para los librereros y editores, porque con tanta manifestación y tanta efervescencia política, la gente ni miraba las novedades de los tenderetes, algunas de ellas puestas en la calle con auténticos esfuerzos editoriales.

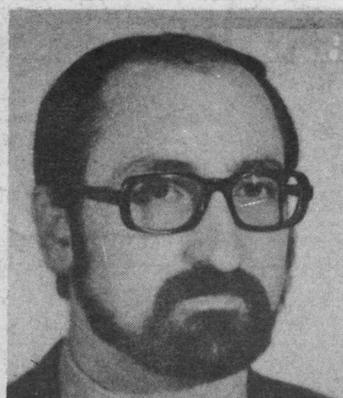
Continuamos esta semana la presentación de los candidatos al Congreso presentados por el Partido Socialista Obrero Español, por la circunscripción electoral de Madrid, en las elecciones que se celebrarán el próximo día 15 de junio.



Luis Maestre Muñiz



José Acosta Cubedo



Enrique Moral Sandoval



Luis Alonso Novo



Elena Vázquez Menéndez



Carlota Bustelo García del Real



Francisco Fernández Maganto

De cara a las elecciones generales (II)

Candidatos del PSOE al Congreso de Diputados

Luis Maestre Muñiz

Treinta y cuatro años, casado y con dos hijos. Natural de Alicante y vecino de Alcorcón, provincia de Madrid. Es perito e ingeniero industrial, carrera que realiza mientras trabaja en la Escuela de Formación Profesional de Valdeorras y en el laboratorio electrónico de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Ingresó en el PSOE y en la UGT en junio de 1973. Miembro del Comité Provincial de la UGT en 1975, y del Comité Provincial de Madrid desde finales de 1975 a febrero de 1977. Es en la actualidad miembro del Comité Regional de Madrid. Participa durante su gestión en el Comité Provincial del PSOE en la constitución del Frente Cultural. Es candidato en vigesimosexto lugar.

José Acosta Cubedo

Nació en Cercedilla, provincia de Madrid, el día 24 de mayo de 1947. Soltero, trabaja en el Banco Rural y Mediterráneo como oficial primero administrativo.

Ingresó en el partido en 1972. Coordinador de la sección de Cabanchel, secretario de Organización del Comité Provincial desde octubre de 1975 hasta el congreso de la Federación, en marzo de 1977, es reelegido en este congreso para el nuevo Comité Ejecutivo Provincial como secretario de Organización. Asistió como delegado, en representación de Madrid, al XXVII Congreso del PSOE de diciembre de 1976. Es candidato en las listas del PSOE con el número doce.

Enrique Moral Sandoval

Nació en Zaragoza, en 1945. Entre los años 1965-1970 cursa la licenciatura de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid. En 1969 ingresa en el PSOE a través de las Juventudes

Socialistas. A finales de 1970 es elegido miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, desempeñando la secretaría de asuntos estudiantiles. En 1972 asiste como delegado por Madrid al V Congreso de las Juventudes Socialistas.

En 1973, y por encargo del Comité Provincial de la UGT de Madrid, pasa a organizar la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE-UGT). En abril de este año, y a causa de estas actividades sindicales clandestinas, es detenido y preso en la cárcel de Carabanchel.

En agosto asiste como delegado de la FETE al XII Congreso de la UGT (Toulouse), en el que actuará como ponente en la Primera Declaración Socialista sobre la Enseñanza. En este mismo año concluirá su licenciatura en Derecho por la Universidad Complutense.

En octubre de 1974 asiste como delegado por Madrid al XIII Congreso del PSOE (Suresnes). Un mes más tarde es elegido miembro del Comité Provincial de la Agrupación Socialista Madrileña, asumiendo la secretaría de relaciones con otras fuerzas, cargo que desempeñará hasta finales de 1975. En diciembre de 1976 formó parte de la delegación madrileña al XXVII Congreso del PSOE. En la actualidad, y desde 1970, es profesor de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en la facultad de Ciencias Económicas (U. Complutense). Ha publicado diversos trabajos relativos al nacionalismo catalán y a la evolución histórica del socialismo en España. Es miembro suplente del Comité Federal del PSOE y candidato por Madrid en catorce lugar.

Luis Alonso Novo

Nació el 8 de marzo de 1930, en Puebla de Sanabria, provincia de

Zamora. Está casado y tiene tres hijos.

Ingresó en el Partido Socialista Obrero Español en el año 1959, donde destaca por su actividad en pro del crecimiento y organización en la clandestinidad del partido.

Trabajador en CIPSA, ocupa diversos cargos de responsabilidad dentro del partido y de la Unión General de Trabajadores. Al término del XIII Congreso de Suresnes es elegido por la Agrupación Socialista Madrileña para representarla en el Comité Nacional del PSOE. También es elegido miembro del Comité Provincial, donde desempeñará la secretaría de relaciones con otras federaciones. En la UGT ocupa diversos cargos de responsabilidad, llegando a ocupar la de formación en la anterior Comisión Ejecutiva. En la actual es secretario de propaganda, elegido en el XXX Congreso de la UGT celebrado en Madrid, el pasado abril de 1976. Ocupa en las listas de candidatos del PSOE por Madrid el decimosexto lugar.

Carlos Revilla

Nació en Madrid, en 1932. Estudió ingeniería y medicina en Madrid, Berlín y Granada. Profesor no numerario en la facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid en los cursos 1973 al 1976. Ejerce como especialista en neurofisiología clínica.

Desde los veintitrés años participa en diferentes iniciativas socialistas al pertenecer a las Juventudes Socialistas, de las que fue coordinador general en la República Federal de Alemania y miembro de su Comité Nacional. Ingresó en el partido en 1964, delegado a los Congresos XXIII y XXVII, le representa junto a las JJSS en diversas reuniones y congresos internacionales. Actualmente es miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Madrileña,

donde desempeña la secretaría de relaciones con otras federaciones. Miembro, desde 1969, de la Asociación Española de Cooperación Europea y presidente de Argumento, grupo socialista de estudio e investigación. Es candidato por la provincia de Madrid en las listas del PSOE, en el número trece.

Elena Vázquez Menéndez

De 36 años de edad, soltera. Asistente social titulada y estudiante de psicología en la Universidad Complutense.

En 1970 colabora en la puesta en marcha de una escuela de barrio, llamada Mounier, de la que, desde entonces, lleva la dirección pedagógica. Trabaja también en Tabacalera desde hace doce años como administrativa. Ha mantenido diversas actividades políticas y sindicales, siendo por ello detenida en varias ocasiones, una de ellas en el estado de excepción de 1970.

A partir del mes de febrero de 1976 es elegida para desempeñar la secretaría de relaciones con otras fuerzas del Comité Provincial de la Unión General de Trabajadores, desde la que ha asistido a las reuniones de Coordinación Democrática.

En Tabacalera dimite de su cargo de enlace sindical y miembro del jurado de empresa en 1976, manteniendo las directrices de los acuerdos del Comité Federal de la UGT. Ocupa el puesto veintidós de la lista de candidatos al Congreso por Madrid.

Carlota Bustelo García del Real

Nace en Madrid el 1 de noviembre de 1939. Ingresó en la Universidad de Madrid, facultad de Ciencias Políticas, y pronto se incorpora a la Agrupación Socialista Universitaria. En 1960 se traslada a

Francia, donde reside cuatro años y obtiene el certificado de estudios políticos del Instituto de Estudios Políticos de París. Se dedica a la docencia, ejerciendo como profesora de español en el Liceo Femenino de Metz, en Lorena. Regresa después a España.

Carlota Bustelo desarrolla su profesión en el mundo editorial: trabaja en la revista *España Económica*, en la Editorial Tecnos, como gerente de la librería Antonio Machado y actualmente en la sección de documentación del Ministerio de Comercio como funcionaria contratada.

Ingresó en el Partido Socialista Obrero Español en 1974, aunque desde su ingreso en la ASU había mantenido relaciones con su organización. (Su trabajo en el PSOE se dirige fundamentalmente a estudiar y difundir la causa feminista. Colabora actualmente con el Frente de Liberación de la Mujer.)

Con anterioridad tuvo puestos de responsabilidad en la Asociación de Amas de Casa en el barrio de Chamartín y en la Asociación Española de Mujeres Universitarias. Ocupa el décimo lugar en la lista de candidatos.

Francisco Fernández Maganto

Nació en San Lorenzo de El Escorial el 26 de octubre de 1936. Está casado y tiene dos hijas.

Ingresó en el partido en agosto de 1976. Actualmente es secretario general de la Agrupación Socialista de El Escorial.

Pertenece a una familia de gran tradición socialista. Su abuelo fue uno de los fundadores de la agrupación del partido en El Escorial. Su padre también perteneció al partido, hasta su muerte.

Se dedica, como trabajador autónomo, a la construcción.

SIR CAMARA



DON EMILIO EL IN...MOR...TAL...

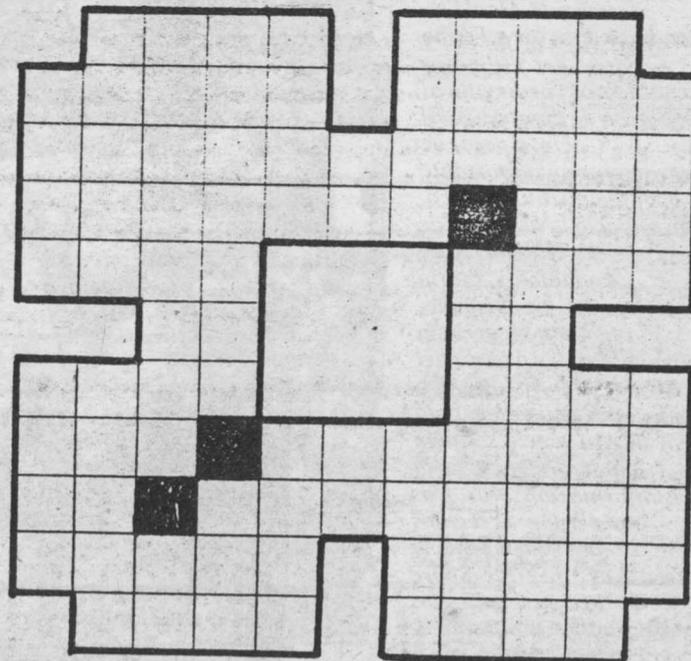
Don Emilio Romero de la Romería y de las Jons, que diría la requetosalada de Carmen Rico-Godoy, se ha metido con EL SOCIALISTA desde la única revista que le dejan escribir a nivel del Estado español y parte del extranjero (excepción hecha, faltaría más, de Chile y Argentina). Don Emilio, el in... parcial, dice que este periódico es muy malo, que no lo compre la gente que le va a decepcionar; insinúa nuestra rojería... En fin, las cosas de Emilio, *notre amour*, cuando se pone en plan facha.

Pero lo que más le ha dolido en el alma —¡ay!— es que nos mostremos antifranquistas. A partir de ponernos verdes por ser antifranquistas (cosa que está por ver, ya que en esta redacción pretendemos no ser antinada), don Emilio, el in... mor... tal,

monta toda una sociología de cómo los españoles no debemos ser antifranquistas porque vamos a ir al infierno. Después de que toda nuestra redacción ha llorado a lágrima viva en vista de la paliza que nos ha dado el de Arévalo (por cierto, que Avila se está luciendo en estos últimos tiempos con los ilustres hijos que envía a la capital del reino), después de que todos hemos llorado y requetellorado, digo, nos llegó una especie de consuelo salvador cuando oímos en Radio Nacional, en la noche del miércoles día 3, cómo declaraba don Emilio, siempre tan fachedonso y tan suelto (y no de vientre), en relación con el diario que va a dirigir, lo siguiente: «Vamos a iniciar la gran aventura de la imparcialidad periodística, que nadie lo ha intentado en España todavía.» Sin comentarios.

Crucigrama

Por LLUIS



Horizontales.—1: Vuelve al hogar, al revés. Aceite que importamos de Estados Unidos. 2: Alisa el pelo. Atrae para sí un tribunal superior lo que tramita uno inferior. 3: Abuela anarco. Campeón. 4: Pequeño crustáceo. Casa. 5: De color amulatada. El que manda en el monasterio. 6: Cuarenta y nueve. Lo repites para llamar a la niñera. 7: Sorteo. Que las usan los pájaros. 8: Especie de bejuco que se usó para hacer canastos. Llavecita. 9: Hacer seglar a un eclesiástico. 10: Ponle una M delante y no te pagará. Termi-

na. 11: Plantigrados. Nombre de mujer.

Verticales.—1: Ponle una A al final y sácale punta. De la URSS. 2: Añádele RES al final y ganes dinero. Ibérico. 3: Que producen sudor. 4: Sin sépalos. Central sindical. 5: Que no está barato. Voz de la gallina, en plural. 6: Izquierda democrática. Artículo, femenino. 7: Vasiija. Remueven la tierra. 8: Alga de color verde. Parecido al abuelo. 9: Interjección. Señalar en el mar. 10: Mira con atención. Estropeada. 11: Tostad. Nombre de mujer.

Soluciones: Horizontales.—1: Asac. Soja. 2: Atusa. Avoca. 3: Federica. As. 4: Isópodo. Ata. 5: Lora. Abad. 6: Il. Ta. 7: Rifa. Alas. 8: Ubi. Clavija. 9: Secularizar. 10: Oroso. Acaba. 11: Osos. Nora. **Verticales.**—1: Afil. Ruso. 2: Ateso. Ribero. 3: Sudoríficos. 4: Asépala. Uso. 5: Caro. Clos. 6: Id. La. 7: Saco. Aran. 8: Ova. Atávico. 9: Jo. Abalizar. 10: Acta. Ajaba. 11: Asad. Sara.

Tu suscripción, es una manera de colaborar con

EL SOCIALISTA

Te esperamos

Enigmas

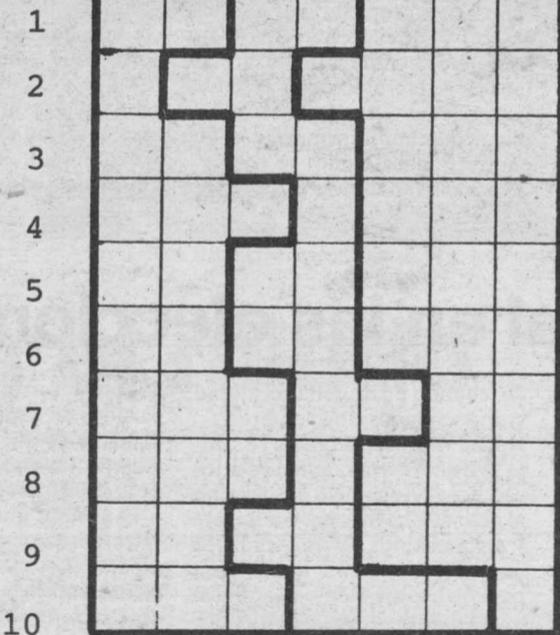
Por LLUIS

Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las dos líneas centrales de trazos más fuertes y de arriba abajo se leerá el suceso político más importante que acontecerá en las próximas elecciones.

1: Tomarás alimento. 2: Que predice el futuro. 3: Flotasen. 4: Rea. 5: Cuerdas. 6: Cautivar. 7: Pequeño crustáceo. 8: Conducto que une la faringe y el estómago. 9: Natural de Lucena. 10: Enseñaba.

Enigma: Una de las primeras cosas que deberá de decretar el próximo Gobierno.

Soluciones.—1: Comerás. 2: Advino. 3: Nadasen. 4: Acusada. 5: Cadenas. 6: Cautivar. 7: Asópodo. 8: Esófago. 9: Elisano. 10: Educala. **Enigma:** Medidas de tipo fiscal.



Lee y difunde EL SOCIALISTA, pero colabora en su elaboración.

Escribe a la redacción de tu periódico con las ideas e informaciones que entiendas son necesarias para el conocimiento de lo que ocurre en el país.

Ayuda a descubrir las arbitrariedades y corrupciones cometidas en los pueblos de España y a formar una cultura socialista en libertad.



ROSALES

SALA ESPECIAL

ESTRENO DE UNA PELICULA ALEGRE, QUE SIN RESERVAS, COMO «BERNADETTE». LO DA TODO

- «BERNADETTE» es la encarnación de la libertad de la mujer. Entregada al amor libre, concede sus favores a cuantos se lo piden.
- «Una película que desmitifica la falsa religiosidad, la superstición y los prejuicios familiares sexuales.»
- «La verdadera Naturaleza de «BERNADETTE» es la de no claudicar ante las inhibiciones.»



NOTA: Esta «BERNADETTE» no tiene nada que ver con la de Lourdes.

Un film de GILLES CARLE
MICHELLE LANCTOT
DONALD PILON

V. O. INTEGRA francesa subtitulada
Cortometraje: «LA PINTURA VASCA DE MARTINEZ ORTIZ», de J. G. Tharrats.

Cerca de 10.000 personas acudieron a la plaza de toros de Alcalá de Guadaíra para oír a Felipe González y algunos candidatos por Sevilla al Congreso de diputados. El acto, a pesar de representar un importante acontecimiento político, no mereció la atención de «El Correo de Andalucía», diario católico del Arzobispado, por temor a incurrir en una publicidad a favor del PSOE. Por lo visto y oído, se trataba de un escrúpulo de conciencia sobre la independencia en la información. Nosotros —con perdón— creemos que la independencia de la prensa es otra cosa. Sobre la conciencia y los escrúpulos no opinamos, ya que de eso deben saber más las jerarquías eclesiásticas que poseen la mayoría de las acciones del periódico.



el Correo de Andalucía

No quiso contarlo a sus lectores

Ya estaba previsto que en la etapa preelectoral y durante la campaña, la oposición no iba a tener grandes facilidades por parte de los medios de comunicación. Sin embargo, nuestras suspicacias se limitaban a los canales informativos y propagandísticos controlados por el Gobierno del señor Suárez. Nuestro gozo en un pozo. La cerrazón informativa y la callada por respuesta sobre lo que está ocurriendo en la calle, también ha alcanzado a algunos periódicos que, a pesar de todo, siempre presumieron de no lucir etiquetas progubernamentales, como es el caso de *El Correo de Andalucía*.

El pasado día 26 de mayo, intervinieron Felipe González con Carmeli Hermsosin, Plácido Fernández Viagas, Alfonso Gue-

rra y Lagares, candidatos por Sevilla al Congreso de diputados, en un acto de presentación del PSOE celebrado en la plaza de toros de Alcalá de Guadaíra. Alrededor de 10.000 personas escucharon al primer secretario del partido y sus acompañantes. El acto, por el civismo con que se desarrolló, pensamos que era noticia destacable de la actualidad sevillana. Los restantes periódicos locales dieron la noticia, pero *El Correo de Andalucía* silenció el acto aludiendo, según hemos podido saber, que no quería hacer propaganda del PSOE. Estimamos, en la medida que lo merece, la llamada independencia informativa, pero está fuera de lugar privar a los lectores de lo que ocurre en la calle. Entre otras razones, porque los periódicos

están para eso, y porque creemos que, en cierto modo, los contribuyentes podemos exigir a los periódicos diarios esta condición informativa, en vista de que pagamos entre todos las subvenciones estatales con que se beneficia la prensa diaria, incluidos los trescientos millones de pesetas que el Ministerio de Hacienda va a repartir muy pronto entre las publicaciones diarias para sufragar sus pérdidas.

El Correo de Andalucía, de cuya cabecera es propietario el Arzobispado, y que tiene entre sus consejeros a grandes financieros de la región, también debe entender que, además, hay razones éticas que aconsejan informar de lo que ocurre, nos guste o no.

Si a esto añadimos que este pe-

riódico se proclamó, hasta hace poco, defensor de la clase trabajadora, esta actitud aún puede parecer más sorprendente. En efecto, desde aquí no debemos escatimar el elogio a la honesta labor desarrollada por *El Correo* desde su «página laboral», cuando su tirada todavía no alcanzaba los treinta y tantos mil ejemplares que hoy vende. No obstante, hace unos meses ha desaparecido la mencionada página laboral, y el tratamiento informativo de algunos temas ha tomado otros derroteros. Las llamadas desviaciones en la línea informativa de una publicación pueden ser justificables —dentro de un planteamiento capitalista de la cuestión—, pero lo que no se puede justificar, aunque quiera justificarlo un cardenal y un consejo de administración, es que se niegue a los lectores la evidencia de lo que ocurre.

Sin ánimo de polémica, y reiterando la buena voluntad que este periódico desarrolló en otra época, es preciso denunciar la discriminación cometida por el «diario católico». Deseamos poner a salvo la buena disposición de los periodistas que componen la redacción, ya que nos consta su desacuerdo con esta medida, tan poco justa y tan lejos de esa justicia católica pregonada por *El Correo* y todas las encíclicas.

La trastienda

Vocación de pájaro

El presidente Suárez sigue con su vocación ornitológica. Primero fue aquello de que Felipe González había picado como un pardillo, y ahora parece que ha afirmado, delante de más de un periodista y durante su reciente viaje a Méjico y Estados Unidos, que el primer secretario del PSOE va a comer en su mano dentro de unas semanas. También en esta ocasión la imagen pajarera es obvia; lo que califica al señor presidente como el mayor experto en pájaros de cuenta, tal vez por la experiencia que proporciona la vida en comunidad con la misma especie.

Sin embargo, esa actitud volandera, casi gracil, en el uso de la metáfora y el símil, dicen que cambió de tono cuando un periodista, en el mismo avión, se interesó por la opinión de don Adolfo sobre unas Cortes constituyentes. Dicen, y lo dicen muy cabreados algunos periodistas viajeros, que el hombre de Cebreros, el candidato, puso el grito en el cielo, y que exclamó que bueno estaba el país como para unas Cortes constituyentes, y que eso es una barbaridad, y que aquí lo único que hace falta es dar un arreglo a la cuestión de las regiones con una ley apropiada y poner en marcha una reforma fiscal sin agresividad.

Dicen, pero no se fíen demasiado de los colegas porque algunos también perdieron la objetividad con el cabreo, que el hombre de Cebreros, el candidato, marchoso y seguro, ya llevaba en su frente el carisma del líder, la marca del caudillo que saborea desde las almenas la gloria del triunfo anticipado. Don Adolfo, el candidato, había comenzado a 12.000 metros de altura su campaña electoral. Fue en un vuelo planeado al estilo del águila imperial que se digna, casi con displicencia, a seleccionar sus presas desde arriba. A la llegada al aeropuerto de Méjico, henchido el corazón y el alma reposada, sólo faltó que el candidato, triunfador seguro, entonara «Montañas nevadas» como en sus mejores tiempos. No se produjo el canto en la pajarera llegada del señor candidato, pero todo se andará.

* * *

Con menos talante de euforia ha discurrido la visita al ministro de Asuntos Exteriores, el miércoles día 4, de un grupo de familiares de los pescadores onubenses apresados en Angola desde hace cuatro meses. Las familias de estos trabajadores del mar no se explican, en la inocencia de su desconocimiento de «las razones de Estado», cómo unos ciudadanos, que son tan españoles como los reporteros de televisión, pueden quedar tan desamparados nada más atravesar las fronteras. El ministro Oreja, a estas alturas, se ha comprometido a pedir la mediación de los cónsules de Cuba y Portugal en Angola en favor de los pescadores de Huelva, y eso es todo. Hace algún tiempo podía leerse en una ciudad francesa una pintada que decía: «Se necesitan poetas, estamos pendientes de una revolución.» ¿Y si Rafael Alberti, que ahora anda por allá abajo, dedicara con su mano extendida a los compañeros del mar una canción que hable de retorno, de marineros en tierra rescatada? —BEL-LUM

La Iglesia no es neutral en las elecciones

«Los católicos ante las elecciones» es el título de una carta pastoral de los obispos de la provincia eclesiástica de Burgos, en la que se pide que «los católicos han de rechazar en las elecciones el marxismo».

La pretendida neutralidad y no beligerancia de la Iglesia española, según pretendía el ala más progresista del episcopado para las próximas elecciones, se va rompiendo por las posturas personales de los obispos que no se resignan al silencio ni están dispuestos a perder su dirigismo en la política nacional.

«Sería muy triste —dice la carta firmada por los obispos de Vitoria, Palencia, Soria-Osma y el arzobispo de Burgos—, y tal vez

irremediable, que pronto tuviéramos que lamentar el avasallamiento de unos derechos que no supimos defender. (...), bien por evadimos de una responsabilidad o a causa de la ignorancia o de la desorientación culpables.» Si la memoria no nos falla, nada escribió el arzobispo de Burgos sobre la conculcación de los derechos en diciembre de 1970, con motivo del tristemente famoso juicio de Burgos. Los obispos de Vitoria tampoco estuvieron demasiado brillantes en marzo del

76, cuando en aquella localidad eran asesinados cinco obreros.

Una vez más, la Iglesia se siente salvadora y recomienda a los católicos «el ejercicio del derecho al voto de una manera consciente y responsable», lo que significa que «no es tolerable la adhesión personal, sobre todo si es pública, a una expresión política que por motivos ideológicos y por experiencia histórica sea radicalmente adversa a una legítima concepción religiosa de la vida». «El amor a la verdad —dicen los obispos— y la defensa del bien reclaman de nosotros, más que nunca, el no transigir con el error y con el mal.» Para los señores

obispos «el error y el mal» son los partidos de izquierda que llevan decenas de años luchando por mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Es penoso que una vez más la Iglesia intente salvar al pueblo español. Los muchos años de nacionalcatolicismo, con bendición de Cruzada incluida, nos han servido de poco. Respetamos lo que la Iglesia católica representa en nuestro país, pero también entendemos que lo mejor que puede hacer la Iglesia española es mantener un respetuoso silencio, sobre todo cuando tanto tiene que callar, como es el caso de España.